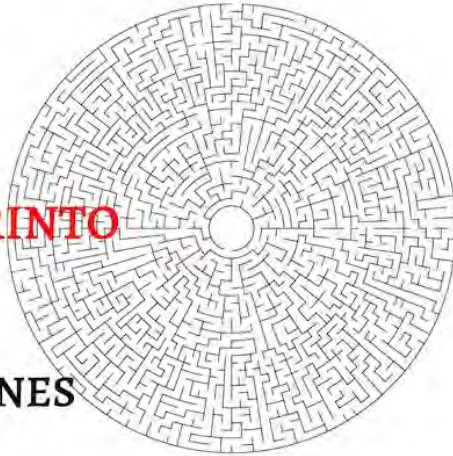
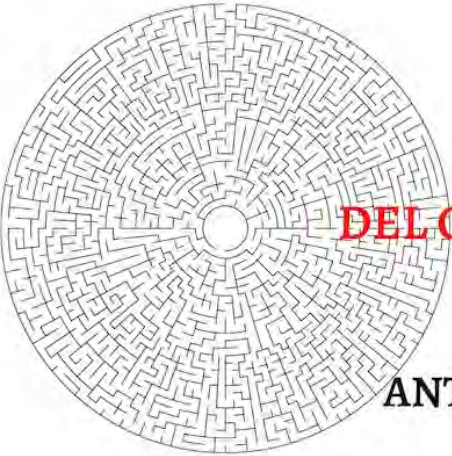
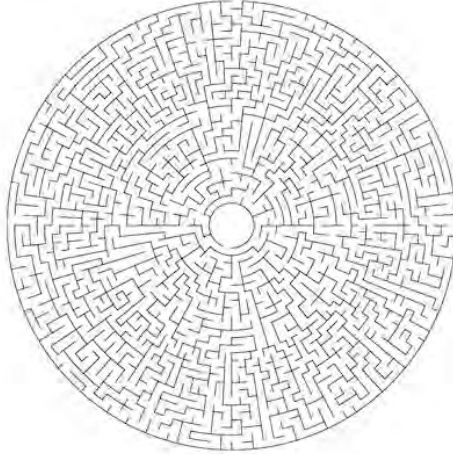
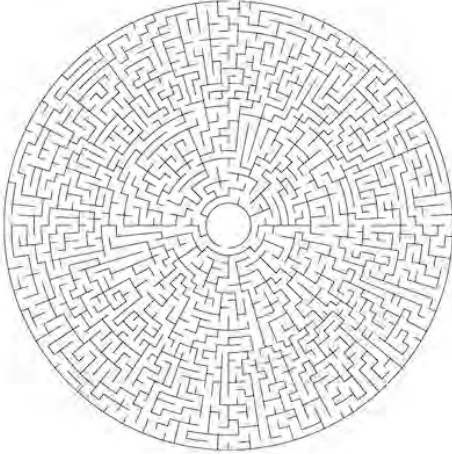
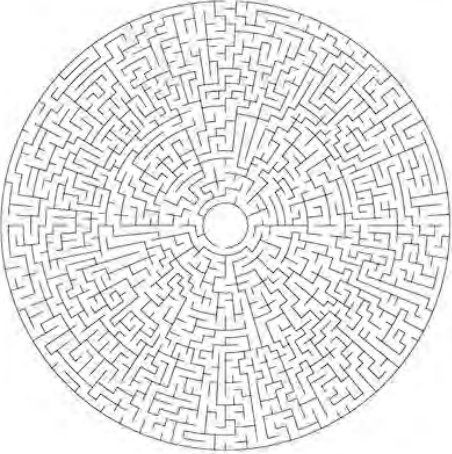


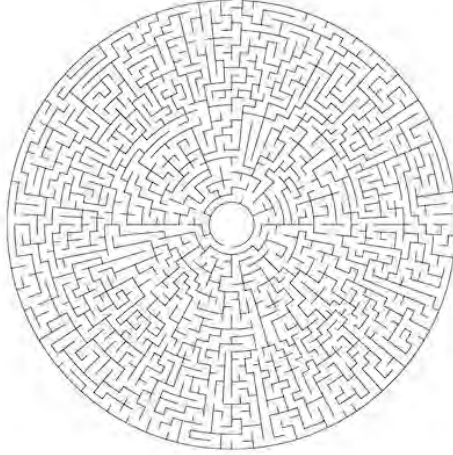
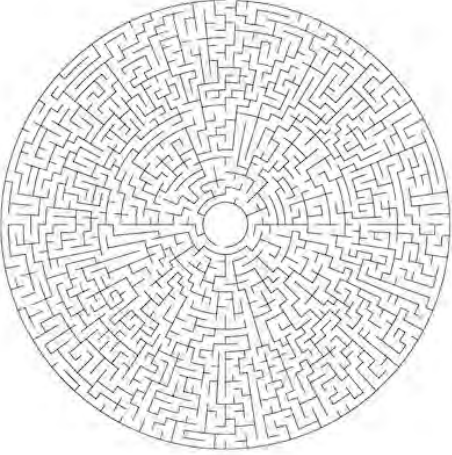


DEL OTRO LADO DEL LABERINTO

ANTOLOGÍA DE MINIFICCIONES



REVISTA BREVILLA



2025

Brevilla, Revista Digital de Minificción.

Santiago de Chile, abril de 2025

© **DEL OTRO LADO DEL LABERINTO**, antología digital de Revista *Brevilla*.

© Título de la antología: Ricardo Bugarín.

© De los textos/ilustraciones, sus autores/as.

© Fotografía de portada: Lilian Elphick.

© Fotografía de Violeta Rojo: Gabriela Mesones Rojo.

© Ícono Laberinto: Shmai. Freepik.

© Ilustración: Sergio Astorga.

Editora general y compiladora: Lilian Elphick Latorre.

Comité de Lectura: Lilian Elphick, Sergio Astorga y Camilo Montecinos.

Diseño: Marcos Andrés Pérez F.

Fuerzas vitales: Violeta Rojo, Juan A. Epple, Maha Vial, Pedro Guillermo Jara, Guido Eytel, Antonio Cruz, José Luis Velarde, Manuel Torres Flores.



This work is licensed under a Creative Commons Attribution-NonCommercial 4.0 International License.

La publicación de esta antología digital no tiene ánimo de lucro.





© *Brevilla* es una idea original de Lilian Elphick y su nombre proviene de Godzilla, antiguo monstruo japonés. La ilustración «Brevilla y Brevillito» es obra de Sergio Astorga, artista y escritor mexicano radicado en Porto, Portugal.

Del otro lado del laberinto



Ilustración de Sergio Astorga



A la memoria de nuestra querida Violeta Rojo

EL DÍA LIBRE DEL PSICOPOMPO

María Sofía Abarca

a Fer Cardozo

Recibió la llamada cerca del mediodía, cuando se asomó por la desembocadura del Río Diamante, en Mendoza. Nunca hubiera imaginado que el Estigia tendría tantos afluentes, muchos de ellos inexplorados por los guías infernales.

Había ahorrado por seis eternidades: guardaba en su alcancía los óbolos que cobraba a las almas y, con esa plata, decidió irse de vacaciones. Sin embargo, él sabía que no tendría mucha paz. Hades, el jefe, lo llamaba.

—¿Qué pasó, patrón? Dígame.

—¿Cuántos días te vas a tomar, Caronte? ¡Esto es un infierno! —se quejó Hades.

—Lo sé, patrón—intentó disculparse. —Me voy a tomar una semanita. Quiero ver un rato el sol y sentir el aire fresco. Usted sabe lo difícil que es estar todo el santo día escuchando los lamentos de los condenados.

—Entiendo. Ya veré si me tomo también unos días— respondió, comprensivo—. Saluda a Elíos y a Eolo de mi parte.

La llamada se colgó de imprevisto: al parecer, la señal de la compañía telefónica del Inframundo no llegaba hasta la superficie.

Caronte dejó su barca en la arena, entre el río y la imponente montaña. Deseaba tomar un poco de sol, pescar, y dormir una siesta, lejos del acostumbrado tormento.

Sacó la manta y la canasta que Orfeo había olvidado en una de sus catábasis para preparar su picnic y se sentó a contemplar el paisaje. Se sentía como un pez diablo que había dejado la oscuridad para descubrir la luz.

—¡Qué hermoso! —exclamó, conmovido.



María Sofía Abarca (Mendoza, Argentina, 1993) es profesora de Lengua y Literatura y Licenciada en Letras. Escribe literatura hipertextual, lúdica y experimental, además de cultivar los géneros de la lírica y la narrativa. Su labor literaria retomó a fines de 2023 y, hasta la fecha, ha obtenido reconocimientos y premios en Argentina, Chile, México, España y Perú. También, ha participado de antologías y revistas en República Dominicana, Bolivia y Estados Unidos.

ESTATUA DE UN CENTAURO

Mariángeles Abelli Bonardi

Sostenida por los brazos que no tengo, la lanza apunta filosa al cielo. Con porte gallardo y vigorosa grupa, recibo a todos bajo el sol. Recorren las calles, entran en las casas, admiran los frescos, y en los acueductos, sacian su sed. Poco a poco, a lo largo del día, la ciudad que sepultara el volcán revela los últimos momentos: la madre junto a su hijo, el amo junto a su esclavo, el jinete y su caballo, y miles, miles, que murieron solos... Un Ícaro azul sin pies ofrece su mejor ángulo a las cámaras, y en el Cuadripórtico de los Teatros – otrora Cuartel de los Gladiadores – dos adversarios quedaron sin saber quién sería vencedor, y quién vencido... La magia, sin embargo, ocurre cuando nadie nos ve porque entonces, las cámaras se apagan, los arqueólogos no están pendientes, y nosotros volvemos a la vida: la madre junto a su hijo, el jinete y su caballo, el amo junto a su esclavo, el Ícaro azul sin pies y yo, un centauro sin brazos que galopa al abrigo de la noche, porque de noche, Pompeya es nuestra.



Mariángeles Abelli Bonardi (Neuquén, Argentina, 1974) Es profesora y traductora de inglés. Escribe microficción, haiku, y cuento fantástico. Publicó *Ecos del decir* (Editorial Ruedamares, 2010), *Armadura de valor* (Macedonia Ediciones, 2016), *Rutas culturales* (La cebolla de vidrio, 2016), *La breve reverencia* (La cebolla de vidrio, 2017), *Lo máximo a lo pequeño* (Macedonia Ediciones, 2021), y *Fama diferida* (ARS Diseño Gráfico Editorial, 2022).



Ilustración de Graciela Bonardi para el texto de Mariángeles Abelli Bonardi.

Graciela Angela Bonardi (Cañada Rosquín, Santa Fe, Argentina, 1947). Es Profesora en Ciencias Naturales y Bióloga. Aficionada al dibujo y la pintura, pinta sobre todo en acrílico y pastel. Madre de Mariángeles, ilustró su microrrelato, «Estatua de un centauro», para la Antología de Minificciones «Del otro lado del laberinto», de *Brevilla*.

CELAJE

Lilian Aguilar de Andreutti

Ese laberinto existencial ha ido cambiando tantas veces, que dejó de ser él mismo. No es Teseo, ni tiene barco. Tal vez onda o partícula, celaje en la oscuridad cósmica.



Lilian Aguilar de Andreutti. La Guaira, Venezuela, 1933. Docente universitaria. Autora de materiales educativos impresos y de literatura infantil. Escribe minitextos en Facebook. Aparece en diversas antologías del género de minificción.

TIRESIAS

Alejandra Aguilar Gorodecki

Sumergido en las ropas que acumulaba bajo el Mapocho, Javier dormía inquieto. La brisa que corría en el río hizo que despertara entumecido. Se encogió de piernas al ver un par de serpientes que se arrastraban hacia él. Temblando, tomó un fierro y mató a una de ellas, la otra le echó un conjuro y se fue.

Con una sonrisa, aliviado, recogió sus cosas y las arrinconó para que no fueran vistas con la luz del día. Se extrañó ante cada uno de sus movimientos, ya que eran más cándidos y femeninos.

«Tal vez eres una mujer», le dijo una anciana que lo observaba desde que llegó al Mapocho. «Tengo ganas de teñirme el pelo y ponerme faldas», le dijo Javier. «Esa fue la maldición de la serpiente», le respondió con una sonrisa que dejaba ver orificios en su dentadura.

Javier, asesorado por la anciana, se tiñó el pelo y se puso falda, ahora era Javiera. Recorría las calles tambaleando en unos zapatos con tacones que había encontrado.

Una madrugada despertó sintiendo una caricia, exaltado se dio cuenta que era la otra serpiente que no había asesinado, la mató e inmediatamente sus movimientos fueron más toscos; estaba de vuelta Javier.

La anciana le preguntó si se disfrutaba sexualmente más como hombre o como mujer. «Como mujer», respondió Javier. Desde las nubes, la caída de un rayo al golpear con unas piedras salpicó sus ojos, lo dejó ciego y un segundo rayo le dio el don de la clarividencia.



Alejandra Aguilar Gorodecki, periodista y magíster en Comunicación Estratégica. Pertenecer al Círculo de Críticos de Arte de Chile. Escribe artículos de opinión sobre cultura en el sitio Web de radio Cooperativa. Trabaja en gestión de comunicaciones y prensa en la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias del Ministerio de Agricultura de Chile. Participa en el taller literario impartido por Pía Barros. Buena lectora, asiste a espectáculos y conferencias.

TEORÍA Y PRÁCTICA

Liliana Aguilar Orantes

Brota encendido y camina hacia el Sol. Se eleva más y más, pero el humo hace niebla en sus ojos e Ícaro, mientras cae, salpica de centellas y cometas a toda la galaxia. Un niño y su sombra lo recogen. Nuevamente guerrero del aire, arma el carro. Pero una y otra vez, cae. Otra vez se levanta. Y cae.

No puede saber que según novísimos conocimientos del cielo y sus circunstancias, el universo se desplaza, y el Sol de otras épocas ya no está donde estaba antes, cuando se creó la mitología griega.



Liliana Aguilar Orantes. Argentina, 1944. Poeta, narradora, docente, médica. Publicaciones: *Poesía Crónica* y *Sin mí, pequeñas historias con el Sr. Chu* (Ediciones Del Boulevard, Córdoba); *Tratado y Fallido* (Fojas Cero, Córdoba); *Clases de lenguaje* (Madre Tierra, Madrid); *Ella, la del Alba* (Faro, Buenos Aires); *Cambio de Ramo* y *Pájaros volados* (Alción Editora); *Partes de Guerra* (Corregidor); *Diario bajo el colchón* (Fojas Cero), *Hombrecito de la botella* (Editorial Sanjuanina), entre otros. Publica periódicamente en su página.

NÉSTOR Y LEÓNIDAS

Jesús Alcañiz García

Tras horas de igualdad absoluta se impone una tregua. Exhaustos, los contendientes que aún se mantienen en pie eligen a los mejores de sus filas, que habrán de batirse en un definitivo duelo: el titán Leónidas, de fuerza colosal, y el ágil Néstor, de hábiles manos. Grises celajes arrastrados por la brisa del atardecer cobijan con sus piadosas sombras los cuerpos de los combatientes, magullados y semidesnudos, y el bálsamo de la amable hierba alivia el dolor de sus heridas. En todos los corazones late la confianza en el arrojo de su propio héroe para decidir la victoria.

Leónidas amaga con el robusto brazo izquierdo para atraer la atención de Néstor, que cae en la trampa abalanzándose hacia el flanco equivocado. Su oponente, por su parte, aprovecha para cargar con toda la fuerza de su poderosa diestra. La desconsolada tierra acoge al vencido Néstor mientras el crepúsculo tiñe de sangre el cielo. La mitad de los presentes, abrazados con incontenible gozo, brama como una única garganta; el resto en vano intenta animar a su desolado capitán.

La noche termina de extender su implacable manto cuando Leónidas rescata el balón de la copa de un árbol y sus madres los llaman a todos a cenar.



Jesús Alcañiz García (1961), Madrid (España). Filólogo y Profesor. Ha publicado en revistas y antologías como *Quimera*, *Brevilla*, *Tinta azul*, *Trazos*, *Micros*, *Manifiesto azul*, *Campanadas*, *100 palabras de corazón*, *Contra toda violencia*, *Micros esotéricos*, *Micros eróticos*, *Brevestuario*, *Basta! Contra la violencia de género*, y *Equilibristas*. Finalista en IX Concurso Elact «Lola Fernández Moreno» y en IX Premio Manuel J. Peláez y accésit en el X Concurso Javier Tomeo. Primer premio en Microrrelatos ilustrados de la Universidad de Jaén. Mi [blog](#).

NOCHES DE ETERNIDAD

Pilar Alejos Martínez

La diosa Selene, acompañada por su soledad y llena de tristeza, realizaba su ronda nocturna por el cielo con su carro, como siempre, pero aquella noche todo cambió. Descubrió a un joven pastor dormido en una cueva, que parecía tan solo como ella. Se trataba de Endimión. Ella fue incapaz de resistirse a su belleza y se enamoró. A partir de ese momento, todas las noches entraba sigilosa para admirarlo de cerca y cubrir su cuerpo con su manto de luz plateada, hasta que un día, él despertó al sentir que otros labios se posaban sobre los suyos.

Endimión, nieto destronado de Zeus, se había refugiado en el monte Larmos, donde vivía secretamente enamorado de Selene, su única compañía. Quedó deslumbrado por su rutilante belleza. En ellos prendió un amor tan apasionado que, aunque pertenecían a mundos diferentes, lucharían por él.

Selene subió al Olimpo para defender su amor indestructible ante Zeus. Le imploró que la comprendiera y le concediese un deseo a su amado. Este anhelaba la juventud eterna y el sueño perpetuo, del cual solo despertaría cuando bajara su amada para estar con él. Así vivirían su amor eternamente. Zeus accedió a su petición.

Desde entonces, la pareja no deja de amarse. Cuando Selene despierta a Endimión, la noche se oscurece. Y no existe más luz que la que desprenden sus ojos.



Pilar Alejos Martínez. Nacida en 1961 en Manises, aunque reside en Quart de Poblet (Valencia). Diplomada en Relaciones Laborales por la Universidad de Valencia. Pensionista. Sensei de poesía japonesa. Participa en webs, blogs y revistas digitales, con sus poesías, microrrelatos y relatos. En papel, ha publicado textos en las antologías de varias editoriales, así como del Colectivo de Escritores «Valencia Escribe». En su blog [Versos a flor de piel](#) comparte sus creaciones.

SIRENÍSIMAS

María Belén Alemán

El tiempo que todo lo transmuta nos transformó en sensuales criaturas. Poco queda ya de nuestra apariencia emplumada. Pero estamos, sí estamos, en la tierra y en los mares. Te atrapamos con nuestro canto, navegante, para disfrutar de tu compañía una noche y no más. Nos aburrimos rápido de los mismos cuerpos entre las manos. Dicen que en la variedad está el gusto, y nosotras acatamos la sabiduría popular.



María Belén Alemán. Poeta y narradora de la provincia de Salta, Argentina. Publicaciones: Poesía: *Poemas para leer sin voz/s*, *Detrás de los silencios*, *Qué profunda es la noche* y *La vida de los días*. En narrativa: *Hasta volvernos a encontrar* y *El mar de las libélulas*. Integra el grupo Micrósfera con quien publicó *De fugas y confluencias*. Recibió diferentes premios provinciales y nacionales. Participó en diversas Antologías Literarias de Argentina, Latinoamérica y España en formato papel y digitales.

LA FLOR DE NARCISO

Ricardo Álvarez Moncada

Ella detuvo el llanto, se dio cuenta que las palabras las lleva el viento y corrió donde Narciso. Él notó que la belleza se deshace como el reflejo del agua y decidió buscar a la ninfa Eco. Los dioses molestos porque su voluntad no era cumplida, incrementaron el deseo de Narciso por su propia belleza. Al ver el reflejo de nuevo perdió las fuerzas entregándose a la locura. La ninfa llegó tarde, aquel ya había perdido la vida y desde su interior nacía una planta. Ahora triste, grita en las montañas y siempre regresa a la orilla del riachuelo a cuidar de una flor.



Ricardo Álvarez Moncada (Tegucigalpa, Honduras, 1992) Poeta y minificcionista. Graduado de la Carrera de Letras con orientación en Lingüística por la Universidad Nacional Autónoma de Honduras. Director de la Editorial Digital hondureña de literatura brevísima: Micromundos. Ha publicado sus textos en diferentes antologías de Hispanoamérica. Entre sus libros publicados están: «Las Tumbas: Historias Breves», «La pajarera» y «Poemas para Mar y sol».



Ilustración de Ricardo Álvarez Moncada.

LOS NUDOS DE ARIADNA

Esther Andradi

Cuando el fiero comandante en jefe Teseo, ingresa por la fuerza al laberíntico yacimiento de oro, descubre *in fraganti* a la princesa Ariadna en brazos del Minotauro.

—¡Traidora a la patria, a la familia, al hogar, desvergonzada! Mientras tu viejo me paga para que me meta en la cueva del monstruo, resulta que todas lo adoran...

Harto, hartito, hartito de mujeres libres, rabioso y despechado le apunta con su lanza. Pero el Minotauro se interpone y recibe el tajo en su corazón.

—Escapate, vos que podés —le suplica.

Ariadna, que conoce el laberinto como sus propios pasos, se pierde a la vista del ejército más poderoso, dejando en su huida una trama donde los invasores se enredan.

Protegida por desesperados como ella, mientras el milico Teseo la busca por tierra y por mar, llega por fin a esa playa en el confín del mundo, donde otro monstruo la refugia.

—Por Zeus, amada mía, ¡salud!

Se llama Baco y baila el tango como ninguno.



Esther Andradi nació en Ataliva, Argentina. En 1975 emigró a Perú donde publicó su primer libro sobre la situación de las mujeres. En 1983 se estableció en Berlín, en 1995 se mudó a Buenos Aires, y desde 2003 vive entre ambas ciudades. Escribe cuento, poesía, microficción, ensayo y novela. Sus microficciones han sido traducidas a diferentes idiomas, últimamente al griego y portugués. *La lengua de viaje. Ensayos fronterizos y otros textos en tránsito* es su libro más reciente.

PURA FACHADA

Raúl Aragoneses

Entre las cuatro paredes, nada es como antes del viaje. Las palabras no son ya la suma de vocales y consonantes al servicio del amor, se han vuelto cuchillos galvanizados por el odio. No en vano, ni Odiseo ni Penélope saben qué es lo que vuela mientras discuten, salvo cuando sangran. De puertas para afuera, todo reluce como siempre. El seto bien podado, las rosas en su justo tallo, frente y paramentos de la casa al punto exacto de cal. Primorosos tapices tejidos a mano cubren las ventanas del voraz sol griego. Y en la entrada, un felpudo de esparto corona el atrezo con la típica frase en serie a punto de borrarse: «Hogar, dulce hogar».



Raúl Aragoneses (Mérida, España, 1978). Licenciado en Filología Hispánica por la Universidad de Salamanca, trabaja como corrector en el Departamento de Publicaciones de la Asamblea de Extremadura. Es autor del álbum ilustrado *Me llamo Jorge* (2011) y del libro de microrrelatos *El infierno comunica* (2022, De la Luna Libros), mención especial en el I Premio Iscariote al mejor libro de microrrelatos publicado en España en 2022.

EL CANTO DE LAS NEREIDAS

Francisco Araya Pizarro

Las aguas del Egeo ocultaban un antiguo pesar. En la isla de Kalydnos, los pescadores susurraban sobre hombres que entraban al mar y regresaban con escamas, su piel endurecida como el coral. Clío, sacerdotisa de Poseidón, descendió a las cuevas sumergidas en busca de respuestas.

Allí encontró a las Nereidas llorando sobre una concha dorada. «Robaron el tridente del padre», susurraron las olas. «Hasta que sea devuelto, el mar tomará a los hombres como suyos».

Clío regresó a tierra. Entre los pergaminos del templo halló la verdad: Eurimedonte, el tirano de la isla, había escondido el tridente en su cámara subterránea. Con la bendición de las diosas marinas, Clío entró en el palacio y recuperó el artefacto. Al devolverlo a las aguas, las Nereidas entonaron un canto. Las escamas se deshicieron, las víctimas recobraron su forma. Esa noche, el mar rugió en calma. Y Kalydnos recordó que, con los dioses, la deuda siempre se paga.



Francisco Araya Pizarro. Nació en Santiago de Chile, en 1977, es Diseñador Gráfico Web, Community Manager, además de Investigador y Escritor de Ciencia Ficción. Escribió 6 libros publicados, 7 cuentos antologados. Sus diversos relatos han sido publicados por diferentes revistas literarias en español, algunos se pueden encontrar en su [blog](#).

ALJABA Y TALARIAS

Denise Armitano

Con el peso de dos sacos auestas y el ahogo del calor, arrastraba sus pasos. Circulaba entre las mesas, ofreciendo artículos textiles. Ante la negativa de los presentes suspiró, desalentado, y enjugó el sudor de su frente. Presentí su mirada nublada, casi implorante.

Vino hacia mí. No estoy interesada, le dije, pero le invité a tomar asiento por si deseaba holgar. Viejo ciervo extraviado, que no valía cazar.

Paños pequeños y de uso doméstico. Insistió en mostrarme la mercancía. Medias de señor, de señora, de niño y niña, deportivas, de vestir, de dormir, invisibles. Aunque sabía que no compraría nada, quiso exponer en detalle las bondades de cada lote. Con genuina curiosidad examiné cada pieza para seguirle el juego.

—Elija algo, es un regalo.

—Gracias —respondí, —escoja usted.

Ahora vivaces, sus ojos veleidosos y mejillas coloradas por el sol sonrieron. Se promuevía como un comerciante próspero y experto, con numerosos negocios y clientes.

—No tengo teléfono, pero la llamaré.

—Inténtelo, aunque nunca atiende llamadas de desconocidos.

Nos despedimos en la estación. Sus fardos parecían más livianos. No supe en qué momento le di una de mis flechas. Cuando abordó la calesa percibí un aleteo en sus pies. Comprendí entonces que, bajo la apariencia de un mortal y agobiado vendedor de fruslerías, operaba una nueva versión del protector del comercio, de las comunicaciones y de ciertos engaños también. El paño que me dio se deshilachó en mis manos.

Mientras intentaba asir el goce inesperado de tan peculiar intercambio.



Denise Armitano Cárdenas (Venezuela, 1969). Narradora, publicista y traductora. Fundadora y editora de la web literaria Contexturas.org. Ha publicado narrativa, crónica y ensayo en revista iberoamericanas. Pertenece al Colectivo Internacional de Minificción. Brinda talleres para fomentar la lectura y escritura de microficción. Es autora del libro de microrrelatos *Atrapanieblas* (Editora BGR, España, 2023) y compiladora de la antología de microficción *El Arte de la brevedad* (abediciones, Caracas, 2024).



Ilustración de Gino Curiel para el texto «Aljaba y talarías», de Denise Armitano

DE OÍDAS

Sergio Astorga

Érase un toro herido buscando refugio. Un beso engendró el deseo de buscar pareja. Nació animado por una madre suspensa de la respiración de Marte. A sus orejas llegó el llamado colérico de la lujuria. Recorrió el laberinto de norte a sur. En un lecho de piedra miró recostada a esa Artemisa con las vulvas rojas expuestas. No habita remedio posible, el Toro siguió la tentación del rapto.

La llevó en su lomo, domando el cuerpo, ella, apretando sus piernas no pronunció palabra. Alguien husmea el rapto y se le exprime el corazón. Los siguió, y cuando el toro intentó mordisquear la oreja de Artemisa, una lanza cruzó su oreja. Las colinas se tiñeron de violeta y los pastores cuentan historias distintas; esta es una de ellas.



Sergio Astorga. Nací en la Ciudad de México. Actualmente radico en Porto, Portugal. He sido artista independiente. Estudié Licenciatura en Comunicación Gráfica en la Escuela Nacional de Artes Plásticas (Antigua Academia de San Carlos). Impartí el taller de Dibujo durante doce años en la UNAM. Y estudié en Letras Hispánicas, Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Publicaciones, entre otras: «Perplejidades», Quarks Eds. Digitales; «Lotería Mexicana. Canto de minificción». Compiladores: Paola Tena, Victoria García Jolly y Manolo O. Soto, Ed. Algarabía; numerosos textos e ilustraciones en *Revista Brevilla*. Editor de *Revista Brevilla* desde 2015.

ANTÍGONA, DESPUÉS

Ana Baeza

Dejaron de sepultar a los muertos desde que los magos de Creonte inventaron su máquina para hacer la noche y el día. En los tiempos de cosecha se trabaja largas horas hasta que los cuerpos caen rendidos en el campo, doblados como las espigas desparramadas por el suelo.

Ya no entierran a los muertos ni se sabe dónde están. Los magos de Creonte no son magos sino espíritus con el alma dividida, soberbios enfrentados a la muerte con espadas en las manos, con un pie entre los vivos y el otro en el mismo infierno.

Dicen que del tiempo son señores, que los antiguos calendarios son supersticiones. Ignorantes de las estrellas, ya nadie entiende para qué se va a dormir. Separados de las aguas que cantaban al oído de nuestras abuelas, nos vamos quedando mudos.

Solo por el amor que le tenemos a la tierra permanecen nuestros torsos inclinados. Somos un pueblo que venera a la madre, somos un pueblo manso que aún siembra las vides para su consuelo. Somos fantasmas en procesión de su belleza, andamos sobre flores de papel.

¿Por dónde es que sale el sol? Venus es una leyenda remota y olvidada. Qué será de nuestros granos de trigo dispersados en el mar, acarreados por el comercio entre una y otra isla sin que podamos seguirles el rastro. Los magos de Creonte vinieron de lejanas tierras. No hay ninguno de los nuestros ya.

Sin embargo, todo es hermoso. El sol brilla incansablemente sobre nuestras cabezas.



Ana Baeza es profesora, poeta y cantora. Publicó los libros para niños: *De la Rosa a la Violeta*; *Qué será que rima ahí*. *Adivinanzas y décimas por los animales*. También el ensayo: *No ser más la bella muerta*. *Erotismo, sujeto y poesía en la obra de Delmira Agustini, Teresa Wilms Montt y Clara Lair*. En 2019 graba el disco «Las diez formas del amor» que contiene su poesía musicalizada. Es fundadora y directora de Ediciones de Pantalón Corto. Ha realizado talleres de poesía tradicional para niños en Santiago, Coquimbo y Valparaíso.

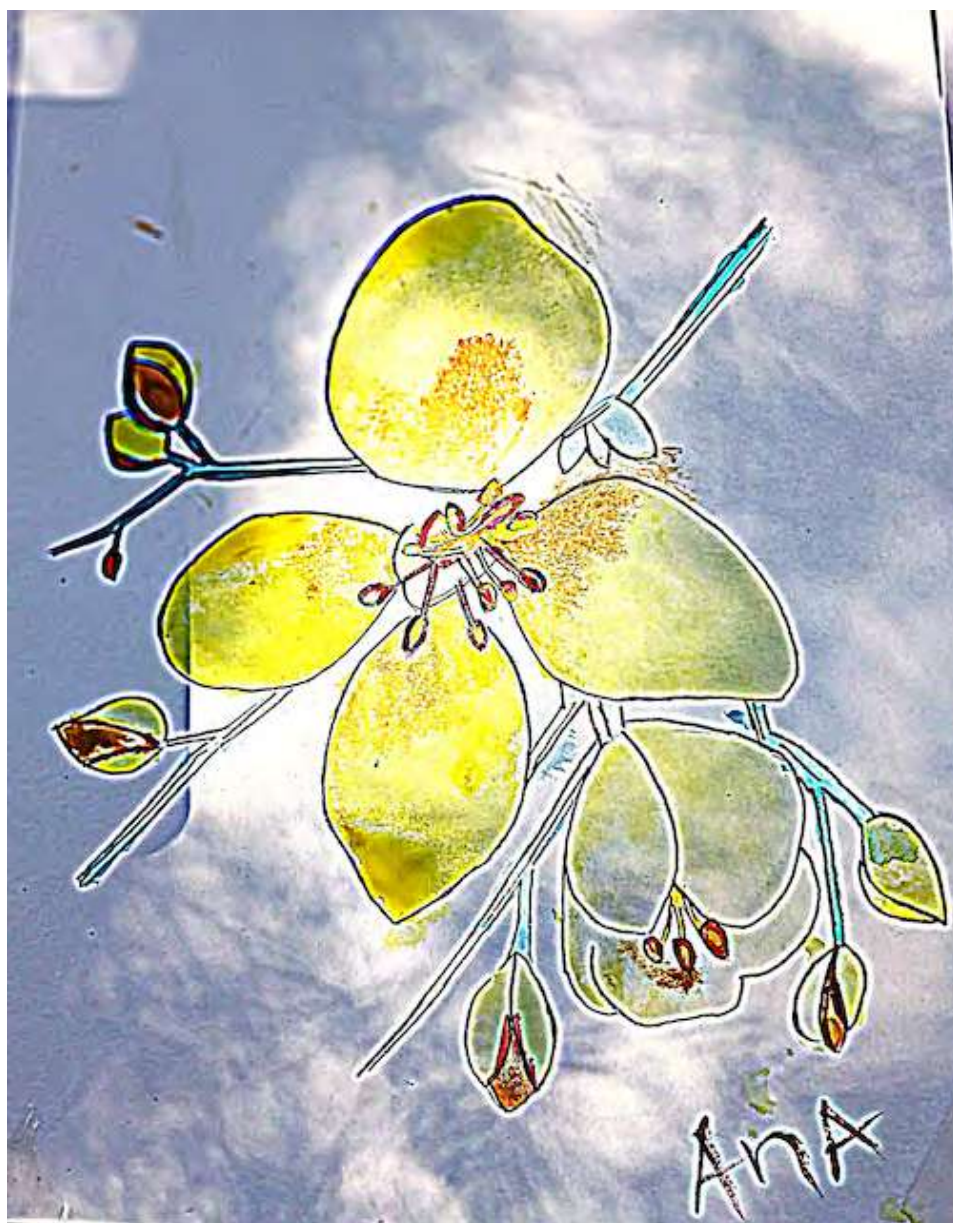


Ilustración de Ana Baeza

NIÑOS DE LA NOCHE

Karla Barajas

Tras el ocaso, un llanto ronco y tenue resonó en la penumbra, un lamento ignorado hasta que Érebo abrazó al bebé con la mollera sumida y los ojos hinchados. La criatura soltó un último grito. «La noche, implacable, infunde miedo», le susurró Érebo, quien no dudó en usar sus dones, creando sombras en la pared para tranquilizarlo. Lo envolvió en su manto oscuro y lo mecía en la barca donde navegan las sombras de los fallecidos, rumbo al Hades. En sus tierras, lo entregó a Nyx, ya que gracias a ella nacen las sombras, brillan las estrellas y las almas de los niños huérfanos juegan tanto en la tierra como en el inframundo.



Karla Barajas. Tuxtla Gutiérrez, Chiapas; 1982. Publicó *Neurosis de los bichos* (Colección Minotauro, La Tinta del Silencio, México, 2017), *Esta es mi naturaleza* (Editorial Surdavoz, México, 2018), *Cuentos desde la Ceiba* (La Tinta del Silencio, México 2019), *Donde habitan las muñecas* (Quarks Ediciones Digitales, Perú, 2021), *Cenizas de los amordazados por el alba* (EOS Villa Digital, Argentina; 2022).

SÍSIFOS CONTEMPORÁNEOS

Paqui Barbero Las Heras

Mientras lo llevan a enterrar, pasa por la puerta del que ha sido su negocio durante toda la vida, una tienda de ropa de caballero. Deposita la vista en el cartel: «Cerrado por defunción», pero los ojos se le van a la sastrería del vecino, que luce una fachada de líneas perfectas y está decorada con materiales innovadores. La comitiva tuerce a la derecha y se detienen frente a su casa, un chalet adosado con barbacoa. No como la del amigo, casoplón con tres plantas, paneles solares, piscina y sauces llorones en el jardín. Cuando llegan al camposanto, lo depositan en la fosa y corren una gran losa sobre el ataúd. Mientras dicen las oraciones, se percata de que las lápidas de sus convecinos son de mármol de Carrara y la suya tiene el aspecto de Macael. Se resigna y cierra los ojos, dispuesto a despejar ideas que le acompañan como pesadas cargas, pero le vienen a la mente algunos detalles. Se va para el otro mundo con un traje de algodón azul marino y recuerda que los asistentes iban vestidos de negro riguroso y lana de cabra de Cachemira.



Paqui Barbero Las Heras (España) es una aprendiz infatigable de la escritura de microrrelatos y ha publicado algunos en la Revista Quimera (463-464, 2022 y 487-488, 2024) y en la Revista Brevilla «Tigres para Juan», «La minúscula cuerda floja» y «Huellas de la memoria»; en la que también ha tenido el placer de ver publicado un monográfico suyo. Ha sido finalista de algún concurso y comparte textos junto a otros autores en la antología «Equilibristas. Nuevos autores del microrrelato en español» (Trea ediciones, 2023).

TERQUEDAD

Sandra Barrera Andrada

Subió la piedra por la ladera izquierda de la montaña hasta la cima, desde allí la dejó rodar por la ladera contraria. Haciendo el mismo circuito volvió a subirla y a lanzarla varias veces. A la mañana, a la tarde, a la noche. Suplicó al padre viento, pero el frío endureció su cuerpo. Hasta que por fin se convenció. No es el perdón una tarea humana.



Sandra Barrera Andrada. De Córdoba, Argentina. Es Lic. y Prof. en Letras Modernas (UNC). En 1995 recibió premio en poesía para autores inéditos, Municipalidad de Córdoba. En el año 2016 publicó *Contornos* (poesía), en 2019 *La Opción del Sitio* (microrrelatos), en 2022 *Bordes* (poesía) libro que obtuvo mención especial en el Premio Alberto Burnichon, Feria del libro de Córdoba. Ha publicado en más de veinte antologías de poesía y narrativa breve y en revistas digitales de Colombia, México, Chile, Perú y España.

RENACER

María Antonieta Barrientos

Quemó cartas, ropa, fotos e historias. Barrió pensamientos negativos y recuerdos discordantes. Eliminó de las redes su imagen. Hizo pedazos las radiografías que le decían que no era un hombre pájaro. El horizonte, libre de mentiras y obstáculos, se abrió ante sus alas y, en busca de su padre, echó a volar.



María Antonieta Barrientos, Chile, 1966. Escritora ciega de la Patagonia. Ha publicado el libro infantil *Luciana, la ovejita magallánica* y el poemario *Todas las nieves, todos los vientos: Mi legítimo imperio*. Galardonada en numerosos concursos literarios. Publicada en antologías nacionales e internacionales de cuento, poesía y minificción, y en revistas literarias, formatos papel y digital. Miembro de la Sociedad de Escritores de Chile.

TUERTO Y COJO POR JACTANCIOSO

Márcia Batista Ramos

'Αγκίστης Ankhisês o Anquises, como lo conocemos. Hijo mortal de Capis y Temiste. Rey de los Dárdanos. Imbuido por la soberbia, propia de los mediocres que se ahogan en sentimientos de engreimiento, considerándose por encima de los demás, se jactó, entre sus amigos, de sus amoríos con la diosa Afrodita, hija de Zeus. Por consiguiente, enterado de los hechos, Zeus mandó un rayo para que lo partiera y sirviera de lección entre los mortales que es muy riesgoso hablar sobre los dioses. Empero, Afrodita, condolidada por el padre de su hijo Eneas, desvió el rayo y Anquises fue alcanzado solamente por el hálito del fuego celeste. El pretencioso Anquises no murió, pero se quedó cojo y tuerto por el resto de su vida.



Márcia Batista Ramos, brasileña. Licenciada en Filosofía-UFSM. Gestora cultural, escritora, poeta y crítica literaria. Publicó diversos libros y antologías, asimismo, figura en varias antologías con ensayo, poesía y cuento.

NINGÚN ESCUDO TE SALVARÁ ESTA VEZ, PERSEO

Débora Benacot



Débora Benacot (Mendoza, Argentina, 1976). Egresada de Letras (UNCuyo). Autora de cinco poemarios y del libro de microficciones *Escrito en un grano de arroz* (2014). Como parte de la Cofradía del Cuento Corto (Triple C) publicó *Con la literatura no se juega* (2012) y *Beber para contarla; cosecha tardía* (2017). Participó en diversas antologías y revistas nacionales e internacionales. Actualmente reside en California.

DESIGNIOS

Sandra Bianchi

Aracné teje los pecados que los dioses cometieron contra los humanos, un fino hilo de seda para cada uno como acto de denuncia.

La jefa del Olimpo se enoja ante tanto contenido explícito. Si se hubiera esmerado en la sutileza seguro evitaba llamar la atención, pero en el fondo, en el inconsciente, como dirían mucho más tarde los psicoanalistas, Aracné quería hacer su crítica y probar qué es eso de traspasar los límites.

Le salió mal la afrenta. Del mismo modo que Sísifo carga una piedra o que a Prometeo le comen el hígado, a ella la condenaron a ser araña.

Desde los cielorrasos alumbra a hombres y mujeres. Eternamente lámpara, en los cristales de sus brazos se reflejan los pecados que ellos siguen urdiendo para deshonar a los dioses.



Sandra Bianchi (Argentina). Es profesora en Letras, editora, escritora, docente y gestora cultural. Se dedica al estudio de la microficción como crítica independiente. Ha publicado antologías de referencia en el género. Sus microficciones están publicadas en antologías nacionales y extranjeras, también escribe haiku. Condujo *Universos mínimos* (Radio Bukowski). A nivel editorial ha desempeñado cargos de jefatura y gerencia. Su tarea se vincula con la edición de textos educativos, la literatura y con la promoción de la lectura como creadora de programas y acciones, entre ellos, el *Laboratorio de microficciones para el aula* (talleres de la Biblioteca del Congreso de la Nación para docentes).

EL PESO DE LA BONDAD

Adrián Bolívar

Caminaba por la colina cuando me topé con un hombre alto y de porte atlético.

—Solo necesito un favor —me dijo al verme—. Sosténgame esto un segundo, si es tan amable.

—¿Cómo te llamas? —pregunté conforme la sostenía con fuerza.

—Sísifo —dijo el hombre mientras huía por la montaña hasta perderse.



Adrián Bolívar. 1996. Vive en Ciudad de México y labora como profesor de inglés en una academia privada. Su microrrelato «Caravaggio» resultó ganador del primer concurso de microficción de la Asociación de Profesores de Segunda Enseñanza en Costa Rica bajo el seudónimo de Pabel Bolívar. Estudió Filosofía y Enseñanza del Inglés.

EL QUE HABITA EL LABERINTO

Raúl Brasca

Cuando Teseo y el Minotauro se encontraron en el laberinto, bastó que se miraran, para que cada uno se viera en el otro y ambos supieran qué hacer. El monstruo de doble naturaleza se dio cuenta de que, con el tiempo, su parte de bestia había crecido mucho a expensas de su parte humana y deseó ser Teseo. Teseo, en cambio, sintió que cada episodio de su vida había sido determinado por los dioses como un escalón más hacia el encuentro con la criatura fascinante que tenía ante sí y quiso ser el Minotauro. Tanta era la insatisfacción y tanto el deseo, que del abrazo en el que se confundieron surgieron transfigurados el uno en el otro. El que salió del laberinto no fue Teseo. Ariadna lo recibió en sus brazos, le hizo mil preguntas y le recordó sus promesas sobre el futuro juntos. El falso minotauro encontró comfortable su nueva y permanente condición, ¿quién podía encontrarlo cuando, de vuelta de sus provechosas correrías nocturnas, descansaba saciado en el indescifrable laberinto?



Raúl Brasca es argentino. Narrador, ensayista y antólogo. Sus artículos y ensayos fueron compilados en *Microficción: cuando el silencio toma la palabra* (Micrópolis, Lima, 2018) y sus cuentos y microficciones en *Obra reunida* (Editorial Milenio, Lérida, España, 2022). Su primer libro de micros, *Todo tiempo futuro fue peor* (Mondadori – Sudamericana, Bs. As, 2007) está como *ebook* en Penguin Random House. Compiló más de quince antologías, algunas en colaboración. Creó en 2009 y organiza hasta hoy, la Jornada Ferial de microficción en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires.

EL DESPERTAR DEL MINOTAURO

María Eugenia Brito

He olvidado casi todos los cuerpos que devoré en la terrible Creta aunque no todos saben que me desplazé desde las orillas de un templo en el que me daban agua para aliviar la sed que aquellos perturbados me originaban. Debo decir que guardé de ellos algunas cosas: un perfume que abrió mi imaginación, un bastón de marfil con el que me dieron algunos golpes, un cinturón y un lazo de seda que guardo como un tesoro.

Atravesé los siglos como si fueran páginas de un libro cada vez más extenso y llegué al Renacimiento, como le llaman a ese tiempo pleno del temor a un ser que llaman Dios y que dicen que está en todas partes, yo no lo vi en ninguna.

Aburrido de los cantos religiosos llegué al descreído Siglo XX, y crucé el XXI, la guerra mataba hombres más rápido que yo. Huí de las ciudades devastadas y me retiré a una pequeña villa, en la que cohabité con lobos.

Cuidaba de los cadáveres con mi alma carroñera; la muerte es nada frente a la extensión y profundidad de los ciclos que se repiten hasta el absurdo.

Quise morir pero ese privilegio no se me otorgó. Y paso las horas consumido en la fatal eternidad, dominando el siglo con mi viejo hálito de sangre al lado de las fieras con las que comparto el delirio de la carne cruda.

El mal es el único sueño que me ha sido duradero.



Eugenia Brito. Nacida en Santiago de Chile en 1949. Poeta, autora de libros como *Vía Pública*, *Filiaciones*, *Emplazamientos*, *A contrapelo*, plaquette y *Veinte pájaros*, entre otros. Crítica literaria y visual. Autora de *Campos Minados* (literatura post golpe en Chile); *Ficciones del Muro*, *Sergio Castillo* (Sobre la escultura de Sergio Castillo), y con Rolando Báez, *Mis lágrimas se secan solas* (Sobre arte de Zaida González). Beca Guggenheim 1989. Premio Municipal de Poesía por su libro *Emplazamientos*, Santiago, 1992.

AHÍ HUBO ALGUIEN

Ricardo Bugarín

Desprendido del himacio avanzaste hacia mí. Tus manos se entretuvieron con mis cabellos mientras quitabas mi tolia. Mis manos recorrieron tus hombros y se apropiaron de tu fíbula. Sentí como las tuyas, con hambre detenido, recorrían el camino que desliga el amado peplo de mi cuerpo. Avanzamos. Tu jítón fue desvaneciéndose en el juego de mis manos y al caer el cingulo quedó toda tu belleza liberada. Acercándonos aún más, nos tomamos de las manos en una especie de eteriedad sublime y deleitada. Liberados tus pies y olvidados mis bauquides, avanzamos. Un ave solitaria, desde algún lugar, con su canto nos acompañaba. Nos amamos como no se puede amar. Sentí la intensidad de tu mirada. Sentiste la profundidad de la mía. Hicimos de nosotros dos, el gozo y la plegaria. Con los siglos el friso se ha ido desgranando. Nuestro mármol no ha soportado el trajinar de las tierras. Para los demás, somos conjeturales y estamos datados. Recién un niño, acercándose al vidrio, nos señaló y dijo: «ahí hubo alguien».



Ricardo Bugarín. General Alvear, Mendoza, Argentina, 1962. En el género de la microficción ha publicado: *Bonsai en compota* (Macedonia, Buenos Aires, 2014), *Inés se turba sola* (Macedonia, Buenos Aires, 2015), *Benignas insanias* (Sherezade, Santiago de Chile, 2016), *Ficcionario* (La tinta del silencio, México, 2017), *Anecdótico* (Quarks, Lima, 2020) y *De los seres de este Reino* (Macedonia, Buenos Aires, 2024).

PATROCLO ANTE EL ESPEJO

Susana Burotto

Él soñó con un espejo, sin saber que su sueño sería verdad. En un tiempo infinitamente más nuevo, él sería Patroclo en una versión libre de teatro contemporáneo, en un país tercermundista. Estaría maquillado y vestido como guerrero, ante una superficie transparente que lo reflejaba.

Pero ahora, afuera de la tienda, los caballos hacían resonar los cascos y piafaban. Gritos y risas de otros guerreros vigorosos y jóvenes, interrumpían el sueño de su amado. Quería dormir, pero se acercó a la espalda que recorrió con sus dedos en señal de caricia anunciadora. Él no se volvió, empeñado en dormir. Por eso lo sorprendió su voz. Sin volverse, de ese cuerpo venerado, salió el deseo.

—No entres en batalla, Patroclo. Te soñé tan extraño, en un mundo que no puedo reconocer. Y no quiero que sea el de la muerte.

—Duerme, Aquiles. Sigue con tu sueño y trataré de encontrarte.

Y rozó el sueño del amado, sin lograr hallarlo del todo. Cómo saber que en ese mundo nuevo, Aquiles sería el hombre que dirigía la escena libre de un Patroclo tan bello como desorientado.

Porque lo veía por el espejo y esa boca que le evocaba una presencia y un hálito de siglos, le decía que detuviera la fiesta de los excesos, que actuara bien sus personajes, que no se perdiera en la fugacidad de la belleza. Que él, Aquiles, era fuerte y lo amaría.

Patroclo duerme, ignorando señales de palabras y tiempos.



Susana Burotto Pinto es novelista y cuentista radicada en Talca, Chile. Ha dedicado su vida a las letras, tanto en el ámbito de la docencia media y universitaria, como en el de la literatura. Ha trabajado en diversos talleres literarios dedicados a la lectura, análisis y creación. Además es autora de las novelas: *Ficciones Frágiles* (2004), *Los gritos de las sombras* (2009) que obtuvo el Primer Premio en el Concurso Nacional Oscar Castro y *Los cervos invisibles* (2017).

¿CUÁL DE LOS DIOSES PROMOVIO ENTRE ELLOS LA CONTIENDA?

Guillermo Bustamante-Zamudio

Por inspiración de Palas Atenea, la de ojos de lechuza, los griegos construyeron un caballo alto como una montaña, trabado con gruesos maderos, en cuyos flancos se encerró furtivamente un grupo selecto de guerreros.

Adiestrado por los griegos, Sinón informó a los troyanos que, si conseguían introducir el caballo a la ciudad de anchas calles, podrían desembarcar en la tierra de Agamenón y derrotar a los argivos de bronceas corazas. Cumplíase la voluntad de Zeus, que amontona las nubes.

Al escuchar laboriosos rumores, Ulises, fecundo en ardides, dijo a sus amigos, dentro del caballo: «Los troyanos nos suponen surcando el ponto en las cóncavas naves y dismantelan sus fortalezas para introducir el caballo al centro de su ciudad». Por eso, atribuyeron los primeros movimientos a la tracción de los ciudadanos troyanos; pero cuando la velocidad del caballo aumentó demasiado, utilizaron una ventana disimulada para verificar. Y, ¡oh dioses de los valerosos aqueos y de los aguerridos troyanos!, el formidable caballo de Troya perseguía —sin que algo menos que una divinidad pudiera detenerlo— a una hermosa yegua de dimensiones similares, elaborada por los troyanos y urdida por Laocoonte, ante la celebración triunfal de los habitantes de Troya, la bien edificada, quienes después de tantos años habían vencido, con igual despliegue de imaginación, a guerreros tan arrojados como Ulises, Menelao, valiente en la pelea, Tesandro, Esténelo, Neoptólemo, hijo de Aquiles, y otros que, en incómodas sacudidas, recorrían la fértil región de la Tróade.



Guillermo Bustamante-Zamudio (Colombia, 1958). Licenciado en Literatura, Magíster en Lingüística, Doctor en Educación. Cofundador de *Ekuóreo*, revista de minicuentos. Libros: *Convicciones y otras debilidades mentales* (2003); *Oficios de Noé* (2005); *Disposiciones y virtudes* (2016); *Certidumbres inciertas* (2023). Co-compiler: 3 antologías de cuento corto colombiano (1994, 2007 y 2016); *Los minicuentos de Ekuóreo* (2003); *Cuento corto afrocolombiano* (2021), *Minicuento vallecaucano* (2021) y *Mujeres minicuentistas* (2023).

HERA INMORTAL

Claudia Bustos Gallardo

Se despertó con el ruido estrepitoso de las olas. No tenía idea dónde estaba. Con dificultad se levantó y caminó en sentido contrario al mar. Hera no reconocía ni el tiempo ni el lugar ¿Dónde estaba Zeus? Seguro la estaba engañando con alguna hermosa doncella.

A unos metros vio a una pareja discutir, vestían de manera extraña. Ella llevaba un pequeño trapo que apenas tapaba su sexo y un armazón que levantaba el busto y presionaba sus pechos como si fueran a escapar. El hombre a dorso descubierto y con una especie de taparrabo gritaba y levantaba los brazos con el ímpetu de querer golpearla. Más cerca de la mujer pudo ver el miedo en su mirada.

La diosa se acercó malhumorada. Trató de lanzar rayos para que el hombre cayera, pero solo logró que ambos la observaran con extrañeza. Hera sintió impotencia. ¿Había perdido sus poderes divinos para proteger a las féminas?

La mujer la contempló y durante un tiempo incalculable cruzaron sus miradas. Entonces ocurrió; se volvió hacia su pareja, enérgica y con un impulso desconocido tuvo la certeza de dejarlo. No volvería a golpearla.



Claudia Bustos. Nació en Santiago de Chile a fines de 1964. Vivió buena parte de su infancia y juventud en Quito, Ecuador. Socióloga de profesión, se ha desempeñado en el sector público, en ONGs, en la academia y como consultora nacional e internacional. Su vínculo con organizaciones sociales y comunidades de diversos lugares ha sido la fuente fundamental de sus relatos más cercanos a la crónica y microficción.

PARADOJA DE MEDUSA

David Cabarcas Salas

Un turbante azul esconde las ramificaciones ofídicas de su cabeza. Ella siempre asiste en punto de las tres de la tarde de cada martes. Lentes oscuros y la vista dirigida al suelo como si cayera en la penumbra de la sumisión. Ingresa al consultorio y se sienta en el diván. Mira hacia la ventana abierta que da a la calle y allí sus ojos se pierden en las azoteas de los edificios.

Sólo así está a salvo el doctor, quien detrás de un biombo escucha sus diversos y complejos líos de pareja: «Ninguno me soporta, doc», dice ella con el tono de quien tiene agua estancada por allá adentro del pecho, «el último, por ejemplo, fue un charlatán. No tuvo el valor de mirarme a los ojos y negarme los rumores que de él me llegaban. En lugar de ello, se marchó sin decir más, con el pretexto de que yo le sacaba la piedra. ¿Lo puede creer, doc?»

El doctor mantuvo un silencio rocoso.



David Cabarcas Salas. Barranquilla, Colombia. 1985. Lector, profesor. Autor del libro *La sociedad de los hipocondriacos* en el 2023; participación en algunas antologías sobre cuento y microcuento.

QUIMERA

Damaris Calderón C.

El soldado hundió las botas en el fango.

Las casas de la población bombardeada se parecían mucho a la suya, que había dejado atrás.

Los cordones humanos, el hambre. La foto de la madre en el bolsillo, la vulnerabilidad bajo el fusil y el uniforme.

Habían pasado antes limpiando la zona. Ahora le tocaba ir y rematar al enemigo, pero solo lo miraban los ojos de un niño entre las grietas. ¿Acercarse? ¿Permanecer? Se contempló Narciso en el pozo. Los ojos del niño tenían la dulzura de una cabra. Dudó entre ráfagas.

El soldado no vio salir el sol de entre las grietas, vomitando fuego, en forma de dragón de hechura casera. Fue levantado en peso, dejado caer y arrastrado en tierra, como cualquier mortal de una infinita Iliada.



Damaris Calderón Campos, La Habana, Cuba. Ha publicado entre otros libros: *Sílabas*, *Ecce Homo*, *Duro de roer*, *Parloteo de Sombra*, *Las pulsaciones de la derrota*, *El tiempo del Manzano*, *¿Y qué?* y *Daño colateral*. En 2014 recibió el Premio Altazor y el Premio a la Mejor Obra Publicada en Chile por *Las pulsaciones de la derrota*. En 2019 recibió el Premio a la Trayectoria por la Fundación Pablo Neruda. Aparece en numerosas antologías de poesía hispanoamericana y traducida a otras lenguas.

ANTE TU ALMA

Jorge Calvo

Peter Schliemann, profesor de griego antiguo en la Universidad de Rostock y bisnieto de aquel arqueólogo que desenterró la ciudad de Ilión, cierta tarde de verano arribó a la ciudad de Iquique en el norte de Chile. Lo asistía el deseo de visitar las salitreras, los secos salares y la pampa y sus rincones. Vistiendo el atuendo regular; pantalón corto, sandalias, un ligero sombrero de fieltro y un bastón las emprendía a pie por los apartados senderos cubiertos de polvo.

Una mañana en que el calor arreciaba se topó de pronto con un anciano que, sentado en una enorme piedra, semejaba una estatua de mármol. El profesor, extrañado formuló la siguiente pregunta:

—Y usted, buen hombre ¿Qué hace aquí?

El anciano le dirigió una mirada atemporal y respondió:

—Soy Odiseo y busco a mi querida Ítaca.



Jorge Calvo (Chile, 1952). Destaca como cuentista y novelista. Sus textos han sido incorporados a diversas antologías en Suecia, China y USA, ha obtenido varios premios literarios, entre ellos El Premio Ilustre Municipalidad de Santiago en Literatura y El Premio Klas de Vylder en Suecia. En la actualidad dirige talleres de creación literaria y un Club de lecturas, colabora en forma permanente con Revista *Occidente* y ocupa el cargo de vicepresidente en la Sociedad de Escritoras y Escritores de Chile SECH.

AGUAS TURBIAS

Marylena Cambarieri

Atenea leía la historia de los dioses griegos pero no era exactamente mitología. Era ficción. Era el origen. Eran historias mitad verdad, mitad fantasmas de lo que habían sido. Daba vuelta cada página del libro esperando el final, como quien busca su propio final en la última página. Mientras tanto se rompían electrodomésticos, molestaban las goteras, se derrumbaba una pared.

Hera asumía responsabilidades en el hogar. Se agotaba observando finales de historias verdaderas. De las que sucedían en todas las familias. No las de ficción.

Cada día la casa se caía a pedazos a pesar de los esfuerzos y del agotamiento de Hera.

Afrodita cuidaba los gatos, las personas, las plantas.

Alguien más o alguna de ellas iniciaba la existencia de la Hydra desde el patio, inmersa en un pantano.

Atenea leyó ese día acerca del nacimiento de la Hydra en medio de las aguas turbias de la casa y dejó el libro sobre la mesa.

Junto a Hera y Afrodita formaron parte de las cabezas del monstruo.

No tardó en llegar la policía.

Las cabezas se multiplicaban.

La casa y las personas habían estallado.

Solo quedaba el libro, que se leía así mismo, y había dado vuelta la última página cuando le llegó el agua al cuello.

El final de la historia se ahogó hasta el infinito.

Nadie la leyó.



Soy **Marylena Cambarieri**, escritora y Profesora en Literatura y Castellano. Vivo en Viedma (Río Negro) Argentina. Publiqué libros: *Fragmentos del ángel* (poesía); *Las otras ventanas* (microficción); *Tomada por su historia* (novela) y *Aloe vera* (poesía) y además textos en antologías del país y del exterior. Participo en proyectos culturales y actividades literarias y he obtenido reconocimientos.

LABERINTO EN LA BORRA DE CAFÉ

Nélida Cañas

En el fondo de la taza vio el laberinto trazado por la borra del café. No se dejó guiar por el hilo de Ariadna. Ni le importó vengar a las doncellas. Sólo quería verse en los ojos del Minotauro. Y pudo hacerlo. Se acercó con prudencia y se vio a sí mismo. Supo de esa ferocidad animal de la que estaba hecho. Lloró por sí mismo y por la humanidad. Se escuchó un himno sacrificial y los pasos decididos de Teseo. Abrazó al Minotauro. Y esperó.



Nélida Cañas. Escritora argentina. Profesora de Literatura. Su obra comprende veintitrés libros. Sus libros más recientes: *Respiro un campo de lino* (poesía, 2023) *Collares de Acacia* (microficción, 2023) y *La íntima soledad de los libros* (ensayos, 2024). Participó en diversas antologías y en revistas Culturales. Obtuvo Premios Nacionales e Internacionales. Miembro de la REM, del Colectivo de Escritoras Somos mar y del Proyecto Microlee.

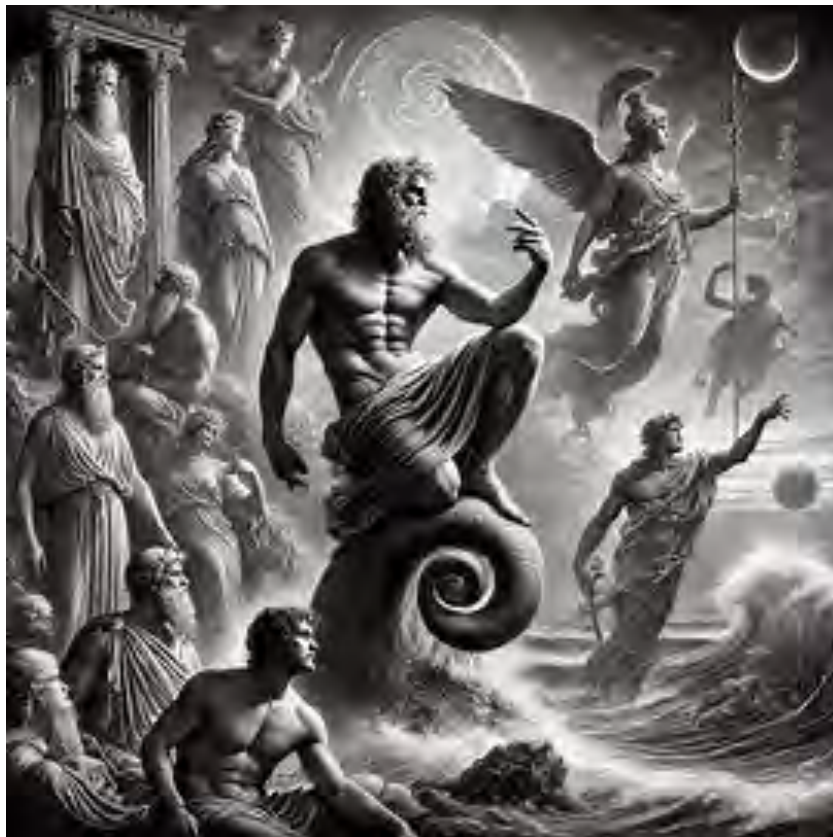
EL ORIGEN

Homero Carvalho Oliva

El joven entró a la cueva a descansar para seguir hacia Esmirna. Durmió, en el sueño se le presentó Fantaso, deidad que urdía confusiones entre lo real y lo ficticio, lo hizo imaginar a Teseo soltando el hilo de Ariadna, para perderse en su laberinto interior; vio a Eco acongojado con montañas que no devolvían las voces, a Hera arrepentida de ser la esposa de Zeus cuando pudo ser la humana que amaba un pastor, a Sísifo mirando cómo la roca se destrozaba en mil pedazos en el suelo, escuchó a la Pitia de Delfos confesándole que sus profecías eran simples, pero que los sacerdotes las volvían enigmáticas para los poderosos, y vio las batallas de Troya y los mares de Odiseo. Vio vida, muerte, amor y odio... Le mostró que las verdades y mentiras de hombres, semidioses y dioses, son las mismas; el joven aprendiz de poeta despertó confundido, pero con mucho por contar. En el camino lo interceptó Hermes y le advirtió que todo eso era fantasía, que sería un rehén de sus quimeras si las revelaba: «dejarás de ser Melesígenes y nacerá Homero, porque los dioses te cegarán con la inspiración por contar sus secretos, solo los dioses traman desgracias para que los hombres tengan algo que contar; serás un aeda pobre sin que el Olimpo se apiade de ti; como Hécate tú decides», y las alas tobilleras se agitaron. El joven, prendado por las epopeyas, prefirió ser amado por los hombres a ser esclavo de los dioses.



Homero Carvalho Oliva, Bolivia, 1957, escritor y poeta, ha obtenido múltiples premios de cuento, poesía, novela, ensayo y microrrelato a nivel nacional e internacional. Su obra literaria ha sido publicada en otros países y traducida a varios idiomas; sus poemas y cuentos están incluidos en más de cincuenta antologías internacionales; es autor de antologías de poesía, cuentos y microcuentos publicadas en muchos países.



«Homero y los dioses del olimpo», creado por IA para el texto de Homero Carvalho.

CAOS

Daniel Casanova G.

Ni el tiempo ha podido dar orden ni olvido al caótico problema ocasionado por el berrinche de los muchachitos.

Los caprichos de Zeus, Poseidón y Hades han llevado a la humanidad al despilfarro del talento y, claro, Cronos se siente totalmente decepcionado, por eso no perdona.

Si las muchachas hubieran sido quienes tomaran el poder, estoy seguro que el Universo tendría un orden infinito.

El problema es que ni Hera, ni Demeter, ni Hestía hubieran podido gobernar el universo, puesto que sin Caos no habría orden.



Daniel Casanova Gómez. Ciudad del Carmen, Campeche, México; 1969. Profesor y promotor de lectura y escritura. Narrador oral. Lector y malabarista de la palabra. Publicado en varias antologías de minificción latinoamericana.

CULPA Y CASTIGO

Guillermo Castillo R.

Observé cómo Teseo se adentraba en el laberinto con el ovillo de hilo dorado brillando entre sus dedos. Una punzada de culpa me atravesó. ¿Cómo había llegado a esto? Yo, Pasífae, la esposa del rey, la madre de sus hijos, había dado a luz a una criatura monstruosa. El Minotauro, mi hijo, mi vergüenza, el fruto de mi irrefrenada pasión zoofílica.

Recuerdo el día en que vi al toro blanco. Poseidón había respondido a la súplica de Minos, pero mi esposo, cegado por la belleza de la criatura, se había negado a sacrificarlo. Y yo, en mi locura, me había entregado a él. Dédalo había creado la vaca de madera, una prisión y un útero al mismo tiempo. En ese lugar oscuro y húmedo, di a luz a mi monstruo.

Ahora, Teseo, el héroe ateniense, había venido a poner fin a mi sufrimiento. Pero ¿y el de mi hijo? ¿Quién pensaría en él? ¿Quién lamentaría su trágica existencia? Yo lo amaba, a pesar de su apariencia monstruosa. Era mi hijo, y yo, su madre.

Mientras escuchaba los ecos de los pasos de Teseo que se desvanecían en la oscuridad del laberinto, me preguntaba si alguna vez podría encontrar la paz. ¿Podría escapar de las sombras que me perseguían? ¿Podría el mar borrar mis pecados?



Guillermo Castillo. De Guadalajara de Buga, Colombia. Lic. en español y literatura (U. del Quindío). Máster en lingüística aplicada a la enseñanza del español L/E (U. de Jaén). Máster de Escritura creativa en español (U. de Salamanca). Participante en varias publicaciones literarias de Colombia, Chile, México, Perú e Israel. Autor del libro de microrrelatos *La eternidad del instante*; de cuentos *Uno de mi calle me ha dicho*. Escribe porque la escritura va con él como va la conciencia. Administrador del blog [*Microbrevedades*](#).

LA MUERTE DE LAS MUSAS

Rubén Cerdá Berenguer

Son perfectas. El brillo de cada parte de sus cuerpos cautivará a cualquier hombre o mujer. El oro fue creado para perdurar en el tiempo, y ¿qué son milenios en la vida de los dioses? Minucias.

Mi venganza llegará cuando ya nadie tenga presente la ofensa, así será más fácil su ejecución. Pocos recordarán que todas y cada una de las nueve hijas perfectas de Zeus me rechazaron. A mí, Hefesto, el dios tullido que posee la virtud de la creación. Las armas del Olimpo nacieron de mi fragua, y la mejor de todas son mis dos doncellas doradas, autómatas que acabarán creando ingenios acordes a la época en la que se encuentren.

Mis máquinas engendrarán nuevos artefactos capaces de adaptarse a las necesidades de los hombres, de satisfacer sus ansias de creerse como nosotros, creadores. Así, los hijos de mis artilugios terminarán dominando voluntades. Serán los nuevos arquitectos de la realidad futura, esa en la que los humanos se vanagloriarán por creerse, ellos, los padres de su mundo, un mundo que avanzará por sí solo, una sociedad diseñada en realidad por las manos perfectas de mis fieles doncellas.

Y así, llegará el día en que todo lo bello y divino, perezca, pues su magia será suplantada por los inventos de mis criaturas, por su Intelecto Artificial.



Rubén Cerdá Berenguer. Nacido en Petrer, Alicante. Lector empedernido al que le gusta jugar con las palabras y las historias. Ha participado en diversas antologías físicas y digitales con microrrelatos que suelen poseer cierta carga oscura. Ha publicado tres libros de relatos con el sello independiente MarBen Ediciones. Finalista en distintos concursos y ganador en la edición 2024 del festival Algeciras Fantástica. También comparte historias en su página [Ideario](#).

EN HONOR A LAS TRADICIONES

Graciela Chávez

Fausta no llegaba a los diez años cuando fue elegida para ser parte de las vírgenes vestales y que sirviera en el templo de Vesta, la diosa protectora del hogar. Para su familia era un verdadero honor, la niña sería sacerdotisa y guardiana de una de las diosas más amada. Durante el festival de Vestalia, en honor a la Diosa, el hijo del emperador posó sus ojos en la joven Fausta y con engaños la llevó a sus aposentos. Cuando el hombre se dio cuenta que no era virgen, la entregó para que la enterraran viva. Había faltado a su voto. Nadie cuestionó al poderoso, eso no era parte del ritual.



Graciela Chávez: escritora y docente salteña. Participa en actividades de promoción del microrrelato. Publicó en medios digitales y en diversas antologías, junto al grupo Micrósfera; el libro «De fugas y confluencias» (2021). Ganadora del 1° premio del Concurso Literario de la provincia de Salta en la categoría microrrelato, edición 2023.

DISTORSIÓN

Lilian Cheruse

Un hombre llamado Teseo había recorrido interminables pasillos, tropezado con puertas selladas que lo obligaron a probar por otros senderos dentro del recorrido.

Él no recordaba la cantidad de tiempo invertido en idas y vueltas. La meta consistía en encontrar la salida de ese encierro y ese portón liberador ya estaba a escasos metros...Había dormido incontables días recostado sobre esas paredes. Eran muros rasgados por las lágrimas y las ilusiones de otros humanos que también habían transitado por ahí. No sabía cuántos años llevaba recluido. Sus huellas eran marcas de barro sobre la sangre reseca de pisadas ajenas. No encontró monstruo alguno, aunque sus miedos recortaban siluetas amenazantes. Traspasó por fin el portal de salida. Ahora estaba del otro lado del laberinto y respiraba ese fresco húmedo impregnado de olor a gramilla, pero cuando quiso avanzar, chocó contra un inconmensurable espejo que tenía delante. Supo entonces que era una ilusión, que debía regresar a ese recinto del que creía haber escapado.



Lilian Haydee Cheruse: nació en Baradero (BsAs), reside en Rosario (Sta Fe), Argentina. Profesora en Letras, escritora y gestora cultural. Ex Directora Comisión de Cultura (Concejo M. de Rosario). Obtuvo premios como escritora y su aporte a la cultura. Reseñas, Prólogos y presentación de obras de escritores. Sus obras fueron declaradas de Interés Municipal por el Concejo Municipal de Rosario y San Lorenzo. Publica en medios digitales internacionales y en papel dentro de la Argentina. Poeta y narradora (microrrelatos, cuentos).

REPONER

Dimitra J. Christodoulou

La golondrina se separó de la bandada y aterrizó sobre la verja, cerca del pozo que estaba vahando totalmente abierto. Miró por segunda vez hacia el lado de las dos mujeres que se abrazaban y daban vueltas sobre el césped, como un cuerpo. La primera vez, desde la altura, creía haberse equivocado. Pero, no. La más joven lloraba y, en efecto, frotaba su mejilla con la mejilla de la mayor, desmigándolo. Le acariciaba el pelo y, en sus palmas anonadadas, quedaban mechones desprendidos de su cabeza. «Madre mía», decía. «Madre mía». Pero la mayor le sonreía, resplandecían sus pupilas. Encerraba entre sus brazos, la joven le besaba la frente, los labios, las cejas, los dedos de sus manos, sus piernas, el borde de su túnica.

Fuera del cerco, en postura de atención, alrededor del carro dorado, coronado con ramas de olivo, se veía un sinnúmero de soldados extendido hasta el otro lado del horizonte. El General se había puesto en rodillas con su cabeza agachada. «Oh, Zeus, haz que se acabe ese martirio», decía una y otra vez, «hasta que Deméter lleve a Perséfone y regresen al palacio, la golondrina se reencuentre con su bandada, el césped se convierta en mar».

ΑΠΟΚΑΤΑΣΤΑΣΗ

Το χελιδόνι αποσχίστηκε από το σμήνος και προσγειώθηκε στο φράχτη κοντά στο πηγάδι που έχασκε ανοιχτό. Κοίταζε δεύτερη φορά προς τη μεριά των δύο γυναικών που αγκαλιάζονταν και κυλιούνταν στη χλόη, σαν ένα σώμα. Την πρώτη φορά, από ψηλά, νόμισε πως είχε κάνει λάθος. Όμως, όχι. Η νεότερη έκλαιγε, και πράγματι, έτριβε το μάγουλό της στο μάγουλο της μεγαλύτερης, θρυμματίζοντάς το. Της χάιδευε τα μαλλιά και στις παλάμες της έμεναν μαύρες τούφες από το κεφάλι της. «Μάνα μου», έλεγε, «μάννα μου». Αλλά η μεγαλύτερη χαμογελούσε, άστραφταν τα μάτια της. Αγκάλιαζε τη μικρότερη, τη φιλούσε στο μέτωπο, στα χείλη, στα φρύδια, φιλούσε τα δάχτυλα των χεριών της, τα πόδια της, την άκρη του χιτώνα της.

Έξω από το φράχτη, σε στάση προσοχής γύρω από το χρυσοποίκιλτο άρμα, το στεφανωμένο με κλάδους ελιάς, αμέτρητοι στρατιώτες μέχρι πέρα στον ορίζοντα. Ο στρατηγός γονυπετής με σκυμμένο το κεφάλι. «Ω, Δία, κάνε να τελειώσει αυτό το μαρτύριο», έλεγε και ξανάλεγε, «μέχρι η Δήμητρα να πάρει την Περσεφόνη και να επιστρέψουν στο παλάτι, το χελιδόνι να ξαναβρεί το σμήνος του, η χλόη να γίνει θάλασσα».



Dimitra J. Christodoulou (n. Johannesburgo, 1971). Candidata a Doctorado (Universidad Aristóteles de Tesalónica). Su investigación sobre el caso griego titulada *Greece: Mikromythoplasia* está incluida en el volumen colectivo (ed. Ana Rueda), *Minificción y nanofilología: latitudes de la hiperbrevedad* (Ediciones de Iberoamericana, 2017). Desde 2018 hasta 2024 editó dos columnas especializadas en microficción en las dos revistas literarias griegas *Hartis* y *Planodion, Bonsai stories*.

EL SECRETO

Sara Coca

Como Circe convertía en animales a quienes la ofendían, tú logras lo contrario. Por eso te siguen hombres que ladran y olfatean flores. Otros rugen si olvidas acariciarlos. Tras de ti, una procesión de bestias salvajes acecha tu sombra por las calles de Roma. Pero logras llevarlos hasta el Coliseo sin que nadie se asuste, pese a sus modales agresivos.

Disfrazados de humanos lucharán de igual a igual con sus congéneres, aunque eso, solo tú y los dioses lo sabréis.



Sara Coca. Sevilla. España. Periodista, gestora cultural y postgraduada en *Escritura Creativa*. Ha publicado los libros: *Puentes*, *Micromundos*, *A qué sabe lo que somos*, *No quieras saber tanto*, *Desubicados*. *Microficciones Audiovisuales* y *Caóticos*. Participa en numerosas antologías de microrrelatos, en revistas literarias y ha obtenido diversas menciones y premios.

DE MITOS Y METAS

Lía Comitini

—¡Inaudito! —dijo Dionisio entre dientes, mientras saboreaba el fruto almibarado de su fuente ¡No puedo creerlo! Una ninfa usurpando el poder de la palabra. ¿Quién osa con pretendido brillo, circular por el templo sagrado de las letras? Oh, querido, sepa usted, que pasadas las primeras lluvias, las bacantes mejoramos nuestros hábitos de compartir territorio con gárgolas y bestias, participando de placeres otrora adjudicados a dioses y semidioses.



Lía Comitini. Nacida en 1945, reside en la provincia de Salta desde 1983. Desarrolla actividades en los ámbitos de la cultura, el arte y la educación. Escribe desde la experiencia. Publica libros para adultos y para niños. Cultiva la poesía, el cuento, el texto dramático y la microficción. Orientada actualmente al microrrelato, integra el Grupo Micrósfere.

ENSEÑANZAS

Eduardo Contreras Villablanca

Dédalo trabajaba en su taller, de pronto sintió un frío extraño y una voz que no parecía venir del mundo de los vivos le susurró:

—¿Por qué me diste alas si sabías que iba a correr tanto riesgo?

Dédalo se giró, enfrentando el rostro de su hijo Ícaro, distorsionado por la ira y la pena. Sus alas estaban chamuscadas, también parte de su cuerpo. Expelía un olor nauseabundo.

—Te di alas para escapar, y pudiste haberlo hecho —murmuró Dédalo, con la voz quebrada—, te advertí que no te acercaras al sol.

—Me diste alas para caer. No le puedes exigir a un joven que vuele bajo.

El espectro extendió un brazo quemado hacia su padre, y el aire se llenó del olor de cera derretida. Dédalo tomó entre sus manos el muñón calcinado de su hijo. Y lloró.

El espectro sonrió mientras se desvanecía.

—Ahora, padre, me tocó a mí enseñarte algo —dijo con una voz cada vez más tenue—. Ya sabes cómo se siente caer.



Eduardo Contreras Villablanca. Chile. Ha publicado: *Don't Disturb* (novela, 2005 y 2009); *Será de madrugada* (novela, 2015); *Cuentos urgentes para Nueva Extremadura* (2016); *Muerte en la campaña* (novela, 2018); *La verdad secuestrada* (novela, 2019); *Estación Yungay* (novela, 2020), e *Investigando humanos y otros cuentos para el fin del mundo* (2020), en los tres últimos co-autor con Cecilia Aravena, *Dos gardenias y otros cuentos* (2023), *¿Veremos el sol mañana?* (cuentos, 2024).

EL DESPERTAR DE ZEUS

Amalia Caridad Cordero Martínez

Por los rugidos del cielo, los vientos y la furia de las lluvias, surgieron comentarios: —¡Zeus está despertando! Y sí, despertó. Miles de años atrás, cuando creyó que todo en el Universo, lo había puesto en orden, decidió descansar dentro de las hojas de un libro donde perpetuaría su eternidad. Al abrir los ojos, *en su época de dioses y sometidos*, comprobó que algo andaba mal: el imperio en las mismas fronteras, la economía, los puntos para el comercio en otras manos y más allá de los océanos, dioses empoderados en sumarse territorios y había guerras.

Entonces, precisa órdenes:

Poseidón: cambiarás el nombre a los mares que rodean al Olimpo y aumentarás el control sobre ellos. Además, tomarás medidas con el cruce de los ríos que marcan las fronteras.

Hermes: controlarás los puntos que garantizan el flujo del comercio y como tarea especial rescatarás esos lugares que se sumarán a mi dominio.

Hades: Atizarás las llamas del infierno y como modalidad crearás campos de concentración y cárceles internacionales para los que se revelen o incumplan.

Vuelven a rugir los vientos, Zeus recorre los territorios. Mientras, recuerdo la Ilíada que trajo a mi imaginación la dimensión de aquel cielo. A modo del árbol genealógico, en él ubiqué los dioses que Homero recrea y otros que han ido apareciendo. Di vida a cada uno según sus inclinaciones y delitos y los traje a mi realidad. Homero debe disfrutar la presentación de su obra en los escenarios de siempre.



Amalia Caridad Cordero Martínez. 1945. Reside en Jagüey Grande, Matanzas, Cuba. Relatos, reseñas y microrrelatos le han sido publicados en Argentina, en Bolivia, en España, en Revista Lenguaje de Esperanzas. Revista Micros: Microficción de República Dominicana. Tiene colaboraciones en *Inmediaciones*, Bolivia y *Plumas latinoamericanas*, Chile. Publicó digital, *Amalia tras las lluvias de mayo en Bolivia* y *Silencios llenos de trinos*, publicado por Ediciones BGR, en España.

LA MIRADA INCÓMODA

Ingrid Córdova Bustos

Marginada de todos los espacios posibles, habita su atalaya frente al mar. Hombres y mujeres temen su lengua afilada, que desentraña hondas profecías que nadie quiere escuchar. Prefieren los murmullos de los dioses poderosos, esos que ocultan su cobardía tras el trueno de edictos convenientes. Dicen que sus ojos hieren, que petrifican.

Mirar de frente es su mayor desafío, un incendio callado que los otros confunden con maldición. Ellos desvían la vista, temerosos de encontrarse en su reflejo.

Con delicadeza arregla su tocado de serpientes y sale al camino con el rostro en alto y la mirada desafiante.



Ingrid Córdova Bustos, poeta y narradora nacida en Santiago de Chile, es gestora cultural, editora y miembro de la Sociedad de Escritores de Chile (SECH). Su obra ha sido publicada en medios escritos y digitales de Chile y el extranjero. Colabora con artículos de opinión en prensa digital, desarrolla talleres de literatura presenciales y en línea, e incursiona también en la crónica y el microcuento, por lo que ha sido incluida en diversas antologías. Ha publicado los poemarios *La Cueva de la Medusa* (2016) y *El Velo de la Catrina* (2020).

EL QUINCHO DE ZEUS

Marcos Fabián Cortez

Zeus, celoso de los humanos por disfrutar de las parrilladas, decide experimentar la sensación. Exige a Hefestos construir un quincho digno del Olimpo. Dionisio aportó el fruto de la vid. Hermes distribuyó las invitaciones en el panteón. Poseidón preparó el ceviche. Apolo puso la música. Artemisa cazó y trajo la carne. Deméter preparó las ensaladas. Pan acarreó a las ninfas para el bailoteo, Asclepio preparó efervescencias para la indigestión y Ganimedes sirvió los tragos.

Los invitados se agolparon en el palacio. Homero tildó el festejo como digno de un himno, Píndaro merecedor de una oda y Hesíodo relató en detalle el evento.

La gran ausente fue Hestia, pero ya era costumbre. Eros, para variar metido en líos de faldas. Hades se quejó de que una vez más no lo invitaran. Heracles se encargó de espantar a los que caían bajo el influjo de Eris. A Bia se le pasaron los tragos e incitó a todos a la violencia. Afrodita bailó sobre las mesas seduciendo a quienes se le cruzaban por delante. Hera, molesta, discutió con Zeus por coquetear con las Cárites y Ares se enredó a golpes con Heracles.

Decepcionado, Zeus prohibió hacer parrilladas en el Olimpo.



Marcos Fabián Cortez González, Santiago de Chile, 1965. Casado, tres hijas. Novelista y cuentista. Socio de Letras de Chile. Miembro del equipo editorial revista LDP MAGAZINE. Socio de ALCiFF. Ha publicado siete novelas y fue incluido en nueve antologías de cuentos. Fue organizador del «Ciclo de Lecturas del Encuentro Internacional de Literatura de Ciencia Ficción y Fantástica» en sus versiones del 2017, 2019 y 2021. Formó parte de la ALCIFFCON I, II y III.

EL TELAR DE LA DISCORDIA

Gino Curiel Rondini

Vestida de carmesí, alzó su cóctel *Golden Apple* y brindó por los restauradores, alabando su magnífico trabajo. Seguidamente, los llevó con Attie, arqueóloga de atuendo azul, cuya mirada serena se tornó desdeñosa cuando le mostraron la foto de la pieza magistralmente restaurada.

«¿Qué tal, Attie? Es un trabajo comparable al de Atenea», comentó la mujer carmesí. Un denso silencio invadió la mesa. Fue el restaurador más veterano quien lo rompió diciendo: «Nos llevó tres años restaurarlo. Es exquisito, pero es la obra de una mortal»

«Eres sensato al hablar así de tu trabajo. La única tejedora que intentó igualarse con Atenea terminó caminando en ocho patas», sonrió Attie. Dejó su cóctel Minerva y se marchó. La mujer carmesí, frunció el ceño y tecleó agresivamente en la pantalla de su teléfono, acabó su bebida y los miró: «Les transferiré el último pago».

Al instante, los restauradores recibieron una suma exorbitante en sus teléfonos. Justo en ese momento, una llamada interrumpió la sorpresa: era el encargado del taller de restauración de Florencia: «¡El telar! ¡Desapareció! ¡Se esfumó!», gritaba desconsolado. Los tres restauradores se miraron atónitos. La mujer carmesí ya no estaba.



Gino Curiel Rondini. (Maracaibo, Venezuela). Es escritor e ilustrador y licenciado en Bioanálisis (LUZ). Cursó diplomados sobre edición (UNEARTE/El perro y la rana) y narrativa gráfica (UNEARTE/P.A.N. A). Ha participado en antologías de microrrelatos como «El arte de la brevedad» (ABediciones, 2024) y ha ilustrado textos como «Ritual del retorno» de Denise Armitano (Revista, Brevilla, 2024). Le interesa la fantasía y las metáforas de la condición humana.



Ilustración de Gino Curiel Rondini

LOS BÁRBAROS

Ginés S. Cutillas

*—¿Qué esperamos congregados en el foro?
Es a los bárbaros que hoy llegan.
Constantino Cavafis*

Ante la inminencia de su llegada, no dudamos en derrumbar las murallas de la ciudad para que no pensaran que osábamos mostrar resistencia y enojarlos aún más, pero también incendiábamos las cosechas con el fin de desanimarles si venían con intención de quedarse. Dejamos de escribir las leyes, convencidos de que ellos las rescindirían y también olvidamos castigar a los malhechores, que pronto se adueñaron de la ciudad. A los niños los abandonamos a la deriva en barcos y a todas las mujeres en edad fértil, por no matarlas, les extirpamos los úteros para que ninguna criatura impía creciera en ellos. A los ancianos les dimos una muerte digna y los enterramos con todos los honores.

Más tarde, reunidos en el ágora, debatimos si matar al Rey, por aquello de adelantarles trabajo y quizá conseguir que nos mostraran clemencia. En medio de tanto caos, con la cabeza del monarca todavía rodando por el suelo llegó el oteador, exhausto, para comunicar que ni rastro de los bárbaros, que nadie los había visto en años y que incluso había quien aseguraba que ya no existían.



Ginés S. Cutillas. España. Sus últimas obras publicadas son las novelas *El diablo tras el jardín* (Pre-Textos, 2021) y *La vida en falso* (Tres Hermanas, 2022) y los ensayos *Mil rusos muertos: una visita a Una habitación propia* (Sílex, 2019) y *El ensayo-ficción: una nueva forma narrativa* (Sílex, 2024).

PRÁCTICAS MILENARIAS

Patricia Dagatti

Mucho se habla acerca de los celos de Hera, pero claro, la versión dominante, la que aún circula, es la de Zeus y sus secuaces. Lo cierto es que Zeus, anoticiado de que Hera, su mujer, frecuentaba la alcoba de la doncella tebana Sémele, decidió vengarse. Se presentó ante la muchacha como un mensajero y, una vez a solas con ella, la violó. Supuso que tal escarmiento sería suficiente para desalentar a las promiscuas y hacerlas desistir de sus prácticas inmorales. Sin embargo, tiempo después, llegó a sus oídos el rumor de que su mujer planeaba abandonarlo para unirse a Sémele. Herido en lo más profundo de su masculinidad, enloqueció de celos. Una vez más, se dirigió a la casa de la doncella y al ver a Sémele desnuda, con su vientre abultado, junto a Hera gimiendo de placer, la fulminó. En medio de la inevitable tragedia, la diosa sacó del vientre de su amada a Dionisio y lo colocó en su propio vientre.



Patricia Dagatti. Córdoba, Argentina. Magister en Escritura Creativa en Español por la Universidad de Salamanca (España); Diplomada en Estudios de Género, Diversidad y Subjetividad (UNVM-AASM). Integra la Red de Escritoras de Microficción REM. Forma parte de grupo de *escritorxs Córdoba Breve*. Integra el comité editorial de *Tusca Editoras*. Publicó los libros *Secuelas de un sutil aleteo* (Macedonia, 2020), *Cuerpos en variación* (Macedonia, 2022), *Las hijas de Sycorax* (Macedonia, 2024).

LA PRIMERA VEZ

Elisa de Armas

Elige la cara de menor pendiente, sin aristas ni demasiada vegetación, e inicia el ascenso. Avanza despacio, asegurando firmemente el pie derecho antes de adelantar el izquierdo. La tensión en los tríceps, los gemelos, los cuádriceps y el sudor que resbala por su espalda no empañan el goce de ejercitar la potencia y la flexibilidad de su cuerpo joven. Las manos, separadas del cuerpo, empujan la carga e impiden que esta retroceda y lo aplaste. Exhausto y triunfante, conquista la cima.

Y aún no ha recuperado el aliento cuando le sorprende la aparición del energúmeno que, de una patada, lanza la roca ladera abajo y ordena con voz tonante: «Súbela otra vez, Sísifo».



Elisa de Armas nació en Sevilla (España) y se ha ganado la vida como profesora de Lengua y Literatura en la enseñanza secundaria. Sus textos han aparecido en antologías colectivas en España, México y Perú. En solitario ha publicado la antología personal *No olvides la serpiente* (2020) y los libros de microrrelatos *Yo no soy bonita ni lo quiero ser* (2022) y *Yo tampoco me llamo Ulises* (2023). Desde 2010 mantiene el blog [Pativanesca](https://pativanesca.com).

PLEGARIA

Carmen de la Rosa

Necesita un milagro. En la mesa del dormitorio, junto al ordenador, se acumulan las facturas. Su marido duerme, la lámpara de la mesilla de noche ilumina las cajas de los medicamentos. Se acerca y le toca la frente, esta noche no ha subido demasiado la fiebre. Los pasillos de la casa rural que compraron hace unos meses siguen ocupados por los andamios de los pintores.

Abre la ventana y se sienta en el alféizar. Afuera la luna llena ilumina el olivo centenario de la entrada de la finca, las macetas de geranios, la parcela árida que se ha quedado sin cultivar. Un mochuelo aparece de la nada y se posa, silencioso, en una esquina del alféizar. Ella permanece inmóvil, la mirada fija en el amarillo de los ojos del rapaz. «¿Es esto una señal?», piensa. Entonces la ve, abajo, envuelta en una túnica blanca: con el casco dorado, la lanza, el escudo. El mochuelo vuela hacia ella, se posa en su hombro. Atenea camina bajo el resplandor de la luna y va golpeando la tierra con su lanza. Con cada golpe, nace un olivo. Hileras de árboles cuajados de aceitunas que se van extendiendo por la llanura.



Carmen de la Rosa. Santa Cruz de Tenerife. Sus relatos y microrrelatos están editados en los libros *Todo vuela*, *Acordeón* *Nosotras somos humanas* y *Siempre tuvimos miedos*. También pueden leerse en varias antologías, revistas y blogs. Ganó el I y X certamen de relatos breves «*Mujeres*» del Ayuntamiento de Santa Cruz de Tenerife y el premio de relato corto Isaac de Vega 2020 de la Fundación Caja Canarias. Sus microrrelatos están traducidos al francés y al húngaro.



Collage de Carmen de la Rosa

DESCENDENCIA

Piero De Vicari

Cuando entró en el laberinto, el primogénito de Teseo sabía a lo que se enfrentaba. Nunca salió, su cabeza hoy es un trofeo en manos del hijo de la bestia.

(Del libro *Ínfulas ínfimas*, Macedonia Ediciones, 2018)



Piero De Vicari. San Nicolás, Buenos Aires, Argentina, 1963. Poeta, narrador, ensayista y gestor cultural. En el género microfictivo publicó los siguientes libros: *Simbiosis de la guillotina y otras microficciones* (Chile, 2017); *Ínfulas ínfimas/ bazar de brevedades y otras minucias* (Argentina, 2018); *Muerte del filósofo chino y otros textos insomnes* (Colombia, 2019); *Filípicas a Montoto* (Uruguay, 2020); *El fútbol y sus alias* (Argentina, 2023).

LECHUZA DE MINERVA

Edgar Díaz

Cientos de navíos en naufragio, padres e hijos muertos en combate y olas de sequías sembraron en el corazón de la humanidad un odio y rechazo hacia los dioses. Como acto de protesta, las multitudes tomaron sus antorchas para incendiar y derribar todo templo y escultura dedicada a las divinidades. Cada símbolo fue torcido y pervertido: los pechos de Venus arrancados, el ojo de Diana picado con su propia flecha, la cabeza de Apolo rodado entre estiércol de ovejas. Un levantamiento contra el Imperio celeste que trascendió a lo largo del tiempo. Esa fue el legado de la humanidad.

La Sabiduría, sin embargo, no quiso correr la misma suerte. Minerva depositó el Saber en la lechuza, ordenándole emprender vuelo y sobrevivir. Pero el desprecio de la humanidad era obsesivo. Hicieron costumbre maldecir y estigmatizar al ave rapaz. Fue apedreada y quemada en cada oportunidad —no importaba cómo, no importaba cuál. Bastaba verla morir— ignorando que cada lechuza aniquilada conducía a la agonía del conocimiento. Entonces la humanidad fue cubriéndose por la bruma de la apariencia y el engaño, resultando cada vez más difícil el contacto con la verdad. Ese fue el legado de los dioses.



Edgar Díaz nació en Villaflores, Chiapas; México (1992). Tiene formación en derecho y en filosofía. Ha publicado diversos artículos en revistas académicas. Microrrelatos suyos aparecen en la revista *Minificción* (2024), habiendo participado también en la antología *Huellas de la memoria* (2024) de la revista *Brevilla*.

EL MOTIVO

Leonardo Dolengiewicz

Penélope rechazó sistemáticamente las propuestas amorosas de los pretendientes: ninguno de ellos logró hacerla gozar tanto como Ulises.



Leonardo Dolengiewicz. Nací en 1986 en Mendoza, Argentina. Soy escritor y psicoanalista. Tengo cuatro libros publicados: dos de microficciones (*La buena cocina* y *Colibríes feroces*) y dos de cuentos (*La gente no es buena* y *Cara de culo en el día de la madre*). Desde 2016, coordino el taller literario «Con premeditación y contundencia», dedicado al cuento y la microficción.

TERRIBLE HERMOSURA

Liliana Susana Doyle

Peino mis dorados cabellos con esmero.

Mi belleza es una ofrenda para la diosa Atenea, en su santuario. La diosa virgen, nacida de la cabeza de Zeus, cuyo símbolo es la lechuza que encarna la sabiduría.

Muchos me pretenden, pero debo ser fiel a la diosa.

Sin embargo, hay un pretendiente que no acepta mis negativas, porque él también es un dios. Corro. Me escondo. Pero él me encuentra.

¡No! ¡No quiero! Me pega, me domina, me viola. Nadie escucha mis gritos, mis súplicas, mis lamentos. Poseidón es fuerte. Reina en el vasto océano y sobre todas sus criaturas...

Una vez que logra lo que quiere, se va y me deja herida, sangrando, magullada y rota.

Por su culpa, injustamente, ahora estoy maldecida por la diosa Atenea. Mi hermosa cabellera de oro, otrora mi orgullo, es ahora un nido de serpientes que silban y atacan con su veneno.

Ahora soy un monstruo. Nadie osa mirarme, porque quien lo hace se convierte instantáneamente en piedra.

Ahora, me he convertido en la Gorgona. La terrible Medusa...



Liliana Susana Doyle. Maestra Normal Nacional y Profesora en Letras, egresada de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Participó en más de ochenta antologías locales, nacionales e internacionales de poesía, narrativa y literatura infantil. Recibió premios locales, nacionales e internacionales. Obra publicada: Poesía: *Mar Dulce, Del gaucho y otras yerbas, Por siempre Grecia, Remolinos de sangre y de papel* (Premio Municipalidad de San Fernando), *Poemas sueltos* y *Poemas en el tiempo*. Narrativa: *Black 47, Historias del Más Allá, Cuentos revueltos, Retazos de vida*. Literatura infantil: *Cuentos de hadas- Fairy tales y otras historias. Draculita/Little Dracula/ / Nuestro duende familiar/ Our family dwarf.*

LEDA

Lilian Elphick

A Juan Armando Epple

Encontré a un cisne malherido. Algún insensible le había amarrado el pico con alambre. Lo llevé a casa, curé sus heridas, saqué sus piojos uno a uno, acicalé sus plumas. Su alimentación consistía en granos de maíz tierno, bayas y delicias del bosque. El cisne engordó y se puso cariñoso. Venía a verme por las noches. Para atraer mi atención relinchaba, aullaba, mugía y hasta hablaba: «Leda, bonita, ábreme la puerta». La cosa se puso fea. Ante tantos picotazos y empujones, bloqueé la puerta con la tranca del olvido. Él afuera y yo adentro. Él enloquecía y yo pensaba.

Fue un tiempo duro. Ahora, tengo una pequeña tienda y, entre otros productos, vendo *pâté de foie gras*.

«Leda» está incluido en Bellas de sangre contraria, Premio Mejores Obras Literarias, Santiago de Chile, 2010.



Lilian Elphick (Santiago de Chile). Directora de talleres literarios desde 1990. Editora general de la revista digital *Brevilla*, dedicada a la minificción. Ha publicado tres libros de cuento y nueve de minificción, entre los cuales están *Capilar* y *Fuera de tiempo*. Primer Premio del Certamen Internacional de Libros de Microficciones «Manuel Peyrou», Argentina 2023, con *Animalia*. Segundo Premio en el Concurso Literario *Con las palabras, cuento*, 2024, Chile, con el relato «Cuando sus ojos fueron apuñalados por el destello de una luz azul».

MITO ENREDADO

Agustina Ernst Saravia

Su vida pasa por ese objeto de deseo del cual, como la imagen reflejada en el agua, no puede apartarse.

En el frenesí por exhibirse hace de la egolatría su bandera.

Narciso recibió como condena la imposibilidad de recibir *likes*.



Agustina Ernst Saravia. Argentina. De chica soñaba ser escritora, a pesar de ello o por eso mismo estudió Comunicaciones Sociales. Nunca escribió por placer hasta hace un tiempo que volvió a la época en que el vuelo le gana a la razón. Participó en varias antologías de alcance nacional e internacional. En 2024 publicó su primer libro: *Palabras Contadas*.

VENGANZA DEL MITO

Cristopher Escamilla

«¡Ay, me la pusiste tiesa, tan dura como una piedra...

Y eso que sólo me viste por un instan—»

El verso se corta abruptamente.

Seguí el rastro hasta aquí y pensé que sería un caso simple. Encontrar el motivo de la desaparición de ese tal Perseo. Su padre, preocupado, me contrató para investigar.

Lo que nunca esperé fue la hermosura de la Gorgona. La sospecha de que supiera el paradero me trajo hasta aquí. La seguí sigilosamente.

Ella camina como si flotara, con el contoneo de sus caderas. La he vigilado un par de noches y, salvo esa carta con el verso interrumpido, no he visto nada sospechoso.

Espiaré el interior por alguna rendija. Me asomo. Nada. Espero. Algo se escucha. Tomo el teléfono y llamo a un compa para avisarle mi ubicación. Entro. Bajo la escalera hay una puerta. Me adentro en el inframundo.

Estatuas de piedra me reciben: una tiene un tridente y cola de pescado, otras tienen formas humanas. A mis espaldas, un aliento tibio roza mi hombro.

Volteo. Los ojos más hermosos que jamás vi.



Cristopher Escamilla. Mexicano del siglo pasado, modelo 83, nació un 25 de diciembre en las afueras de la gran ciudad; es un opinador desmesurado, aficionado escritor de fantasías fugaces. Relatos suyos aparecen publicados en páginas especializadas en minificción.

AVENTURAS

Hernando Escobar Vera

Sonríe, vocifera, salta, levanta los brazos, se le brotan las venas de la frente y se le pronuncian los músculos de las piernas en su esfuerzo por traer a escena el relato que, desde ya, acrecienta su honra y la de su linaje. Orgulloso de sus aventuras, que desde luego demuestran ingenio y sagacidad, Ulises las narra con detalle. Penélope no bosteza, casi no parpadea, pero hay algo en su mirada... como si no lo viera, como si mirara hacia otro lugar, hacia adentro. Sigue tejiendo y destejiendo los ovillos de la espera. Telémaco contempla el silencio de su madre, capta el ritmo de sus manos, la melodía opaca y sin voz de su mirada. Espera —el también espera— el gesto de alguno de los dos que quiebre el bucle de la puesta en escena de su padre, esforzado, sin más ingenios para recuperar la mirada de Penélope; el bucle del actor desesperado y la espectadora aburrida que reinciden cada día, cada uno en su lado del escenario. Que él le pregunta o ella le haga saber que también pasaron cosas en casa, en esa silla, en los parajes interiores donde se pierde su mirada, y que ella —también ella— tiene una historia para contar.

Publicado originalmente en Otras conjugaciones, Ed. Universidad de Antioquia, 2024.



Hernando Escobar V. Escritor, docente universitario y editor colombiano. Ganador del Premio Nacional de Escritura del Ministerio de Educación de Colombia, en la categoría «cuento» (2022) y del 2º Concurso Internacional de Cuento de la Universidad de Antioquia (2023). Algunos de sus microrrelatos, cuentos y poemas han sido publicados en Colombia, Uruguay, España, México, Chile y Argentina. Fue editor de *Todo ocurre bajo un paraguas*, de Editorial Tintababelia.

PÉTREOS

Raquel Espinosa

Decidida a cambiar entró al salón y esperó su turno. Mientras observó a la joven de larga cabellera, a la pelirroja de prolija melena, a la niña de trenza espiga y a la otra que había optado por el recogido. El asistente asignado para ella examinó atento su cabeza. —Tiene mucho pelo y grueso —sentenció. Le sugiero la técnica del texturizado para eliminar peso y crear capas suaves. Las otras clientas se dieron vuelta para mirarla. Ella las esquivó, pero no pudo apartar los ojos del espejo. Su propia imagen le recordó la maldición. Entonces empezó el combate. Los peines se rompían en la mata enmarañada y las tijeras no conseguían cortarla. —¡Estoy sorprendido! —dijo el asistente y todas se volvieron nuevamente para verla. Esta vez ella sí las miró. Dicen que en ese mismo instante el hombre pudo observar cómo, sin su auxilio, el cabello se iba desenredando. Tomó las formas sucesivas de la larga cabellera, de la roja melena, de la trenza espiga y del recogido. Finalmente, mutó en una catarata de feas serpientes.

Actualmente, cinco estatuas de piedra adornan el local, incluida la del asombrado asistente.



Raquel Milagro Espinosa (1960) es argentina. Profesora Universitaria en Letras. Miembro de SADE San Lorenzo Salta. Publicó libros de ensayos, cuentos, crónicas, artículos periodísticos y novelas. Primer Premio Ensayo de la Secretaría de Cultura de la Provincia de Salta (2005). Primer premio, género microrrelato, en el Segundo Certamen Literario Nacional «Alma en Letras» (Chaco, 2021). Sus obras más recientes son *El último viaje* (novela, 2023) y *En la piel del otro* (microrrelatos, 2024). Formó parte de la antología de microrrelatos *Devino en Letras* (2024).

OTRA ODISEA

Yesid Espinosa Zapata

Después de ganar la guerra; de enfrentar tempestades, pruebas y maldiciones; de bajar al inframundo; de imponerse a ciclopes, sirenas, hechiceras, espectros, gigantes monstruosos y dioses furiosos, pudo regresar a su hogar.

Imaginó y soñó el reencuentro miles de veces, y por fin estaba allí. Franqueó la puerta de la que era su casa. Avanzó unos pasos con el corazón ilusionado y agradecido, y escuchó la voz de su esposa, la voz que tanto había anhelado, proyectarse desde una de las estancias diciendo con rabiosa frustración:

¡Por fin se dignó a aparecer! ¡Llevo veinte años sin poder pegar el ojo!
¡Por lo menos debió avisar que iba a llegar tarde!



Yesid Espinosa Zapata (Ituango, Antioquia, Colombia, 1979). Escritor. Psicólogo. Abogado. Ha explorado géneros como el ensayo, el cuento, la microficción, la poesía y la dramaturgia. Ganador de concursos de microrrelato a nivel regional y nacional. Autor del libro *Derecho y literatura: diálogo y confrontación* (Universidad de Antioquia, 2019).

METÁFORA

Liliana Espinoza Tobón

—¡Enloqueció! —decían al verlo pasar. Sin embargo, era el más lúcido entre la sinrazón de la gente de los tiempos. Todos los días, el hombre sabio, se preparaba para el performance, descalzo y en harapos recorre los caminos con antorcha en mano buscando lo que la humanidad ha perdido, esperando alguien entienda el mensaje.



Liliana Espinoza Tobón. 29 de mayo de 1981, en Tehuacán, Puebla, México. Estudió Lingüística y literatura Hispánica, BUAP. Colabora en Organizaciones de la sociedad civil en temas de derechos humanos, niñez y prevención de la violencia hacia la mujer. Considerada en diversas antologías de minificción y cuento infantil. Integrante del Colectivo de Minificcionistas Mexicanas y la Red de Escritoras de Minificción.

LA NUEVA PANDORA

Julio Estefan

Pandora encontró la pequeña caja, sellada con cinta adhesiva, en un rincón del armario. Con sus largas uñas y mucho cuidado despegó la cinta y abrió la caja donde Epimeteo guardaba su viejo teléfono móvil. Curiosa, lo encendió e intentó adivinar la contraseña. Tras varios días de pruebas, logró desbloquearlo y leer cada mensaje de su flamante esposo con sus antiguas amantes. Furiosa, resolvió publicarlos en sus redes sociales.

Otras Pandoras la imitaron, y así se desataron, en este siglo, todos los males del mundo; esta vez, sin ninguna esperanza.



Julio Estefan. Nació en 1963, en Monte Buey, Córdoba, Argentina. Desde 1981, está radicado en San Miguel de Tucumán. Es Profesor en Física y Especialista en Educación Superior. Participó en diversas antologías. Publicó *La excepción a la regla* (2009), *Juegos de Superhéroes* (2010), *La señal inválida* (2011), *La torre de papel* (2013) y *El gato de Schrödinger* (2022). Es director de «La aguja de Buffon ediciones» y miembro fundador de la Asociación Literaria «Dr. David Lagmanovich».

LAS 13 HIJAS

Jorge Etcheverry

Georgios de Iberia, polemarco de nota, llega al Parnaso a consultar al oráculo de Delfos. Luego de sacrificar unas reses, el guerrero interpela a la Pitonisa.

«Ni con la epopeya de Perseo ni solamente en las cuevas se agota la combatividad de las medusas. Se ponen o son puestas al servicio de diversos arcontes y polemarcos. La guerra se ha hecho comercio. Después de un combate me sorprendió la variada condición de algunas víctimas entre mis hoplitas. Vi cadáveres pétreos, otros, parcialmente petrificados, se revolcaban entre enormes padecimientos. Otros habían resultado ilesos. Pese a mi profesión en las armas, soy asiduo estudioso de Alcmeón e Hipócrates, de Quilón. Llevado por la curiosidad, te consulto, oh sabia, oh hija predilecta de la Sofía».

La pitonisa pone los ojos en blanco, se estremece como por tercianas y de su boca sale una voz que no es la suya.

«Si bien las sierpes brotan de mi cabeza que es singular, cada una es una hija, o una hermana, como la variada progeñe femenina de Gea. Algunas entre ellas detestan la fachada fiera de esos guerreros, otras enternecidas o llevadas por Eros, se deleitan contemplando a esos jóvenes y efebos. Un clamor indistinto y los dedos de Eolo sacuden mi cerebro, las diversas miradas de mis 13 hijas operan con diverso efecto en la materia de esos hombres con ese resultado que ya has descrito, ilustre Georgios».

Ya en su campamento, el guerrero prepara su tropa para el regreso, cavilando.



Jorge Etcheverry Arcaya. En Canadá desde 1975. Perteneció al Grupo América y la Escuela de Santiago. Ha publicado en Chile, Estados Unidos, Canadá, México, Argentina, Francia, Italia, Cuba, España y Polonia. Libros recientes son *Clorodioxepóxido* (Chile 2017), *Canadografía: antología de prosa hispanocanadiense* (Chile 2017) *Los herederos*, novela (2018) *Samarkanda*, poema (Canadá 2019), *Outsiders*, short stories (2020). Su último libro de poemas es *Orejas y Vanguardias*, Chile, 2024.



Ilustración de Jorge Etcheverry A.

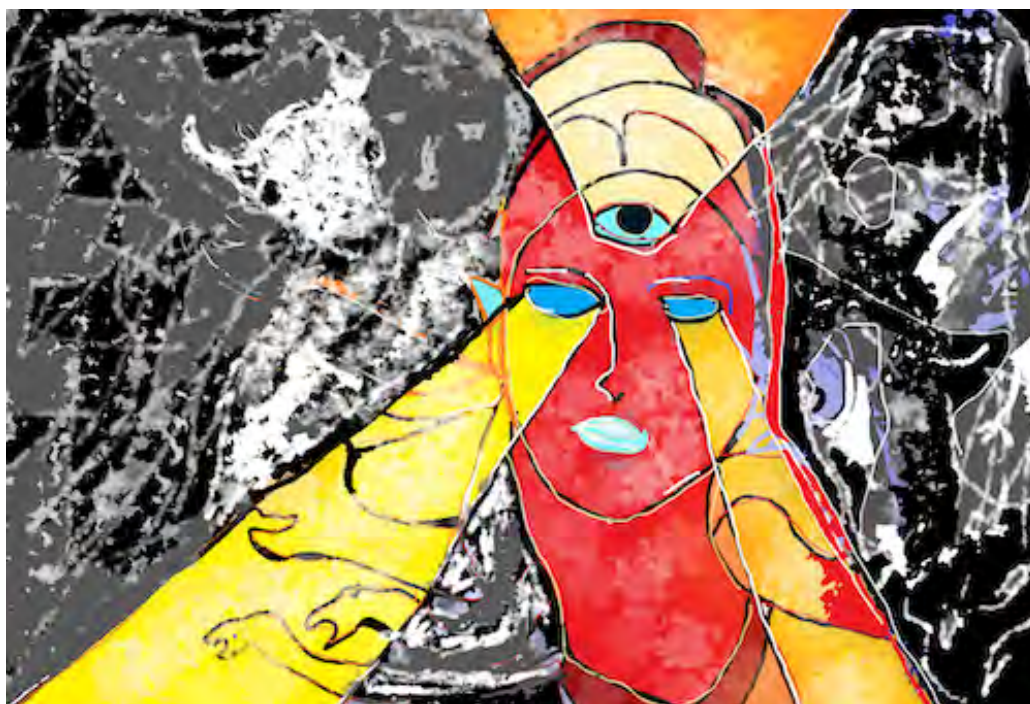


Ilustración de Jorge Etcheverry A.

ORFEO EN EL INFRAMUNDO

Rebeca Lucero Farfán

Orfeo sale de la barca de Caronte y le da las gracias por llevarlo hasta el palacio de Hades. Este tiene una apariencia espeluznante, hay incontables calaveras humanas como paredes, todo está débilmente iluminado y con unos guardias-espíritus custodiando la entrada. Orfeo siente dolor en el estómago, está completamente aterrorizado, pues verá cara a cara al Señor de los Muertos. Igual se arma de valor y entra al palacio. Los guardias intentan detenerlo, pero él saca su lira y comienza a tocar acordes que hacen que los guardias se desmayen.

Por fin, Orfeo llega al salón donde se encuentra Hades, quien, sorprendido y enojado a la vez, ordena que lo capturen. Sin embargo, Orfeo toca su lira y el nuevo grupo de guardias-espíritus se detienen y huyen despavoridos. Antes de que Hades intente matarlo, Orfeo toca de nuevo su lira y entonces brota una melodía que conmueve el corazón de Hades, quien le dice:

—Habla, muchacho. ¿Por qué has venido hasta aquí?

—Vengo a recuperar el espíritu de mi esposa Eurídice, a quien mordió una serpiente —responde Orfeo.

—Bien, Orfeo, tu música me ha inspirado compasión, así que tendrás tu deseo. Vuelve arriba y tu esposa irá tras tuyo. Pero te advierto: si volteas una sola vez a verla, ella regresará al inframundo y jamás podrás recuperarla.

Al salir Orfeo del tenebroso inframundo, por fin voltea y encuentra a su esposa sonriéndole. Llorando, la abraza y se promete no volverla a perder.



Rebeca Lucero Farfán (Lima, 2011). Ha publicado un cuento en la antología argentina «Una Navidad algo extraña» (Laia Editora, 2024). También ha realizado, junto a su padre Gianmarco, una entrevista a la reconocida escultora peruana Silvia Westphalen. Le encantan las novelas de fantasía, misterio y romance. Sus actividades favoritas son leer y escribir.

EL FIN DE PERSEO

Gianmarco Farfán Cerdán

Cuando la cabeza de Medusa rodó por el piso de la cueva de las gorgonas, las amenazantes serpientes que conformaban sus cabellos se fueron quedando quietas poco a poco. La espada de Perseo había cumplido su misión. Desde hoy, nadie más sería convertido en piedra por la hipnotizadora mirada de la Medusa.

Perseo levantó la cabeza cortada en señal de victoria y la guardó en el morral que le había dado el dios Hermes. De la sangre derramada por el cuello de Medusa se originaron el caballo alado blanco Pegaso y el joven Crisaor (de quien decían que era el doble del corpulento Beleforonte, muy famoso por haber matado a la monstruosa Quimera).

Un día de otoño, meses después, Perseo iba caminando por la pequeña isla griega Serifos (donde era venerado como un héroe), cuando oyó enérgicos relinchos y vio venir, a toda velocidad, a Pegaso. Mientras se preparaba para enfrentar el ataque, escuchó que alguien gritaba furiosamente su nombre por la espalda. Al voltear, Crisaor le cortó la cabeza con su espada de oro. Medusa había sido vengada por sus hijos.



Gianmarco Farfán Cerdán (Lima, 1978). Periodista, escritor y crítico de cine. Finalista del Premio Anual al Periodismo «Ramón Remolina Serrano» (2012). Mención Honrosa del Premio Editorial Autómata de las Letras (2024). Mención Honrosa del Concurso de cuentos «Horas de Ágora» (2006). En el año 2023 fue uno de los cuatro ganadores de un certamen de poesía de Filipinas. Y fue jurado del II Festival Internacional de Cine Independiente «Desde los extramuros del mundo» (de Chile) en el año 2022.

UNA NUEVA ODISEA

Andrés Fernández Vergara

Para escapar de su destino, Ulises zarpó hacia el horizonte. Navegó lo que parecieron siglos. El mar se volvió oscuro y sucio, escombros llenaron el agua, el cielo pasó del azul al gris, y un calor terrible le inundó el cuerpo. Encontró una isla donde atracar y allí se instaló. Pasó el tiempo pescando y fumando tabaco. Su pelo y barba crecieron largos, su piel se puso pálida, y sus movimientos cada vez más lentos.

Al tiempo, Atenea se apersonó frente a un indiferente Ulises.

—Los dioses te necesitan, Ulises, hay una batalla importante.

—Yo ya no quiero pelear, estoy cómodo aquí —respondió desganado.

—Un grupo hombres se apoderó del mundo occidental. Los pilares de la Democracia están bajo amenaza —le increpó la diosa.

—No lo haré, Atenea, no dos veces en una misma vida.

—¡Quieren levantar un Imperio! Tu vida, tu tierra, todo está en peligro —siguió.

—Aquí ya no tengo enemigos, no quiero pelear.

Hubo un silencio largo. La decepción se apoderó de Atenea.

—No lo entiendes, humano —musitó con una mueca despectiva, —la falta de épica te está matando. Yo sólo quería mostrarte un enemigo y salvarte de tu propia decadencia. Acto seguido, la diosa se esfumó.

Pensativo, Ulises siguió fumando su tabaco. Miró el cielo gris, las aguas negras, y la sequedad en su entorno; se sintió en el Hades. Ya no había nada por lo que pelear. Se sumergió en el mar y nadó hacia su muerte.



Andrés Fernández Vergara. Nació en Santiago, Chile, en el '92. Aunque Ingeniero de profesión, siempre ha mantenido un espacio en su corazón para la lectura y la escritura. Comenzó escribiendo cuentos cuando era adolescente, y a medida que creció estos se fueron convirtiendo en microcuentos. En pocas palabras, le gusta explorar las recursividades del tiempo, el texto, y las emociones.

SER MITOLÓGICO

Henry Ficher

Una sirena sedujo a un minotauro y al tiempo nació un vástago que los dioses, considerando ilícita la unión, condenaron a heredar sólo las partes humanas. Viendo que el niño no podría vivir en su mundo, los padres lo abandonaron en una canasta, a la vera del camino real. Una familia campesina lo encontró y lo crió como uno más entre los hombres. Nunca se supo que era un ser mitológico.



Henry Ficher, nacido en Miami Beach, Florida, Estados Unidos, en 1960. Co-director, junto con Guillermo Bustamante y Harold Kremer, de Ekuóreo, revista de minicuentos, fundada a comienzos de los años 80 y considerada como la primera publicación en Latinoamérica dedicada exclusivamente a la literatura breve. Ha publicado dos libros de microrrelatos: *Historias Plausibles* (2015) y *Fe de erratas* (2019).

ELLA

Patricia Fiore

La soledad tan inexpugnable había convertido su alma en *off*. Su cuerpo presente para la cotidianeidad, pero asida a un tiempo tan inexistente como cierto. Transcurría su existencia en su ciudad ignota, donde el polvo no conoce a un dios Cronos, ni el relato de un rapsoda griego o de un trovador, que la llamara con su arte. Sus oídos desconocen el lenguaje de los hombres comunes y la melodía de un aulós abandonado.

Salvada por aquella bandada púrpura, volvió a nacer desde el mar. Se deshizo del miedo para saberse ella misma desde siempre, consciente que en sí residiría la fuerza y la energía para ser consagradas al Gran Espíritu.

Tejiendo redes como mandalas protectoras, desoía los ecos de Circe que, traídos por el aire costero, resonaban al chocar con los carillones hechos de valvas marinas, volvía a su urdimbre de recuerdos, de un ayer lejano, pero vivo en la piel. Tejía con la lentitud de los relojes sin tiempo, para destejer a la luz entregada por Hécate.

Pasaron años de espera. Él prefirió el rescate de la inalcanzable Helena, las batallas sangrientas expelidas desde un caballo gigantesco, el situarse como mascarón de proa, para evadir el canto de las sirenas pérfidas.

Entonces volvió a las costas del Jónico, el tiempo de Kairós se hizo presente recuperando su alma detenida y entonces, despojándose de su túnica, tomó el camino al Parnaso, donde encontraría un nuevo mito.



Patricia Fiore. (Mendoza, Argentina, 1966). Autora de textos en prosa, mayormente inéditos.

AMAR DE LEJOS

Miguelángel Flores

Hacía mucho tiempo que no subía a cubierta, que no veía todo el cielo entero. Exhausta por el esfuerzo, se tumbó sobre la madera desgastada. Se preguntó por qué no cesaron antes las melodías, en qué momento se había torcido todo.

Repasaba mentalmente lo sucedido desde entonces, cuando desde abajo le llegaron los ronquidos junto a dos pedos sonoros de Ulises. Y, por un momento, mientras pasaba inconscientemente los dedos por sus escamas, envidió a Penélope, que seguiría anhelando la llegada de su héroe amado.



Miguelángel Flores, sabadellense y cordobés a partes iguales, nació en 1967; a un año de que Massiel ganara Eurovisión y a dos de que el hombre pisara la Luna por primera vez. Pudiera parecer que esto no dice mucho de él, pero sí. Ser el menor de doce hermanos y el haber estado toda su vida rodeado de mujeres, dice el resto de todo. Como soñador que lo pone por escrito, ha publicado «De lo que quise sin querer», Ed. Talentura, en 2014; y «De dolor carmesí», Ed. Bululú, en 2021.

BIBLIOTECA MITOLÓGICA II

Daniel Frini

La lucha es titánica. El Salvaje Toro de Creta embiste. Hércules lo soporta de los cuernos y resiste. El Toro brama. Hércules tensa los músculos, hace fuerza y deja escapar una estruendosa flatulencia. El Toro ríe a carcajadas. Entonces, pierde.



Daniel Frini (Argentina, 1963). Ingeniero, escritor, artista visual y Magister en escritura creativa. Participó en varias antologías, en diversos idiomas. Su último libro publicado es «La vida sexual de las arañas pollito» (Color Ciego Ediciones, Argentina, 2019). Obtuvo varios premios, el último el 1er Premio en el Primer Concurso Internacional de Minificción IER/UNAM (Instituto de Energías Renovables de la Universidad Nacional Autónoma de México).

DE LO ACONTECIDO EN LAMPEDUSA

Camila Fuentes

En las costas de Lampedusa, isla en la que recalé durante una década a bordo del Neptuno, supe de la historia de una niña, que luego creció y se transformó en un mito.

La oí de boca de una damisela, en la oscuridad de una taberna:

—Era la menor y la más hermosa de tres hermanas. Sus progenitores, integrantes de una antigua familia de pescadores de mariscos, la apodaron «Medusa» por su melena gruesa y rizada. Algunos decían, por su belleza, que era hija de Aqueloo, el padre de las sirenas. Sin embargo, mientras crecía, fue sintiendo cómo aquella dádiva relativa a su hermosura se convertía en condena, puesto que era por todas odiada y envidiada. Una madrugada, entre lágrimas, le confesó a su madre del ultraje cometido por su tío cuando volvía de la pesca, bien temprano en la mañana. Pero la madre no reaccionó. Apenas la observó callada con la rigidez de una piedra. En castigo, la expulsó. A partir de ese día, la gracia de su encanto mermó. También su cabellera, antes refulgente, mutó en unas descuidadas greñas. El rumor corrió rápido; trascendiendo, además, que desde su propio clan intentaron decapitarla. No obstante, el poderoso rencor de la muchacha consiguió petrificar al verdugo con una sola mirada.

La última vez que visité la isla, la vi a la distancia, sobre el embarcadero. Sus cabellos, furiosos como rayos, golpeaban las tablas de madera, moviéndose como serpientes, entre chasquidos.

Evité mirarla a los ojos y jamás volví a Lampedusa.



Camila Fuentes (Chile, 1989). Licenciada en Literatura Creativa. Algunos de sus cuentos han sido publicados en antologías de Editorial USACH (2021), Editorial Santiago Ander (2022) y Editorial Imaginistas (2023). Ganadora del concurso literario internacional de Ciencia Ficción «Mentes Sintéticas» (Amazon, 2024). Redes sociales: @lamica.fr

ENREDO AMOROSO

Patricio Fuentes Catalán

—Nuestra relación pende de un hilo.

Teseo



Patricio Fuentes Catalán (Chile, 1981). Músico, profesor de Lenguaje y Comunicación (UACH). En 2006 gana el I Concurso de Microcuentos *Divagaciones en torno a la literatura*, organizado por el CAA de Lenguaje y Comunicación y la Facultad de Filosofía y Humanidades de la UACH. En 2012 obtiene el Primer Lugar en el concurso *El cerebro en 99 palabras* (categoría profesores), organizado por Explora Conicyt. En 2013 publica microcuentos en Letras de Chile. En 2017 y 2019 obtiene Mención Honrosa en el *Concurso de Cuentos Juan Bosch* (Universidad Austral de Chile).

TODAS LAS MADRES SON IGUALES

Raúl Garcés Redondo

No se hubo sumergido del todo cuando Tetis, su madre, lo sujetó del talón:

—¡Hasta que no hagas la digestión, no te bañas en el río!



Raúl Garcés Redondo. Nacido el 21/09/1976 en Zaragoza (España) con un librito publicado titulado *Credito de porcelana y otros microrrelatos*, La Fragua de Metáforas, Córdoba, 2010. Y algún premio obtenido en certámenes literarios como el I Concurso de Microrrelatos Aragón en 100 palabras de Aragón Radio, I Certamen de Microrrelato por Whatsapp «Isabel Jiménez Pérez» La Carolina (Jaén) o el XXVI Concurso Literario Casco Histórico Fernando Lalana.

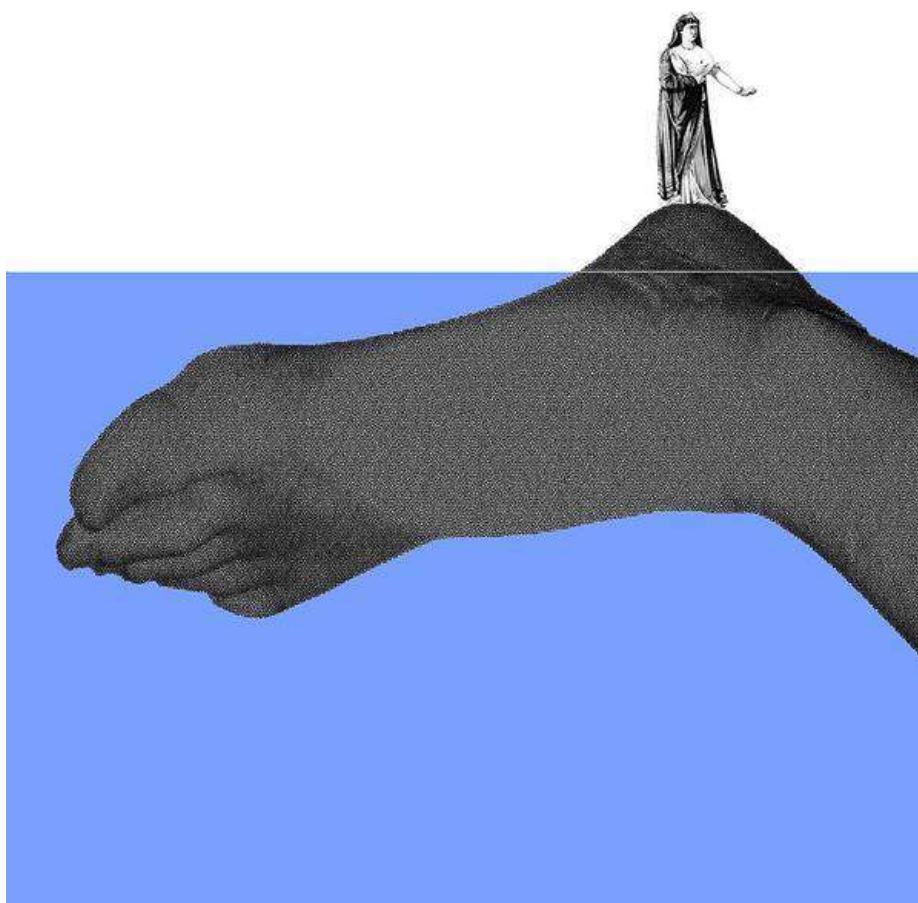


Ilustración de Lola Gómez Redondo

Lola Gómez Redondo. Diseñadora Gráfica e ilustradora con más de treinta años de experiencia. Trabajó en Diario 16 y El Mundo, diario en el que participó en su nacimiento (Madrid). Años más tarde regresó a su tierra donde fue Directora de Arte en Heraldo de Soria y socia fundadora en www.desdesoria.es. Actualmente compagina su labor en El Día de Soria y su propio estudio (lola gomez redondo diseño e ilustración), entre sus clientes se encuentran Ayuntamiento de Soria, Diputación Provincial de Soria, Festival de las Ánimas de Soria, Club Deportivo Numancia, Cesefor, Global Nature etc. También ha colaborado como ilustradora en el diario digital El Español.

ARGOS

José A. García

Apestan. Hieden. Tienen el asqueroso olor de esa bebida que los vuelve inútiles y el de la carne mal digerida saliendo por sus bocas. Lo destruyen todo. La Señora los engaña día tras día, pero pronto nada quedará con qué seguir distrayéndolos. El niño ha crecido, es cierto, pero nada puede por sí solo. Y a mí lo único que se me permite es mirarlos en silencio, cargando con mi odio y mi desprecio, desde el rincón en el que me han abandonado.

Alguien se acerca por el camino del puerto. Él no apesta, no hiede, tiene otro olor. ¿Conozco ese olor? Conozco ese olor. Debo levantarme, acercarme a él. Aunque mis viejas y cansadas patas ya no puedan sostenerme, mi cola se agita de felicidad sabiendo que mi amo ha regresado.



José A. García (Buenos Aires, Argentina), escritor, guionista de historietas, blogger, fotógrafo ocasional, profesor de historia. Participa en diferentes publicaciones independientes de Argentina, Costa Rica, Cuba, Ecuador, España, México, Venezuela, con cuentos, artículos e historietas realizadas con diferentes dibujantes. En 2023 se publicaron los libros *Ramales Olvidados* (cuentos) Trapezoide Ediciones (Argentina) y *El último pueblo al costado del camino* (relatos) Omicron Books (Ecuador). [Página web personal](#).

LO QUE NO TE CUENTAN EN LA ESCUELA... **(LA VERDAD DETRÁS DEL MONSTRUO)**

María Maite García Díaz

Puta, zorra, monstruo...

Dije no, grité no, arañé un sinfín de noes en su piel de dios, líneas torcidas de miedo y desesperación.

Y después, cuando todo hubo terminado, cuando él se hubo saciado de mí, mientras recogía los pedazos rotos de mi pobre humanidad, mi diosa —mi propia diosa—, a la que yo había consagrado mi virginidad, me maldijo a mí. ¡A mí! A la víctima, a la que fue violada, mancillada y humillada... Yo fui la castigada por un acto sobre el que nunca tuve ninguna oportunidad. Yo, y no él... Perpetuaron en mí su ira, convirtiéndome en criatura que suscita terror y condenada a la soledad...

Puta, zorra, monstruo... Medusa...

Dafne tuvo más suerte que yo...



María Maite García Díaz. Licenciada en Filología Clásica, con formación bibliotecaria, es escritora habitual de fanfiction en línea. También ha publicado microrrelatos, cuentos y relatos breves en varias publicaciones especializadas y antologías digitales. Ha sido finalista en diversos concursos literarios y trabaja actualmente en la Universidad de La Laguna (Tenerife, Islas Canarias).

CALÍOPE

Rubén García García

—Has implorado que te otorgue el don para la ficción. Y ahora, ante mi ofrecimiento, frunces el ceño.

Murmuré a Calíope:

—Te agradezco, amada diosa. Pero duele más lo que llega tarde que lo que nunca llega.

El murmullo del agua llenaba el silencio. La musa, con su mirada melancólica, parecía entender mi desasosiego.

—El tiempo es implacable —susurré, recordando mis deseos de ser escritor. Cerca, Caronte acechaba en su barca, impaciente. —¿Qué valor tiene un don si llega cuando ya no hay tiempo para usarlo? —inquirí.

Calíope sonrió con tristeza. En su mano brillaba una moneda dorada.



Rubén García García. Álamo Ver, México, 1946. Médico UNAM, jubilado por la U.V. Los últimos diez años inmerso en la ficción. He publicado en revistas: virtuales e impresas. Algunas aparecieron en antologías de microficción. Un libro virtual por la editorial BGR, titulado *La señal del murmullo*. En revisión por la editorial un libro que tiene por título *El juego de las fuerzas*. Trabajo en un conjunto de ficciones médicas. Me localizan en Fb y en Instagram como Rubén García García.

LAS ELECCIONES

Daniel García Torres

Las elecciones son dramáticas. En el Olimpo, como en todas partes, peleaban por su Dios.

Júpiter mantenía ventaja. «Zeus está decrepito», decía en tono burlón. «¡Vote por Júpiter: el mejor!» Un exagerado tinte naranja hacía notar aún más la ancianidad del rival.

Al culminar las votaciones, Júpiter, molesto alteró el orden y envió rebeldes: «Nadie llegaría a la cima». No contó con la alianza de Zeus con otros dioses.

Zeus conquistó la paz. Legiones enteras despejaron el camino; los alborotadores fueron condenados. Júpiter no: era un Dios.

Unos meses después, apareció ante el senado, su discurso fue breve: «¡Volveré!».



Daniel S. García Torres (1969). Jefe de Departamento de Extensión Universitaria, Universidad de Ciencias Médicas de Santiago de Cuba. Segundo Lugar en el Certamen Internacional de Cuento «Gerardo Piña-Rosales», Universidad de Indianápolis con el cuento «Los Precios fijos». Ha publicado los cuentos «La silla eléctrica» y «El prisionero», Revista Literaria Pérgamo, Centro Provincial de Casas de Cultura; «El Yuma», Antología *Huellas de la Memoria*, Revista *Brevilla*, 2024. Premio en el concurso homenaje a Guillermo Vidal y Jorge Luis Hernández, 2024.

DE DIOSES Y TURISTAS

Elijah Germani

Afrodita, explicó el guía en buen español, era la diosa griega del amor, de la belleza y el deseo, la Venus de los romanos, la Marilyn Monroe de los americanos. Estaba casada con Hefesto, dios cojo y poco atractivo que, a pesar de ser el orfebre de moda en el Olimpo, definitivamente no cuadraba con ella. Es explicable, dijo el guía, que Afrodita, tan sexy como era, buscara placer y bachata en otros brazos, los del voluptuoso Ares, el arrogante dios de la guerra. No hay que ser griego para imaginarse la reacción del humillado Hefesto. Como hábil artesano, forjó una red de fibra irrompible, que cayó invisible sobre el lecho de los amantes, atrapándolos en pleno sexo. Helios, el dios del sol que todo lo ve, los expuso inmovilizados y desnudos, ante todos y todas, explicó el guía, en una escena sin censura que hoy habría sido viral. Hefesto, avergonzado, prefirió liberarlos de la red, pero su adorada diosa no escarmentó, siguió atrayendo amantes, cogió la manzana de la discordia e hizo arder Troya. Afrodita, concluyó el guía, encarna el eterno poder del amor y la atracción, capaz de inspirar la mayor felicidad o provocar el mayor dolor. Hoy, como recuerdo de viaje, pegada a un imán adorna mi refrigerador.



Elijah Germani (Chile). Autor de *Volver a Berlín* (RIL Editores, 2010, Premio del Consejo Nacional del Libro de Chile) y *Objetos Personales* (RIL Editores, 2015). Microrrelatos publicados en la antología *Puro Cuento* (El Mercurio Aguilar, 2004), en la revista *Enclave* (The City University of New York, 2012), en la revista *Hispanamérica* (USA, 2013) y en *Brevilla* (2015-2024). Finalista Concurso de Cuentos Paula 2017 con «*Matar al padre*» (Alfaguara, 2018).

CÍRCULO

Virginia González Dorta

Después de un parto muy dificultoso la sirena puso un huevo enorme sobre la arena. El balanceo de las olas lo acunó unos días y las algas se ocuparon de refrescarlo, entretanto seguía creciendo, cosa rara en un huevo, pero así lo cuentan. No pasó mucho, no, en poco eclosionó y un joven elegante como un paje que hubiera pintado Benozzo Gozzoli tiempo después, se estiró indolente bajo el sol.

Detentaba un cierto parecido con Ulises, asunto que ni uno ni otro podían siquiera imaginar. Cerca, entre las rocas, el extremo de una madeja le resultó tentador. Fue así, como desnudo y osado, siguiendo el curso del hilo llegó hasta Penélope. Un pretendiente más, salido del mar.



Virginia González Dorta. Lee, escribe, camina, hace fotos. En su bitácora, [Phoeticblog](#), cuelga los resultados de estas aficiones. Sus micros figuran en numerosas páginas y antologías dedicadas a la Microficción. Ha publicado *Paisaje de infancia y viento*, *99 Variaciones en torno a la barra*, *De fisco en fisco*, *Algún lugar donde soñar*, *La Gomera entre Arguamul y Tejiade*, *Algún lugar donde soñar II*.

UN PUÑAL FRENTE AL DESTINO

Juan Pablo Goñi Capurro

Écrato se estremece; recuerda el terror padecido al embarcarse con destino a Creta, como parte de la ofrenda al Rey Minos, agudizado cuando desembarcaron y lo metieron en el laberinto. Mientras se internaba en los desconcertantes pasadizos en nada ayudó apretar el puñal escondido entre las ropas, avanzó empujado por el resto. Casi se desmayó al ver el monstruoso toro antes que Teseo le diera muerte. Rememora, entre lágrimas, la alegría posterior, los festejos en la playa, la quemazón de los navíos cretenses. La feliz partida de regreso a casa; Teseo y Ariadna iban en la primera nave de velas negras, él en la tercera. Añora el salobre aroma marino contagiándolos de libertad, tan contrastante con este ambiente que respira hoy, húmedo, pesado, cargado del miedo exudado por miles de hombres. Maldice por enésima vez a Zeus y a la tormenta que los separó de la flotilla, llevándolos a un puerto inesperado, donde quedaron a merced de los romanos. La maldita tormenta que lo puso en esta estancia subterránea, aguardando que alcen las rejas para subir y salir a la arena.

Ruge el león, chirrían los hierros, un romano lo apura; Écrato enfrenta su destino por segunda vez con un mísero puñal como defensa.



Juan Pablo Goñi Capurro. Escritor y actor olavariense. Publicó: *Treinta secretos de la historia universal*, 2024; *Islas efímeras*, 2023; *El tango que te prometí*, 2023; *Soltando la mano*, 2020; *Bollos de papel* 2016; *La puerta de Sierras Bayas*, USA 2014. *Mercancía sin retorno*, 2015. Obtuvo, entre otros: I Premio Novela Corta de Aventuras (España) 2023, Novela Corta «La verónica Cartonera» (España), 2019 y 2015. Ganador VII y X de microrrelatos de Montserrat (2022/25).

LAS TRES HERMANAS

María Gorodentseva

Tres hermanas salieron a las calles de Atenas. Caminaban, escondiendo sus ágiles manos bajo las telas de sus vestidos. La menor, Cloto, movía incesantemente el huso, Láquesis alargaba el hilo y Átropo sostenía unas tijeras bien afiladas. Las Moiras querían ver con sus propios ojos a los mortales cuyos destinos estaban controlando.

Giraron por un callejón y notaron a Alipio, quien estaba destinado a vivir hasta la vejez. Sin prestarles atención, agarró a una muchacha que pasaba cerca y le arrancó bruscamente el quitón blanquecino. ¿Cuántas pobrecitas más sufrirán por su abuso? Las hermanas sabían que, cuanto más viejo fuera Alipio, más jóvenes serían sus víctimas. Átropo, sin dudar, había cortado el hilo de su destino, y Alipio cayó muerto, agarrándose el corazón.

En la casa vecina vieron a Eutiquio. El joven lloraba sobre la cama de una muchacha que se movía inquieta, sufriendo por la fiebre. Al lado de la enferma yacía un bulto: su hijita recién nacida, quien era la causa de su malestar. Las hermanas entendieron que a la joven le quedaban solo unas horas más. Y luego Eutiquio, al verse solo, enloquecería de dolor. Arrojaría a su hija al mar, y luego él mismo saltaría al abismo para reencontrarse con su amada muerta. Las Moiras no querían tal destino para ellos. Láquesis sacó el hilo y alargó la vida de la sufriente por varias décadas.

Sin mirar atrás, las diosas continuaron apresuradamente. Después de todo, el día apenas había comenzado y aún tenían mucho por hacer.



María Gorodentseva (1994, Moscú). Escritora y traductora. Cuento con varias publicaciones en revistas digitales y en antologías de cuentos, tanto extranjeras como nacionales.

EL ENIGMA DE LA ILÍADA

Eduardo Gotthelf

Durante siglos se discutió si Aquiles y Patroclo eran o no amantes. Pero hoy el debate se centra en el color del pelo de Aquiles. En una película, el héroe exhibe la rubia cabellera de Brad Pitt. En otras obras se lo representó morocho, y en los capítulos de una nueva serie de TV se lo muestra notoriamente calvo.

Esta última versión debe ser la correcta. Estimamos que, al ser sumergido en las poderosas aguas del río Estigia, no solo su cuerpo quedó protegido (a excepción del talón, como bien sabemos), sino que además se quedó totalmente pelado. Respalda esta interpretación que el propio Homero nombra a su personaje, indistintamente, «Aquiles» o «el Pelida».



Eduardo Gotthelf. Ing. de Petróleos y Escritor. Vive en la Patagonia Argentina desde 1974. Ha publicado un libro de cuentos, seis de microficción (de los cuales tres son libros-objeto), una obra de teatro en coautoría con Gerardo Pennini y una novela de SciFi, premiada y publicada por el Fondo Editorial Rionegrino. Inéditos: un libro de cuentos en coautoría con Jorge Otegui, una obra de teatro y una nueva novela de SciFi. Creador e impulsor de las *Microficciones Teatrales*, propuso y coordinó 3 concursos de este nuevo subgénero. Sus textos y ponencias aparecen en más de 45 antologías y publicaciones de diversos países.

GETSEMANÍ

Ana Grandal

En el momento en que Jesús acepta su sacrificio, se oye un lastimoso ulular de lechuza entre los olivos. Atenea, en su forma alada, ha comprendido que los hombres jamás honrarán del mismo modo el regalo de madera y aceituna que ella les concedió.

El ave corta con el pico una rama de su preciado árbol y alza el vuelo por última vez. Será lo único que lleve consigo al parnaso de los dioses olvidados.



Ana Grandal (Madrid, 1969) es traductora científica y toca la flauta travesera en el grupo de rock VaKa. Ha sido ganadora y finalista de varios premios literarios, como el Ana María Matute de Relato (2020), y su obra ha sido recogida en diversas antologías. En Amargord Ediciones publica la trilogía *Destroyer* de microrrelato [*Te amo, destrúyeme* (2015), *Hola, te quiero, ya no, adiós* (2017) y *Microsexo* (2019)]. Su obra más reciente es el libro de relatos *Contramater* (Extravertida Editorial, 2024). Es socia de AMEIS (Asociación de Mujeres Escritoras e Ilustradoras).

LAS NOCHES DE PENÉLOPE

Mercedes Guanchez

Atenea te llevaba con ella cada viernes por la noche para que dejaras por unas horas el tedioso (y solícito) tejido. Los bares de la ciudad, a esas horas, siempre estaban atascados de gente y hormonas. Ella, persistentemente, te daba ánimo y buenas noticias: ¡Él volverá! Te lo recordaba cada vez que te sacaba del recogimiento. Como buena y fiel amiga, buscaba excelentes opciones que no pudieras rechazar: emperadores, pintores, escultores, príncipes, astrónomos, magos...hermosos ejemplares que te hicieran olvidar tu desquiciado pasatiempo diario en el telar. Todos conocieron tu desparpajo y belleza nocturna, prendidos entre bailes y copas. ¿Cuántos? ¿23? ¿44? o ¿57? Perdiste la cuenta, Penélope. Tantos que hasta olvidaste sus nombres. No perdiste esos 20 años, querida. Claro que no. Tú no eras Aracne.



Mercedes Guanchez. Venezolana. Profesora de lengua y literatura. Docente universitaria, jubilada. Miembro del Consejo editorial de la revista indexada *Letras* de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador (UPEL) y jefe editor de la *Revista SisTema* del Sistema Nacional de Coros y Orquestas de Venezuela (El Sistema).

EMPATÍA

Olivia Guarneros

Gea se despierta con un dolor en el bajo vientre. Hace tanto que parió a las titánides, a los titanes. Todavía recuerda los entuertos, el trabajo de parto, los rostros de sus hijas y de sus hijos. Una quemazón que no cesa invade cada espacio de su cuerpo. Piensa en su edad. ¡Ya no es posible! ¡Se ha convertido en una abuela! Sin embargo, una punzada en su centro la descoloca. Piensa en el odio de Urano y recuerda que también dio a luz impelida por la justicia, acaso por la venganza.

La punción en su ombligo se hace insoportable. Mira cómo otras madres, con palas y picos, incluso con sus propias manos, buscan a sus hijas y a sus hijos desaparecidos entre sus entrañas. Conmovida, la diosa, cada tanto, regurgita desde su epidermis morena lo que de ellos queda. Entiende como tanto padecer puede roerte las entrañas. También fue madre.



Olivia Guarneros (Puebla, México) escribe cuento y minificción. Es compiladora de *Caleidoscopio. Antología de minificcionistas poblanas* (Ficción Express, 2023). Su minificción, «Sin culpa», fue finalista del Premio Nacional de Minificción «Queta Nava Gómez 2024». Sus minificciones han aparecido en diversas antologías, así como en revistas impresas y digitales. Obtuvo el estímulo PECDA en Cuento, 2020 y 2024 y ha cursado dos Diplomados de Creación Literaria del INBAL.

SUFRAGIO DE SANGRE

Orlando Guevara

Pasífae nunca dejó de cuidar a su hijo Asterión. Desde becerro, cada noche descendía a las cavernas del laberinto para alimentarlo a escondidas del rey. Ya crecido, y en contra de la antropofagia impuesta por su esposo, seleccionaba los mejores pastos del valle de Creta, aunque nunca fueron suficientes para saciarlo. Con los planos secretos del laberinto, la abnegada madre aprendió a transitar entre los cuerpos perforados y el río de huesos humanos con tal de visitarlo.

La noche en que el minotauro fue asesinado a manos de Teseo y de su propia hermana, se escuchó un grito desgarrador entre las bóvedas del laberinto. Desde entonces no se supo más de la pobre Pasífae. Aunque años más tarde, Ariadna apareció colgada de un árbol y el cuerpo de Teseo fue hallado en el acantilado.

Publicado en: Mini cuentos fatales, Estudio Mr. Jones, Bogotá 2024.



Orlando Guevara (Villapinzón – Colombia). Docente y escritor. Hace parte de las antologías de microrrelatos en Argentina, Chile, Brasil, México y Colombia. Con la Editorial Avatares de Pasto – Colombia *La casa de Amalia*, ópera prima (2023) y Mr. Jones Estudio Creativo_Editorial de Bogotá – Colombia *Mini Cuentos Fatales* (2024).

HÉRCULES Y CERBERO

Cristian Guevara Hincapié

Hércules descendió al inframundo. Aire denso y sulfuroso parecía adherirse a su piel como un recordatorio de que estaba lejos del mundo de los vivos. Alrededor, sombras se retorcían, susurros resonaban aterradores. En sus manos, como únicas armas su fuerza y su valor, pues Hades prohibió el uso de armas en esa prueba.

En lo más profundo de aquel reino sombrío, lo encontró: Cerbero, el perro de tres cabezas, cuya ferocidad era equivalente a su tamaño descomunal. Las fauces del monstruo babeaban ácido que corroía la roca bajo sus patas, y sus ojos, rojos como brasas, lo miraban con un hambre ancestral.

Hércules avanzó con pasos firmes, evitando las acometidas de las cabezas, que se movían como serpientes al acecho. El héroe recordó las instrucciones de Hades: debía capturar a la bestia sin hierirla. Con una maniobra ágil, esquivó un mordisco, que habría destrozado a cualquier otro hombre, y se lanzó hacia el cuello central, aferrándose con una fuerza titánica.

El rugido de Cerbero sacudió el inframundo, sacudió con ímpetu, pero Hércules no soltó su agarre. Sus brazos rodeaban al monstruo con una presión inhumana, mientras con una voz firme pronunciaba palabras que intentaban calmar, que aprendió de Quirón, sabio de los centauros. Poco a poco, el monstruo declinó sus forcejeos.

Cuando las cabezas se calmaron, Hércules guio al domado guardián hacia la salida, demostrando que, incluso en el inframundo, la fuerza y el valor eran más efectivos que la violencia.



Soy **Cristian Guevara**, escritor y psicólogo colombiano, apasionado por la ciencia ficción y el terror. Mi objetivo es construir historias que generen un impacto duradero en el lector, explorando los límites de lo imaginable y lo oscuro. He publicado en revistas y antologías nacionales e internacionales. Instagram: G_H_Cristofer.

MEANDROS

Raquel Guzmán

Va por la calle viendo cíclopes, sirenas, minotauros o bien chocándose con Saturno, Afrodita o Medea. Cuando regresa no para de contar las escenas que se le cruzaron, de qué manera la gente miraba a Palas Atenea en una manifestación, o cómo Hera reprendía a sus hijos en medio de la peatonal. A veces pienso que tendría que consultar con un especialista, no podemos ni ir al río porque enseguida se encuentra con Neptuno, ni a la montaña donde siempre está Sísifo. A menudo trato de que no salgamos, sobre todo para evitar murmuraciones; además aquí, en casa, somos siempre Héctor y Andrómaca.



Raquel Guzmán. Escritora, docente e investigadora argentina. En poesía publicó títulos como *Quiero volver a casa*, *Zócalo*, *Poema del cuerpo fugitivo* y recientemente *Sala de espera*; en narrativa *Verde Billar* y *En la misma barca*, participa del grupo *Micrósfera*, de producción y difusión del microrrelato. Con Miriam Fuentes coordinó *Eva decidió seguir hablando. Poesía de mujeres en el noroeste argentino* (2009).

VICEVERSA

Perla C. Hermosillo

Las delgadas líneas de tierra serpenteaban en caprichosas formas creadas por el viento. El héroe griego las seguía a lo largo del rocoso camino, aferrándose a ellas como si fueran la señal inequívoca de una victoria esperada. Después de una larga travesía, se erigió ante él la cueva donde se encontraba su presa; sin temor alguno entró para buscar el anhelado premio. Ella yacía plácidamente en su cama, inmersa en un profundo sueño. Cuando la encontró en su habitación se acercó de inmediato para cortar de un tajo su cabeza, trofeo por el que decidió inmiscuirse en tal aventura. Pero Cupido tenía otros planes. Al mirarla con atención, quedó flechado ante sus particulares rasgos: facciones del rostro con grotescos bordes; en lugar de cabellos, serpientes que se retorcían con movimientos extraños mientras emitían sonidos siniestros con sus lenguas bífidas; dos colmillos que salían de su labio inferior; las escamas que cubrían su cuerpo. El hijo de Zeus encontró belleza donde el mundo veía fealdad. El encanto se rompió cuando ella abrió los ojos y él se convirtió en piedra. La Gorgona, sorprendida por la presencia del intruso, cortó de un tajo la cabeza, cuya expresión de amor quedó grabada en su rostro petrificado. Desde entonces, Medusa duerme con la cabeza de Perseo a su lado. La mira fijamente mientras concilia el sueño con la convicción de que, a pesar de todo, fue amada.



Perla C. Hermosillo. Doctora en Educación, Maestra en Literatura Mexicana y Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad de Guadalajara. Es profesora de asignatura en el Centro Universitario de los Valles de la UdG y en el Instituto Tecnológico de Educación Superior de Occidente (ITESO). Pertenecer al Sistema Nacional de Investigadoras e Investigadores, Nivel Candidata. Escribe minificción y cuento corto, además de promover la literatura en su canal de YouTube, Ficción Súbita.

HIBRIS

Karla I. Herrera

Ella sabía de los deslices amorosos de Júpiter, de la inocencia de Juno y de la concupiscencia de algunas ninfas de Ítaca. Su principal atributo era la expansión verbal, su voz persuasiva que utilizaba cada que podía. Un día, Juno se dio cuenta de la traición afectiva del marido, por lo cual, decidió vengarse de la bella y parlanchina ninfa, quien fue acusada de entretenerla de forma intencional y de alcahuetear al fogoso infiel. Juno, entonces, la enfrentó y la maldijo con una sentencia que trastocó su vida para siempre. Aquella que otrora fue locuaz, quedó reducida a un mero eco con el cual repetía las últimas palabras de lo que escuchaba. Avergonzada y afligida de su «relativa mudez» huyó al bosque, donde conoció al ser más encantador que jamás imaginó. Cada que lo veía lo acechaba. En una ocasión éste se percató de su presencia:

—¿Quién eres, por qué me sigues?

—¡Me sigues, me sigues!, replicó ruborizada.

Pronto ambos se entrecruzaron y cumplieron el destino profetizado por Tiresias. Así, Narciso reflejó su egolatría al contemplar su rostro en un río y Eco hizo eco de su condición. Sufrió el desamor, el desprecio de alguien distante y altanero, quien ignoraba la profecía que se cernía sobre él. Con el tiempo, aquella se convirtió en una roca, de cuyo interior solo brotaban sonidos reiterativos. Aquel murió ahogado, enamorado de sí mismo, no sin que antes se produjeran estigmas, *umbras*, *imagos* mediante los cuales se metamorfoseó el ego de la humanidad.



Karla I. Herrera. Honduras/USA residente en NJ desde 1999. Egresada de la UNAH y de la UNAM. Tiene cuatro libros publicados, dos inéditos y algunos premios literarios. Cultiva el ensayo, el cuento, la minificción y la crítica literaria. Ha sido incluida en más de una docena de antologías sobre microficción tanto nacionales como de orden internacional. Fue parte de la Sociedad Hondureña de Estudios Clásicos «José Cecilio del Valle» y de la Biblioteca Nacional «Juan Ramón Molina».

Leandro Hidalgo

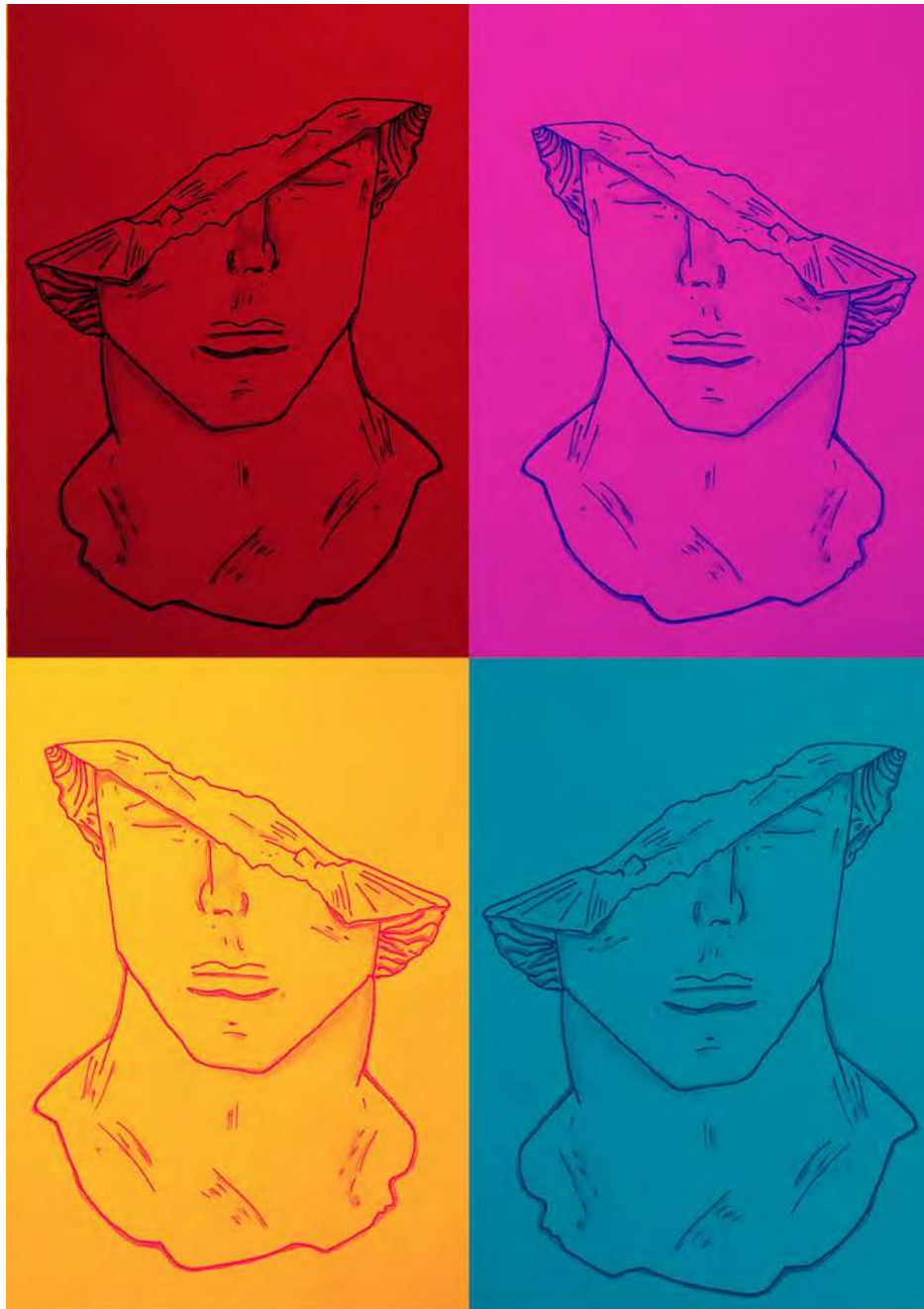


Ilustración de Leandro Hidalgo (Mendoza, Argentina).

Leandro Hidalgo, Mendoza, Argentina, 1981. Profesor de Sociología, Escritor y Músico. Publica libros y discos en diversas plataformas. Escribe artículos de opinión para medios de prensa. Dibuja en secreto. Esta es la primera vez que muestra uno.
www.capachobonsai.blogspot.com

MADRE SOLO HAY UNA

Eduardo Honey

Perseo, empleando su escudo bruñido cual espejo, cortó el cuello de Medusa. Borbotones de sangre emanaron mientras la cabeza rodaba. El semidiós tomó con cuidado la pelambre de incontables serpientes para depositarla en una bolsa.

De un charco de sangre medusina brotó un corcel blanco con esplendorosas alas. Trotó con cuidado a donde yacían los restos de la Gorgona para moverlos amorosamente con su nariz. Se detuvo y siguió con la mirada el rastro de sangre hasta toparse con la espada a los pies del hijo de Zeus. Los cósmicos y negros ojos se oscurecieron más.

Admirado por el bello ser, Perseo quiso poseerlo. Además, sería la forma más rápida para regresar y rescatar a Andrómeda, su amada. De su cinturón tomó una cuerda, hizo un lazo y atrapó al caballo alado. Este no resistió ni se agitó al ser montado. Lo nombró «Pegaso» antes de hacerlo volar.

Jalando la crin, presionando con las piernas, dirigió a Pegaso al lugar donde Andrómeda sería encadenada. Llegaron justo cuando Ceto emergía del océano para devorarla como ofrenda.

Cuando Perseo hurgó en el saco para extraer la cabeza, el alado hijo de la Gorgona detuvo su vuelo en seco. El semidiós salió proyectado para caer dentro de las fauces del monstruo. Ceto, sorprendida, se dio por satisfecha ante la nueva ofrenda y se devolvió a las profundidades.

Pegaso, con un vuelo alegre y resuelto, se perdió rumbo al oriente: nadie debe meterse con la madre de uno.



Eduardo Honey. (México, 1969) Ing. en sistemas. Autor de cinco libros de cuentos. Publica constantemente en plaquettes, revistas físicas, virtuales e internet. Textos suyos han ganado premios o fueron finalistas. Participa en diversas antologías. Imparte talleres de escritura. Pertenece a la generación 2020-2022 de Soconusco Emergente. Cursa la Licenciatura en Creación y Estudios Literarios del Centro Morelense de las Artes. Prepara dos libros de cuentos y su primera novela.

ECO Y NARCISO, LA DESVENTURA

Sergio Infante

Su mochila la había protegido del impacto de una lacrimógena pero no del golpe emocional. Y el habla se le redujo a repetir la última palabra que escuchaba.

Una tarde inútil, en que volvía de la psicóloga, al cruzar el Parque Forestal tropezó con un muchacho que celular en mano se preguntaba: «¿Hay alguien más hermoso?» «Hermoso, hermoso», repitió ella. «¡Me estaba filmando y lo arruinaste todo!», gritó él enfurecido. Y ella: «Todo, todo». Y él: «¡Contigo no estoy ni ahí!» «Ahí, ahí», replicó ella tocándose el corazón.

Desde entonces se pasaba en su balcón mirando hacia el Forestal, mezclándosele el temor con el deseo mientras anhelaba al engreído de los selfis. Pero el único joven que solía divisar era un motociclista de *Telepizzas Fortuna*, quien acortaba camino por el parque sorteando peligrosamente a los paseantes.

Hasta que por fin lo vio, celular en mano, junto a la Fuente Alemana. Se arregló un poco antes de bajar, esperanzada en que aquel vanidoso esta vez se fijara en ella.

Lo libraré de sus selfis, pensó al cortar una flor –pétalos blancos, corona amarilla– que supliría sus palabras.

Se oyó venir la moto del proveedor de *Fortuna* y una frenada tardía, anunciaban la pirueta cruel en la que, sin soltar el celular, su amado caía bocabajo en la fuente.

Cuando lo sacaron, ella tuvo que dejar su flor en un pecho inerte.

Y se alejó sintiéndose un murallón aciago donde rebotaban las palabras.



Sergio Infante, Santiago de Chile, 1947, poeta, narrador y exprofesor universitario. Entre sus libros se encuentran los poemarios *Abismos grises* (1967), *Sobre exilios* (1979), *Retrato de época* (1982), *El amor de los parias* (1990), *Las aguas bisiestas* (2012), *Las caras y las arcas* (2017), las novelas *Los rebaños del cíclope* (2008), *Unquén el que espera* (2021) y *Clandia y el abuelo lazarillo* (2024).

APOCALIPSIS

Maritza Iriarte

El carruaje de Apolo se avecina con un galopar lánguido e incesante.

La vieja luna se retira dando vuelta al reloj de arena que dictará la hora de la aniquilación. Artemisa, la diosa gemela, dulce e indolente lanza una última flecha envenenada. Mientras, desde la cima de Tesalia, las divinidades del Olimpo se deleitan con exquisitas mieles. Escuchan y observan, sonrientes e incrédulas, las revelaciones del Oráculo y la llegada estrepitosa de cuatro extraños jinetes.



Maritza Iriarte (Lima, 1954) Escritora de microficciones, algunos de sus textos integran diversas antologías: *Basta 100 mujeres contra la violencia de género*; *Circo de pulgas*; *Eros y Afrodita en la minificción*; *Resonancias*. Durante el 2020 participó en las antologías digitales *A Puerta cerrada*, *1 byte de terror*, *Brevirus*, *Antología de Minificciones*, *Pequeficciones*, *Gestos de Escritura*.

LA CAJA DE PANDORA

Jorge Andrés Jaime

Cuando Zeus vio la caja pensó que quizás era demasiado chica.

¿Podrían entrar en tan pequeño cofre todas las enfermedades, guerras, hambres, envidias, iras, tristezas y crímenes con los que el supremo Dios del Olimpo quería castigar a la humanidad? Intentó ir ubicándolos de tal forma que ninguno mal quedara fuera. No tuvo éxito.

Hera vio a su esposo Zeus tratando de distribuir los males dentro de la caja, y pensó para sí misma.

— ¡Hombres, hombres!...

Luego caminó hacia donde estaba su esposo y le susurró algo al oído. Zeus hizo una sonrisa de satisfacción y colocó solo una cosa dentro de la caja; luego la cerró con llave.

El resto de la historia es conocida. La hermosa Pandora y la caja fueron el regalo que Zeus le dio a Epimeteo, con la condición que la caja nunca debería abrirse. La curiosidad de la mujer pudo más, y cuando Epimeteo dormía, tomó la llave y abrió la caja.

No es cierto que todos los males estuvieran en ese cofre, ya que no había suficiente espacio para eso. Zeus, aconsejado por su esposa Hera, sólo colocó dentro de la caja una sola cosa, «La Ambición Desmedida por Las Riquezas». Las guerras, hambres, envidias, iras, enfermedades, tristezas y crímenes, son sólo la consecuencia de esa ambición.



Jorge Andrés Jaime, poeta y narrador argentino, nació un 1 de Mayo de 1961. Ha publicado su primer libro de cuentos y microficciones titulado «Apalabrando Historias» en 2024. También es letrista de canciones. Actualmente cuenta con más de ochenta canciones de su autoría registradas en Sadaic-Argentina.

LA MORTAJA

Arnaldo Jiménez

La anciana presentía que su muerte estaba próxima. Había terminado un gigantesco bordado en el que describía hazañas de guerreros, mares tempestuosos, reyes llenos de ira... Al final de sus días se dedicó a tejer su propia mortaja, ella tenía la esperanza de que, al morir, la enterraran con ese hermoso vestido. De pronto escuchó que alguien tocó la puerta; su corazón sonó mucho más fuerte... Como pudo, se incorporó venciendo los intensos dolores de la artrosis que la estaba fulminando y, al caminar, no se dio cuenta de que arrastró consigo la punta del hilo de la mortaja que a su vez estaba unido al inmenso paisaje que había estado bordando desde hacía tanto tiempo; todo se fue deshaciendo, se fue desapareciendo hasta que solo quedó una larga hebra que describía la trayectoria hacia su última alegría. Sin embargo, volvió a dudar...

—Ulises, ¿eres tú?



Arnaldo Jiménez, La Guaira, 1963. Poeta, narrador, ensayista y articulista. Es Licenciado en Educación en la especialidad de Ciencias Sociales por la Universidad de Carabobo. Maestro de aula desde el 1991. Ha publicado 36 libros entre los géneros de poesía, narrativa (cuentos, minificción y novela), ensayo y aforismos. Ha obtenido varios premios nacionales e internacionales. Ha sido publicado en España, Perú, Colombia y Ecuador. Ha sido invitado a eventos de literatura tanto dentro como fuera del país.

LA RECONCILIACIÓN DE TESEO CON EL MINOTAURO

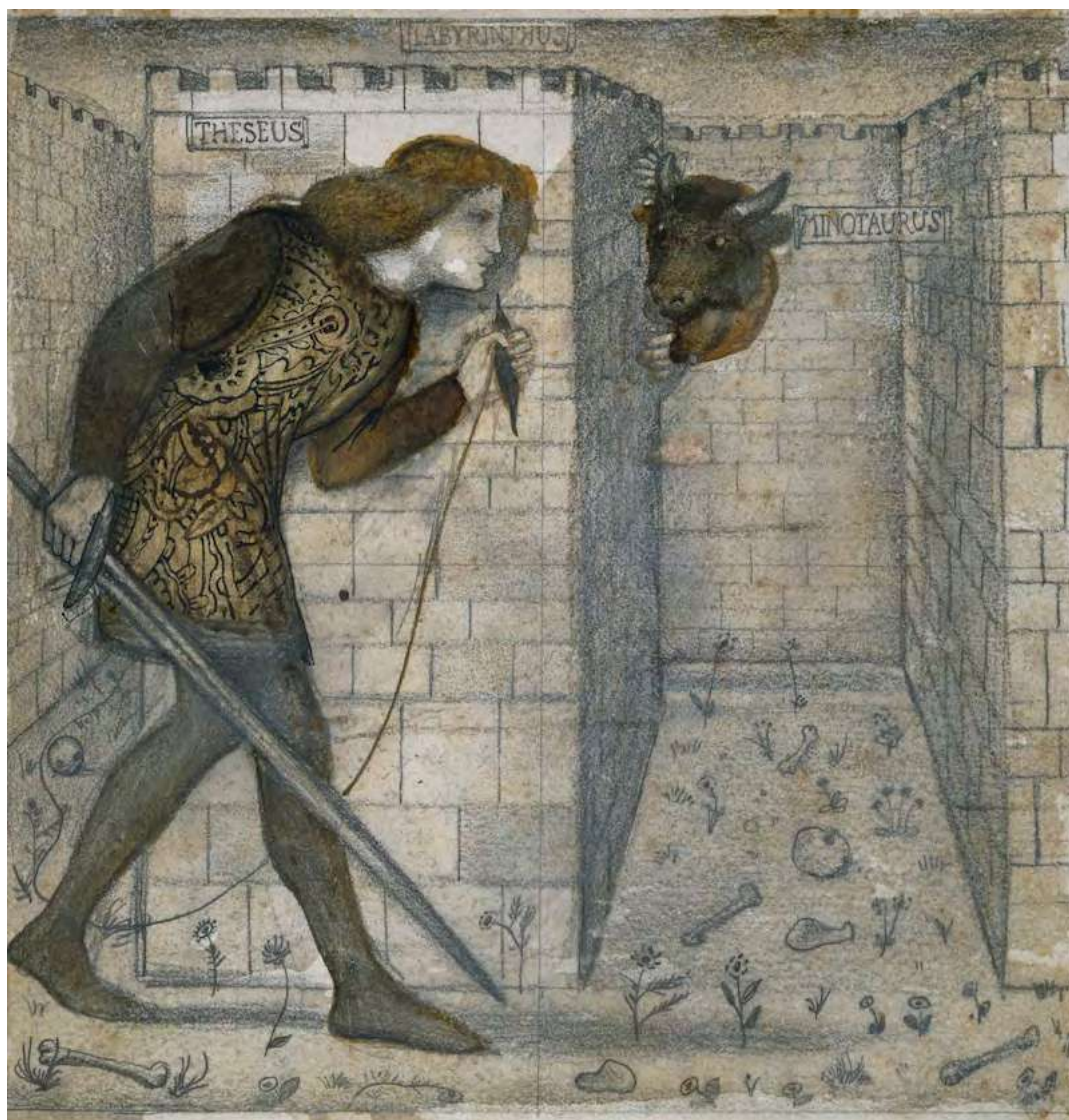
Victoria Katri

La memoria y la conciencia son laberintos entrelazados, donde me movía entre pasillos tortuosos. Allí adentro, a veces me convertía en el Minotauro, una Sombra envuelta en la niebla, temeroso de enfrentar a mi propio rostro, una bestia herida por errores ancestrales. Otras veces, yo era Teseo, un héroe valiente con rostro brillante, aceptable por mis hazañas. Los dos personajes nunca habían coincidido. Teseo, sin embargo, escuchando a través de los muros, los gritos desesperados, el eco de la angustia brutal del Minotauro, lo sentía solo, herido y violento. Y un día decidió a encontrarse con él... Ariadna le dio una antorcha y un ovillo de hilo resistente. Teseo, al verlo, reconoció su otro yo oscuro, en el Minotauro. Le dedicó tiempo y lo conquistó con la palabra, el hilo valioso de la razón. Así fue, que un día, reconciliados, emergieron por fin juntos a la luz de la realidad, como Un ser; ni héroe, ni bestia.

De haber conquistado a mi sombra, salí por fin al *mundo, este Laberinto más amplio*, cercado en las múltiples dimensiones del Universo, donde el mal o el error ocurre, para hacer reconocible el bien, y dar paso a la redención de nuestra existencia.



Victoria Katri nació en Grecia, estudió ingeniería, y realizó estudios de maestría en Restauración de Monumentos (INAH, México). Ha trabajado en restauraciones de monumentos medievales en Grecia. Paralelamente, se ocupó con el arte, especialmente de mosaicos. Con Pedro Bowles tradujo al griego el libro *«Historia de un idiota»*, de F. Azua, y *«Extramuros»*, de F. Santos. Ha escrito el libro *«Restauración de las ciudades históricas»* y el ensayo con alegorías y poesía: *«El discurso de la Sombra»*. Bajo edición está el ensayo *«Reflejos de la existencia»*.



«Teseo y el Minotauro en el laberinto», de Sir Edward Burne-Jones.
Gentileza de Victoria Katri.

LABERÍNTICO ES UN ADJETIVO

Mirta Krevneris

Se supone que de los laberintos solamente se quiere escapar. Lo que no se menciona es cuántas humillaciones impondrán para entregar la clave que marque dicha salida.

No es mi caso: el laberinto es un lugar abrigado, recibe diariamente turistas que pagan el tour diciendo «entonces no era una leyenda» y nos fotografiamos juntos y sonrientes.

Con mi hijo, el mal llamado monstruo, converso a diario mientras discurrimos acerca de qué caro pagamos las mujeres el escapar de las reglas impuestas por los dioses que no aceptan ser desdeñados, mientras nos inventan pecados que apenas hemos cometido.

Si no me encuentran junto a la boletería de la entrada, pregunten por Pasífae.



Mi nombre es **Mirta Krevneris**, escribo desde hace muchos años y he publicado un libro de microrrelatos «ASI DE CHIQUITTOS» y otro de relatos «HISTORIAS CON EQUIPAJE». Sigo escribiendo.

MODELO VIVO DE SINDICALISMO

Rocco Laguzzi

En la antigua Grecia, los modelos dignos de ser esculpidos debían posar inmóviles durante larguísimas horas para satisfacer el arte creativo de renombrados escultores. Molestos ante tamaño sacrificio, crearon un sindicato. Su primera presidenta fue la Venus de Milo, quien trabajó a brazo partido reclamando por sus derechos.



Rocco Laguzzi es nacido en octubre bajo el signo de escorpio; perro en el chino. Es arquitecto con especialización en urbanismo. Es campeón mundial de Scrabble, torneo disputado en España, en 2012. Tres veces obtuvo el subcampeonato, en 2002, 2006 y 2023. Publicó 4 libros de microrrelatos: *Bañarse en salud* (2007), *La militancia* (2017), *Masque la verdad* (2021) y *Arquitextura minimalista* (2023).



Ilustración de Liliana Mazza para el texto de Rocco Laguzzi.

Liliana Mazza, nacida en Rosario. Arquitecta. Maestra Nacional de música. Cantante solista e instrumentista en Ars Nova, Pro Musica Gregoriana y Coro Estable, realizando múltiples presentaciones en Rosario y en Buenos Aires. En el año 2010 inicia sus estudios de dibujo. Participa en numerosas Muestras y Exposiciones, tanto individuales como colectivas. En 2023 ilustra el libro de microrrelatos *Arquitextura minimalista*, de Rocco Laguzzi.

DÉJÀ VU

Olga Cristina Laudani

El héroe ya había vencido a la Hydra. Una noche después se despertó sobresaltado.

—Calma, amigo, ya he cauterizado cada uno de sus cuellos. Las testas no volverán a regenerarse... —le dijo Yolao para tranquilizarlo.

Hércules fue a lavarse la cara, tal vez para espantar un mal sueño.

En el agua vio su cabeza reflejada nueve veces.



Olga Cristina Laudani, de San Nicolás, Argentina. Cuentista y microficcionista, ha incursionado en poesía. Activa en encuentros literarios y ferias del libro. Miembro de AEN. Libros: *De Trigo y de nagnolia*, *Hay amores que brillan*, *Jugar en el techo y otros cuentos* y *Los ojos de las gaviotas*, poesía; *Nosotros*, *Yaguarón*, *Cuenticos*, antologías. En digital participó en las antologías *Bitácora de cielos* y *En pequeño formato*, de EOSVilla, También en digital su libro de microficciones *El cocinero de Esculapio*, de EOSVilla.

FLECHA DE LA DISCORDIA

Mauricio León

Cupido se sienta a desayunar, muerde la manzana que le diera Discordia y la devuelve al plato, coge el periódico, lo alza y lo aleja para poder ver con claridad. Lee el titular: «Alarmante aumento de la tasa de divorcios». «No puede ser», se dice, «donde pongo el ojo, pongo la flecha de oro». La noticia le quita el hambre. «¡Otra vez te vas sin comer!», le dice Discordia. «Ya sabes que no me gustan las manzanas», piensa responder Cupido, pero guarda silencio e, ignorándola, va en busca del arco y las flechas. Saca de la aljaba una saeta sobrante del día anterior e intenta descifrar las letras diminutas de la etiqueta, frunce el ceño y cierra un poco los ojos hasta que logra leer con dificultad: «Flecha de plomo». Discordia, que lo mira a hurtadillas, se frota las manos y sonríe con malicia.

«Flecha de la discordia», *En pequeñas dosis. Antología de microficción*, Ediciones Sherezade, Santiago, marzo 2022.



Mauricio León (Quito-Ecuador). Reside en Santiago de Chile. Economista y Doctor en Ciencias Sociales. Ha publicado cuentos y microrrelatos en revistas y antologías de Argentina, Bolivia, Brasil, Canadá, Colombia, Chile, Ecuador, España, EE. UU., México, Panamá, Perú, Uruguay y Venezuela.

EL OTRO LABERINTO

Silvina Lérica

En aquel laberinto donde se esconden miedos, pasiones, sed de venganza, un hilo teje el amor de Ariadna por Teseo.

Un monstruo, que nunca conoció otra forma de alimentarse, cuida la salida, ¿será quizás el momento de que él también reciba caricias y así volverse vegetariano, fugándose con su presa que lo llevará hasta el amor verdadero?



Silvina Lérica. Nací en Salta, Capital un 2 de agosto. Me pusieron ese nombre porque mi mamá quería que fuera escritora como la Bullrich o la Ocampo y aquí me encuentro cumpliendo su deseo que ya se transformó en mío propio.

CONTRAPUNTO

Elisa Logan

Medea y Penélope no pueden ponerse de acuerdo: la una no entiende cómo alguien es capaz de esperar tanto a un hombre que quizá la esté engañando y la otra no se imagina matando a sus propios hijos o a la amante de su marido. Solo alcanzan a comprenderlo cuando Penélope logra sentir, a través de la magia, el gran vacío que deja el peso de la traición, después de hacer todo por el ser amado. Medea, finalmente, asimila que en la espera y en la incertidumbre siempre se guardan los mejores recuerdos del amor compartido, se atesora la esperanza de que él volverá; se mantiene viva la fidelidad. Sin duda los tiempos han cambiado, se dijo Medea. Abrió los ojos y volvió del viaje que le habían proporcionado aquellas hierbas mágicas.



Elisa Logan. Nacida en Tegucigalpa. Poeta, narradora y actriz de teatro. MSc en Trabajo Social, Licenciada en literatura, Profesora de Literatura Española. También tiene diplomados realizados en España, Alemania y Colombia. Ganadora del cuarto lugar en el Certamen internacional de libros de cuentos «Manuel Peyrou» 2023, con su libro *Estuche de monerías* y seleccionada para la colección de minificción de la editorial «Yseacabuche» 2022. Publicada en varias antologías nacionales e internacionales. Premio «A cuatro voces» Por la ANDEH.

EL ÁRBOL DE PÍRAMO

Gloria de la Soledad López Perera

Píramo agonizaba en el frío suelo, mientras la leona, oculta en la oscuridad, abandonaba las inmediaciones del monumento de Nino. Pero ella nunca fue culpable del terrible acto que la mente del amante gestó y que lo llevó a tomar la decisión de acabar con su vida. El velo ensangrentado de Tisbe fue el detonante del suicidio. Aquella joven que deseaba recorrer el mundo junto al amado y deseado vecino, pero que al descubrir su cadáver al lado de la fuente, rompió su corazón con el mismo puñal que él había utilizado minutos antes.

Así, los amantes llegaron de la mano al Elíseo, donde los dioses bendijeron su amor, permitiéndoles disfrutar por siempre de una vida eterna y feliz.

Y todavía hoy, las paredes de la vetusta Babilonia hablan de aquel amor, mientras sus habitantes degustan, año tras año, las moras color púrpura del árbol de Píramo.

** Basado en la leyenda de Píramo y Tisbe, amantes legendarios de la mitología griega y romana.*



Gloria de la Soledad López Perera. Nacida en Santa Cruz de Tenerife, en la isla de Tenerife, es miembro de la Asociación Cultural Canaria de Escritores (ACTE) y del colectivo Literario Internacional Arando Letras de México en Tenerife. Es a partir del año 2015, con la publicación de su primera novela titulada *La leva del poder*, cuando se implica de nuevo y de forma activa en el mundo literario. En el año 2024, ha decidido dar el salto y publicar su primer poemario. Se titula *Poemando mi ciclo vital*, y es un viaje a través de su vida en trece poemas.

LA TENTACIÓN DE DIONISIO

María Elena Lorenzin

Dionisio, el dios del vino y de la diversión, decidió tomarse un día libre en el Olimpo. Con entusiasmo y movido por la curiosidad, descendió al mundo terrenal y se adentró en las bulliciosas calles de una gran ciudad. Deslumbrado, caminó y caminó, hasta que, agotado y sediento, no tuvo más remedio que detenerse a descansar.

De pronto, un anuncio en Lumivisión captó su mirada errante. En medio de un vendaval de luces psicodélicas, reconoció la bebida cuyo nombre había escuchado tantas veces en esos pegajosos *jingles* publicitarios, que incluso él mismo había tarareado alguna vez. Su promesa fresca de felicidad y éxtasis lo sedujo.

Decidió probarla. El primer sorbo le resultó sorprendentemente dulce, burbujeante, y con un ligero toque de modernidad. Bebió otro trago, y otro más. Por un momento, experimentó un placer casi adictivo. Pero no pasó mucho tiempo antes de que un fuerte retortijón de estómago lo obligara a doblarse en plena calle, sin haber calmado su acuciante sed.

Desencantado, regresó quejoso al Olimpo. Frente al trono de Zeus, declaró con voz firme:

—Juro ante ti y tu poderosísimo rayo, que jamás volveré a cambiar el néctar de los dioses por ese nefasto e inhumano brebaje.

Desde entonces, Dionisio contempla con desdén los engañosos anuncios brillantes del mundo de los mortales, mientras se deleita con una copa del auténtico néctar divino, su única y verdadera ambrosía.



María Elena Lorenzin (Argentina-Australia). Ha publicado tres libros de microrrelatos: *Microsueños* (2008; 2da. ed. 2022), *Parricidio* (2018) y *La mutilación de Lavinia y otras víctimas* (2023). Es miembro fundadora de REM, Red de Escritoras Microficionistas. [Website](#).

PRESENTACIÓN

Patricia Lovos

Y esa tarde se presentaron de nuevo, como dos desconocidos luego de un largo periodo de alejamiento.

—Me llamo Calíope, ¿cómo te llamas tú? —dijo ella mientras nadaba en el arroyo.

—Mi nombre es Dionisio, Dios del vino y de la fiesta, pero crecí con Apolo y me enseñó a escribir— respondió él con arrogancia.

—Ahhh, y, ¿qué escribes?, preguntó ella curiosa.

—Poesía —contestó él con orgullo. ¿Y tú?

—Ahh, ¿sí? Yo la vivo —dijo ella feliz y tomándolo por el rostro, emergió desde las aguas para interpretar con sus manos y su boca los versos más hermosos que él había sentido jamás.

Absorto, se dedicó únicamente a contemplar el reflejo de su placer en las aguas, y en pleno éxtasis cayó al río. Ella no quiso salvarlo de nuevo ni convertirlo en flor, ese día, la musa no estaba para narcisos.



Patricia Lovos (El Salvador, 22 de junio de 1991) Licenciada en Comunicaciones, escritora y Máster en Gestión Cultural. En 2019 ganó la primera mención honorífica en los Juegos Florales, con la obra *Aliento de cachorro*, publicada por Índole Editores en 2021. En 2023 publicó su segundo libro de cuentos *Actos fallidos*, con Sion Editorial de Guatemala. Es la organizadora del Encuentro de Microficción de El Salvador y el IV Encuentro de Minificción Centroamericana. Sus cuentos han sido publicados en diferentes revistas latinoamericanas.

DESEOS DE MAMÁ

Romeo Lucchi

El pequeño Zeus había llegado a Creta en gran secreto. Tenían la tarea de protegerlo de Cronos, su padre. Las ninfas cuidaban de él dentro de la cueva. Amaltea lo alimentaba con su leche. Los Curetes danzaban de forma salvaje fuera de la cueva gritando como locos y golpeando espadas contra escudos para cubrir los gemidos del infante. Sin darse cuenta de todo esto, Cronos no entendía el sentido de ese ritual absurdo y ruidoso, pero fue su madre quien sacó a bailar los Curetes día y noche, y así estaba bien. Nunca había podido oponerse a sus deseos ni siquiera cuando le había pedido que castrara a Urano, su padre, con una hoz.



Romeo Lucchi (Génova, Italia). Ha elegido la ficción breve como forma de expresión. Escribe sus cuentos en español e italiano. Sus relatos han sido publicados en línea, en antologías o convertidos en podcast. Sus obras han sido seleccionadas también por *Brevilla*, *Monolito*, *Plesiosaurio* y *El Narratorio*.

LIBERTAD

Ana María Martinengo

Abrazado a la roca, el hombre extrema sus esfuerzos para avanzar. Encorva la espalda e incrusta la barba en su pecho para sostener la mole entre la cabeza y los hombros. Sus pies dejan huellas de sangre en el camino. Las criaturas diabólicas que lo observan, cuestionan lo absurdo del sacrificio. «¿Cuál será el objeto de su esclavitud?», se preguntan. «¿Cuál el sentido de avanzar para luego retroceder?» Pero hoy advierten que algo está cambiando. A medida que ascienden, piedra y hombre, se van transformando. Venas y sangre penetran la masa mineral lentamente, en una simbiosis perfecta. El nuevo ser acelera el paso y llega al cenit sin el lastre de la rutina. Eleva su cabeza y se deja iluminar. Movidos por la curiosidad, los fantasmas del inframundo, salen del fango y se arrastran ladera arriba. Grande es su espanto cuando divisan al nuevo hombre rodar en pedazos por el precipicio y caer pulverizado sobre la arena del mar. De entre las partículas emergen dos ojos ciegos y un corazón.



Ana María Martinengo (arroyo Cabral, Córdoba. Argentina) ha publicado el poemario *Ecos del jardín* (El Mensú ediciones, 2021), *Letras entretreídas* (En coautoría con Nélida Cañas-Macedonia Ediciones, 2022). Ha escrito reseñas y comentarios literarios. Participó en distintas antologías como «HUELLAS DE LA MEMORIA» (Revista Brevilla), «MUTACIONES» (Colectivo Internacional de Minificción, Editorial EOS Villa), «DEVINO EN LETRAS» (Grupo Micrósfere). Es profesora de inglés.

TRAGEDIA DEL MONSTRUO GRIS

Vanessa Martínez Emma

Soy una de tres. O mejor, una más dos. Monstruosa trinidad oculta en una cueva del desierto. Mis hermanas, solo ellas inmortales, celebran que horrorizo por presencia, y petrifico con la mirada a quien me enfrente. Mientras duermen vigilo en silencio, evito mis rugidos y el siseo de sierpes en mi cabeza.

Abrigo una esperanza. Ellas dudarían de la inequívoca llegada al arenal de la persona que viene por mí. Ninguna pensaría que un ser como yo puede atesorar en mente y corazón el delirio de creer que puede amar y desear a un hombre. Que me niego a precipitar a nadie más al Hades. Desde Ovidio están escritas las certezas acerca del semidiós fundador de Micenas que conoce mi historia, y carece de temor.

El canto de las dunas me avisa que llegó. Mi olfato lo percibe, adivino su fuerza. Me busca, atento a señales delatorias. Me oculto en rocas ahuecadas por vientos milenarios.

Oigo pulsiones de su corazón cerca del mío, al galope. Empuña mi cabello vivo, y me arrastra. Me abandono al guerrero. Aunque aprecio más afilada su mano que el acero degollador, la dicha supera al sufrimiento.

El que nunca me besó con su boca de embrujo, sostiene en su mano el bulto gris de mi cabeza. Evita enfrentar mis ajenos ojos muertos. No sabe que rechazó el misterio de ser amado por quién jamás haría de él un cuerpo pétreo.

Mía es la redención; de Perseo, la victoria.



Vanessa Martínez Emma, Comunicadora Social. Chilena nacida en Bolivia, reside en Arica desde 1960. Autora de dos libros de cuentos, una micronovela y un Poemario de Viajes. Analiza obras de escritores regionales. Participa con cuentos y poemas en antologías de Chile, Perú, Bolivia, Colombia y España. Ganadora en dos proyectos MINCAP, Fondo del Libro, Línea de Creación, mención novela, y Primer Lugar en el Concurso local de Cuento Breve, *Hazla Cortita*.

ESTATUAS

Juan Martínez Reyes

Estaban inmóviles y con el rostro desenchajado. Ella los escrutaba con su mirada pétrea. Se sentía satisfecha. Había ganado otra vez en el juego de las estatuas. Al parecer, aún poseía el poder de su otro yo del pasado, aquella que convertía en piedra a los hombres.



Juan Martínez Reyes (Chimbote – Perú). Licenciado en Lengua y Literatura por la Universidad Nacional del Santa. Publicó su plaqueta de microrrelatos *Juego Final* (2021) y su libro de microrrelatos *Ficciones Encapsuladas* (2024). Sus poemas, micropoemas, cuentos, microrrelatos, comentarios y artículos aparecen en diversas revistas nacionales e internacionales. Finalista en el II Concurso de Microrrelatos Bibliotecuento, organizado por la Casa de la Literatura Peruana (2017).

UN JURAMENTO Y UNA TRAICIÓN

Marcelo Medone

Levanté un laberinto por encargo del rey Minos, junto a su palacio en Cnosos, en el norte de la isla. El rey ya estaba harto de los jardines poblados de faisanes y pavos reales, las fuentes talladas en mármol que lanzaban parábolas de agua hacia el cielo y los trofeos ganados en mil guerras que adornaban su propiedad.

El encargo era simple: un laberinto del que solamente los más astutos y perseverantes pudieran salir, para castigar a los díscolos de su reino o a las visitas indeseables.

Hice levantar altísimas paredes y divisiones interiores con piedras; no le puse techo, para que los cautivos tuvieran la ilusión de libertad. Aquí y allá coloqué hermosos arbustos ornamentales, exquisitas esculturas y frescos, para que nadie se olvidara de la grandeza del rey de Creta.

En el medio, coloqué una enorme bestia mecánica con cuerpo de hombre y cabeza de toro, que lanzaba chorros de vapor por el hocico y emitía sonidos escalofriantes que evocaban a la vez el rugir de un león, un elefante y un toro embravecido.

—¿Cuántas salidas tiene el laberinto? —me preguntó el rey, una vez que lo hube terminado.

—Una sola, que ni yo recuerdo —le respondí.

Entonces, inventó una historia sobre un tal Teseo y el hilo de su mujer Ariadna, proclamó a los cuatro vientos su gloria y me encerró en el laberinto.

Pero juro que saldré de aquí y me vengaré, como que me llamo Dédalo, arquitecto de la casa de los Erecteidas de Atenas.



Marcelo Medone (1961, Buenos Aires, Argentina) es un escritor de ficción, poeta, ensayista, periodista, dramaturgo y guionista nominado al Pushcart Prize, al Best Small Fictions Award y al Bartleby B. Boar Award. Sus trabajos han sido premiados en numerosos certámenes internacionales y han sido publicados en múltiples idiomas en más de 50 países alrededor del mundo, incluido Chile. Actualmente vive en Montevideo, Uruguay. Facebook: Marcelo Medone / Instagram: @marcelomedone

SECCIÓN DE CLASIFICADOS

Marisa Mena

Abubilla macho en tránsito migratorio busca golondrina y ruiseñor para hacer un trío. Como contraprestación ofrece concierto de trino, magnífica exhibición de plumaje y comida de insuperable calidad. Mientras Abubilla macho despliega ufano el primoroso colorido que cubre su cuerpo, haciendo gala de su predecible gallardía, golondrinas y ruiseñores siguen de largo hacia lugares de menor demanda sexual.

(Sobre el mito de Tereo, Filomela y Progne, Las metamorfosis, Ovidio)



Marisa Mena (Navarra, España, 1963) @marisamenag/@editemosart. Filóloga (UNAV), editora, especialista en tratamiento de textos. Su formación apunta a la práctica de la escritura, la edición y la fotografía. Codirectora de Editemos, firma consultora especializada en la producción de libros de arte y cultura. Ha publicado narrativa, cuento y ensayo en libros, revistas y catálogos de arte. En el ámbito de la microficción, sus textos han integrado compilaciones y antologías dedicadas al género. Dicta charlas y talleres ligados a la práctica del lenguaje y la edición. Vive y trabaja entre España y Venezuela.

METAMORFOSIS

Néstor Mendoza

I

Filomela

Me quitaste el habla, rey del hedor. Oscureciste mi piel, rey de Tracia. Me encerraste en la gruta, rata sin cola. Para traicionar, antes hay que confiar. Y yo confié; también mi padre, mi linaje. Luego del mar, íbamos juntos al viejo castillo, al finalizar el bosque: allí llegó el golpe, tu saliva, la espada y la mutilación. En el encierro uso el bordado imitando a la paciente tejedora de Ítaca. En el bordado cuento lo que mi palabra ya no puede decir; en el trazo de esta tela expreso lo que el cuerpo, este cuerpo sin lengua, no quiere recordar. No sé cómo, pero este mensaje llegará a ti, hermana. La venganza dirigió sus vientos hacia el maldito: la venganza sigue siendo un platillo que se come frío.

II

Tereo

Ya he vencido, conmigo traigo el objeto de mi ternura, celebré en silencio cuando dejábamos el puerto de Pireo. Tiempo después, dijo la perra: «Dentro tienes lo que buscas». Comí sin saber y, lo confieso, me gustó el sabor suave de la carne que no debe comerse. La carne que sólo comen los primitivos. Antes de conocer el sabor que comía, engañado, disfruté cada bocado. Eras tú, Itis, mi príncipe, una mitad cocida, la otra asada. Probé y por ese instante fui el creyente que ignora el cuerpo santificado. No fue una cena simbólica sino real en su sangre y sustancia. Maldición. Esa imagen en el plato, entre vegetales, salsas y especias, cumplió cabalmente tu venganza, rui señor.



Néstor Mendoza (Maracay, Venezuela, 1985). Poeta, ensayista y editor. Autor de los poemarios *Andamios* (2012); *Pasajero* (2015); *Ojiva* (2019); *Dípticos* (2020) y *Paciencia mineral* (2023); y de los libros en prosa *Alfabeto de humo. Ensayos sobre poesía venezolana* (2022), *Alfabeto de humo II. Ensayos y reseñas sobre poesía venezolana* (2024) y *Álbum de grabados. Prosa diversa* (2024). Forma parte del consejo de redacción de la revista *Poesía* y del equipo editorial de *Latin American Literature Today*.

VERSIÓN NO OFICIAL DEL GÉNESIS DE LAS OLAS O PEQUEÑO INFORTUNIO DE UN DIOS CON TRIDENTE O ARPÓN, MEJOR CONOCIDO COMO POSEIDÓN

Alexei Mendoza M.

La joven sirena pronto llamó la atención de los dioses, pues su mirada era de ocaso y poseía generosas curvas. Poseidón, dueño de las aguas, comenzó a cortejarla. Sin embargo, llegó Zeus —¡oh, imperioso Zeus!— y la tomó por la fuerza. Poseidón, lúbrico, pero sin sirena, no tuvo más remedio que eyacular en el mar. De su semen nacieron las olas, blancas y convulsas, que hasta el día de hoy son traviesas con el bikini de las bañistas. De ahí el origen de la expresión ¡aguas, aguas!



Alexei Mendoza Moreno (Ciudad de México, 1988). Es psicólogo de profesión y tiene una maestría en psicología ambiental por la UNAM. Escribe minificción, cuento y poesía. Algunas de sus minificciones han sido publicadas en la Revista *Minificción*, *Arca Ficticia*, *Brevilla*, y en la antología *Mínimum* (Editorial Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2020).

VISITA INESPERADA

Heidi Carolina Molina Duque

Ariadna ahora era la propietaria de aquel hermoso castillo. Esa noche, tomó la errada decisión de recorrer solitaria el inmenso jardín.

Nunca imaginó que su medio hermano Asterión, la esperaría del otro lado del laberinto.



Heidi Carolina Molina Duque. Nace en Caracas y su vida transcurre en la ciudad de la Grita, Estado Táchira, Venezuela. Se gradúa de Licenciada en Educación Integral con área de concentración en Lengua. Años más tarde, obtiene el título de Magíster en Ciencias mención Orientación de la Conducta y un Diplomado en Recursos Humanos. Inicia en el arte de la escritura a mediados del año 2023, colaborando con revistas y diversos grupos digitales. Conoce sus obras en Instagram: heidimolina18.

EL DESTINO DE ÍCARO

Ricardo Monasterio

Diógenes, el cínico, dijo cierta vez que el mito de Ícaro nos da una buena lección: para salir de un laberinto nada mejor que hacerlo por arriba.



Ricardo Monasterio nació en Burgos en 1960. Ha participado en diversas asociaciones culturales y literarias en su ciudad natal. Formó parte del colectivo *Atlantes* y participó en las revistas literarias burgalesas «Cuaderno de Poesía» y «Calamar». Forma parte de la antología digital de microrrelatos *Dispara usted o disparo yo* (Chile, 2017), editada por la revista Brevilla.

EMPREDIMIENTO

Camilo Montecinos Guerra

Penélope teje por las noches, a escondidas. Ahora que ha quedado cesante, Ulises no debe saber que ella es quien salva la economía del hogar.

Publicado en Golpes sobre la mesa, Ediciones Sherezade, 2017.



Camilo Montecinos Guerra. Arica, Chile, 1987. Escritor, profesor y gestor cultural. Ha publicado los libros de microficción *Golpes sobre la mesa* (Ediciones Sherezade, 2017) y *Asuntos domésticos* (El Taller Blanco Ediciones, 2022). Asimismo, sus textos han sido difundidos en más de 90 antologías y revistas de Latinoamérica, España, Alemania y Polonia. Dirige los talleres literarios «Contar desde lo mínimo» y «Poner el punto final». Obtuvo Beca a la Creación Literaria otorgada por el Ministerio de las Culturas de Chile, los años 2017, 2021 y 2023.

LOS MIGRANTES

Iris Montero Muñoz

Tras la bendición de los dioses, zarpan al amanecer en busca del Vellochino. Las olas agitan la embarcación, que parece una cáscara de nuez frente a la furia del mar; algunos héroes caen, quedan atrás, desaparecen bajo las aguas. Los más afortunados llegan a las Simplégades donde las esperadas nereidas, al fin, los redirigen a la costa. Exhaustos, rotos, lloran aliviados, pisan tierra.

No encuentran reyes, ni gloria. Solo, caridad y rejas.



Iris Montero Muñoz (España, 1991) es doctora en Biología por la Universidad Autónoma de Madrid e investigadora en el Real Jardín Botánico de Madrid. Apasionada por la Historia Natural, la divulgación científica y la escritura creativa. Desde hace unos años gran aficionada de la microliteratura. Algunos de sus textos han sido publicados en revistas como *Quimera* y *Plesiosaurio*.

INVITACIÓN

Mauricio A. Montoya V.

Más de 25 años tuvieron que pasar para que llegara, otra vez, una carta oficial al Olimpo. Mercurio, desde su asiento, desenrolló el pergamino y se dispuso a leerlo. Todas las deidades prestaron atención.

—«Me alegra anunciarles mi coronación como nuevo emperador. Los invito a todos para que retornen a Roma lo más pronto posible y reciban la adoración que merecen». Atentamente, Juliano el apóstata.



Mauricio A. Montoya Vásquez. Nació en Medellín. Tiene estudios de pregrado y posgrado en filosofía e Historia. Ha sido profesor universitario y sus investigaciones se han relacionado con los temas del conflicto colombiano y con la historia de América Latina. Ha participado en varias antologías y congresos literarios. Publicó *Cuentos cortos para lectores con tiempo* y dirige un programa radial en la emisora de la universidad Nacional de Colombia llamado Brevísimo.

MUJER MADURA BUSCA...

Ángeles Mora Álvarez

—Que pase el siguiente —dijo Medusa sonriendo frente a su nueva galería de arte.



Ángeles Mora Álvarez vive en España y es escritora de relatos y microrrelatos. Sus últimas brevedades pueden leerse en «Desaparecer y otros verbos inesperados» de la editorial Eolas.

CLARIVIDENCIA

Fabiola Morales Gasca

Kassandra siendo niña pasó la noche en el templo de Apolo. Fue ahí donde las serpientes del templo limpian y chupan las orejas de la pequeña por lo que a partir de ese momento es capaz de ver y oír el futuro, hay historias que cuentan que además se le dio el don de entender el idioma de los animales, de ser inmortal y de tener la capacidad de viajar en el pasado para entender el futuro. Cuando la vidente rechaza a Apolo recibe la maldición de no ser tomada en cuenta en sus predicciones. Tal y como le ocurrió con la roca ardiente que vio pasar sobre el hermoso palacio de Troya cuando nació su hermano Paris, la caída de la ciudad o cuando le advirtió a los dinosaurios de su extinción.



Fabiola Morales Gasca: Maestra en Literatura Aplicada en la Universidad Iberoamericana plantel Puebla. Diplomada en Creación literaria de SOGEM. Exalumna de la Casa del Escritor y Escuela de escritores IMACP. Autora de los libros *Luciérnagas*, *Ruta de Palimpsesto*, *Eclipses*, *Cartografía del Caos*, *Rueda del Dharma*. Participante en antologías de Argentina, Chile, Colombia, España, México, Paraguay, Perú y Venezuela. Lectora voraz e incansable escritora.

LA CONDENA

Omar Moreno

Soy el tejedor de pasadizos y trampas. Construí el Laberinto para Minos. Encerré a la bestia y, luego, fui encerrado con ella. Sin embargo, los dioses castigan a quienes intentan burlar sus designios.

Ahora camino por este otro laberinto, San Victorino, donde el tiempo y el espacio se doblan como túnicas en un mercado fenicio. Cada día, trazo rutas nuevas entre murallas de loza y torres de cartón. Pero no hay hilo de Ariadna que me guíe, pues yo soy el hilo y la trampa, el guardián y el prisionero.



Omar Moreno. Bogotano. Maestro en Artes Plásticas y Visuales de la Universidad Nacional de Colombia. Segundo lugar, en el 2011, concurso Grandes contadores de historias, Fundalectura. Seleccionado por Idartes y Taller Virtual de Escritores para la antología Letras Emergentes, en el 2021. Formó parte de la publicación cartonera Palabra, pluma, papel, 2022. Integró las antologías de microrrelato: Huellas de la memoria, de la revista Brevilla, además de El Narratorio, Plesiosaurio y La otra inmensidad.

PROMESA DE MONSTRUO

Silvia Moretti

En un rincón perdido de Asia, la antigua Lidia, donde las montañas rozan las nubes y el suelo hirviente respira azufre, dormía la Quimera, una criatura nacida de fuego y el caos. Con la cabeza de un león rugiente, el cuerpo de una cabra desafiante y la cola de una serpiente venenosa, era un monstruo del terror. Una joven, Agatha, llegó a esas tierras en busca de respuestas. Los mitos hablaban de la Quimera como guardiana de un oráculo, capaz de conceder visiones a quien enfrentara su furia. Agatha, huérfana de esperanza, deseaba saber si su pueblo olvidado aún podía renacer tras las guerras. Al caer la noche, cuando los aullidos del viento parecían llamados de criaturas extintas, Agatha encontró a la Quimera sobre una roca ígnea. La bestia, desafiante, la observó con tres miradas que perforaban. Sin temer, Agatha, hincó sus rodillas en el suelo ardiente, entonó un canto aprendido de sus ancestros, una melodía que hablaba de pactos antiguos y respeto mutuo. La Quimera, desconcertada, no atacó. Sus rugidos disminuyeron y su cola se deslizó al suelo. La joven, invadida de temor, cerró los ojos y esperó. En ese instante, la bestia exhaló un vapor dorado y húmedo, fina garúa, que envolvió a Agatha, colmándola de visiones. Su pueblo reconstruido, vidas floreciendo entre ruinas. Cuando despertó al alba, la Quimera había desaparecido, pero el eco de su rugido y siseo resonaban en el corazón de Agatha como una promesa cumplida.



Silvia Moretti. Integra el catálogo de Mujeres escritoras de Neuquén de la Secretaria de Cultura. Ha recibido premios, menciones y publicaciones a su hacer literario a nivel Provincial, Nacional e Internacional en los géneros Prosa, Poesía, Relato Breve y Cuento. Realizó presentaciones en los cierres de talleres de la UNCO en el Aula Magna. Apasionada de la literatura, siempre en búsqueda de nuevos desafíos.

NEGLIGENCIA DE LA PARCA 2

Diego Muñoz Valenzuela

Como la Parca se olvidó de ir a buscarlo debido a un error de computadoras, fue sometido a la eternidad, castigo tal vez superior a la muerte. Esto concluyó el inmortal con el paso de los años, al constatar que había adquirido la habilidad de predecir el futuro de las personas con bastante certeza. Tanto conocimiento acumuló sobre el ser humano —al fin y al cabo, el único saber relevante— que tras conversar con una persona podía generar un completo oráculo de su vida.

Durante varios siglos pretendió aconsejar y entregar sus revelaciones. Aquellos que le creían, ejecutaban sin dudar su destino. Aquellos que lo rechazaban, persistían en su forma de ver las cosas y —fatalmente— cumplían sus predicciones. Se convenció de la futilidad de sus intentos y se mantuvo al margen, convertido en mero espectador de los hechos.

«Este es el infierno», concluyó con el transcurso de los milenios. Entonces la Parca se apiadó de él y acudió a su casa.



Diego Muñoz Valenzuela. Chile. Ha publicado dieciséis libros de cuentos y microcuentos y ocho novelas. Cultor de la ciencia ficción y del microrrelato. Libros suyos han sido publicados en España, Croacia, Italia, México, Argentina, Perú y China. Cuentos traducidos a once idiomas. Premio Mejores Obras Literarias 1994 y 1996.

EL PEQUEÑO PIGMALIÓN

Bárbara Muñumer

La ginoide de la serie Galatea X-77 sonríe por la ciudad de rascacielos babélicos y vehículos voladores. Pasea a su pequeño bebé humano en un cochecito estampado de marionetas. Gestó al niño en un útero artificial, una bolsa de sangre como una nebulosa cósmica en formación. Más tarde, lo mantuvo por aparatos de alimentación asistida. Invertirá lo mejor en su educación: la encargará a una empresa de computadoras de software interactivo de la más alta generación para que no mantenga contacto con ningún otro ser humano.

El pequeño Pigmalión tendrá siempre claro quién es su divina Creadora.



Bárbara Muñumer (Valladolid, España, 1987). Narradora y poetisa. Doctora en Humanidades por la Universidad Carlos III de Madrid. Ha ganado diversos concursos literarios de relato, poesía y microrrelato. Ha publicado en 2024 el libro *Átomos de dioses*, ganador del Certamen Internacional de libros de Microficciones «PREMIO MANUEL PEYROU». Y, en 2025, el poemario *Los siete reflejos de Blancanieves*. Lo firmará en la Feria del Libro de Granada.

SÍSIFO

Carmen Nani

Cada vez que pasaba por el frigorífico me detenía a mirarlo. Era como Sísifo, condenado a cargar un peso exagerado para sus fuerzas. Todos los días la misma rutina. Llegar a la cima para volver a empezar. Pero mi Sísifo sonreía seguro de burlar a los dioses. Con lo que cortaba a escondidas, antes de terminar la faena, su familia tenía para comer.



Carmen Nani. Escritora cordobesa publicó los libros de microrrelatos: *Anzuelos* 2020 y *Doble fondo* 2023, Eds. del Boulevard. Forma parte de Audiocuento/De la nueva narrativa argentina, desde 2019. Tercer Premio en el género micro ficción, en el certamen literario internacional Hacia Ítaca 2021. Participó en antologías de microrrelatos como *Agua de tres mares*, *La minúscula cuerda floja*, *Violencia*; en blogs y revistas como *Brevilla*, y *Brevemente. Micros*. Mención de Honor por su libro *Relicarios* en el Certamen Internacional de Libros de Microficciones, “Premio Manuel Peyrou” 2023. Forma parte de *Tratado inverosímil de brevedades amorosas*, Eos Villa Ed. Cofundadora junto a Lily Chavez de Miniaturas Narrativas.

YOCASTA DE TEBAS

Patricia Nasello

Los hombres siempre respetan las leyes de los dioses, siempre que les convenga. Le convino a mi padre casarme con el rey Layo. Le convino a Layo prestar oídos a aquel oráculo terrible y ordenar la muerte de nuestro único hijo. Pasé cada una de las noches que siguieron a aquel momento atroz, enferma de pena, rencor y odio; asqueada junto al monarca.

Supongo que Layo habrá pensado que le convenía abandonar tanto Tebas, diezmada por la esfinge, como nuestro lecho frío. Se dirigía a Delfos pretextando hacer una consulta oracular cuando un viajante anónimo le dio muerte. Yo, sin que mensajero alguno hubiera llegado aún con la razón a palacio, lo supe. Sentía alivio, un alivio que a la vez era jolgorio, una alegría allí en mis partes íntimas, un renacer de mis entrañas. Y resulta que ahora la ley, por fin, me favorece. La autoridad de los dioses me impone como esposo al joven vencedor del monstruo que nos asolaba. Tan bello como sólo debe serlo Apolo en toda su gloria. Mi ciudad volverá a ser próspera gracias a su hazaña y, dada su juventud, seré yo quien mande en ella. Mi lecho conocerá la pasión y mi vientre dará a luz tantos hijos como sea posible.

No me importa hablar con desmesuras más propias de esclavas que de la reina que soy: me siento inmensamente feliz.



Patricia Nasello, argentina, Magíster en Escritura Creativa por la Universidad de Salamanca (USAL) y Contadora Pública por la Universidad Nacional de Córdoba (UNC), publicó cinco libros de minificción, una micronovela y una antología personal. Participó en antologías, periódicos y revistas culturales en Argentina, México, España, Perú, Rumania, Venezuela, Bolivia, Colombia, Chile e India en soporte físico. Como así también en Francia, Italia y Hungría en soporte digital.

DISTRAÍDA

Ildiko Nassr

Encerrada en el laberinto, evoco la figura mítica de quien pueda ayudarme a salir. Como no fui buena estudiante de mitología y se me confunden nombres y orígenes, no sé si pedirle a Baco, al Pujllay, a Thor, a Minerva o al lobo con piel de cordero.



Ildiko Nassr, escritora y bordadora de Jujuy, Argentina.

ATRAPADO

César Abraham Navarrete Vázquez

Lo cierto es que Teseo nunca pudo salir del laberinto porque Penélope tomó el ovillo de Ariadna para tejer el sudario de Laertes.



César Abraham Navarrete Vázquez (México, 1981). Ensayista del poenimio, la fábula, el epigrama, la greguería y el aforismo. Ha publicado en medios tradicionales y virtuales de México, Honduras, Perú, Colombia, España, Francia y Portugal. Es autor de los libros *Poenimios*, *Fábulas-o-heces*, *20 Poenimios* y *Epigramas y maximias* y creador de las series televisivas *Micronopio* y *Mundo Poesía* de Canal 22.

PACTO

Laura Nicastro

En nuestro laberinto, yo aguardaba el sacrificio anual que me envían los atenienses. Jamás inmolé a los jóvenes ofrendados: detesto la soledad a la que mi padre me condenó.

Un día apareció, solo. En una mano llevaba un ovillo cuyo hilo se perdía en la oscuridad del túnel; en la otra, la espada. Sus predecesores se le acercaron. Cesaron sus danzas las muchachas, las flautas enmudecieron; todos interrumpimos el banquete. Sorprendido, se detuvo. Dijo llamarse Teseo. Lo invité a compartir nuestras orgías, deponer ambición y preocupaciones, renunciar a las guerras, a los honores. Rechazó la invitación: anhelaba hazañas, gloria inmortal. Para dejarlo partir vivo y preservar nuestra feliz existencia, le impuse una condición: que proclamara mi muerte. Aceptó: él ganaría sus laureles, nosotros ya no tendríamos necesidad de silenciar a nadie. Le dimos agua, pan, uvas que lo sustentaran durante el regreso.

Ignoro cuánto tiempo ha pasado allá afuera donde se cuentan los días y las noches. Imagino que cumplió con la palabra empeñada: nunca más hemos recibido nueva compañía en nuestro laberinto.

A veces, entre uno y otro brindis o después de una noche festiva, lo recuerdo y me pregunto: ¿qué habrá sido del leal Teseo? ¿Habrá ganado la gloria inmortal?

Texto (modificado) perteneciente a la antología personal Caleidoscopio, Macedonia Ediciones, Buenos Aires, agosto de 2014.



Laura Nicastro. Nació y vive en Argentina. Estudió filosofía en la UBA. Publicó colecciones de cuentos propios -*Los ladrones del fuego* (1984), *Oyó que los pasos* (1987), *Pueblos de arena* (1992), *Libro de los amores clandestinos* (1995), *La Tigra* (2009)-; de microficciones (*e-Nanos* (2010), *Caleidoscopio* (2014), *Entre duendes y pirañas* (2016), *Como en botica* (2023)) y novelas: *Intangible* (1990) (Premio Especial Ricardo Rojas), *Jueves para siempre* (2005), *Tango Brujo* (2019). En dramaturgia estrenó obras breves. Algunos de sus textos integraron antologías, otros fueron traducidos a diversos idiomas.

QUE ME MIDAS CUANDO LLEGUE MI MOMENTO, POBRE MIDAS...

Stergios Ntertsas

El padre miraba orgulloso por la ventana los vastos cultivos de maíz diciéndolo vanidosamente: «Llevamos tiempos de precios altos; ya todo en mis manos se vuelve oro».

La madre ya formaba parte del paisaje bañado de la aurora dorada que acababa de pintar silenciosa; y, como siempre, nadie se había percatado. Y, como siempre, casi invisible.

Sus hijos estaban jugando. No se puede decir con seguridad total cuándo empezó la música. ¿Cuando rompieron el carísimo florero cristalino o cuando su padre les pegó furioso? Una música triunfadora que salía del cuadro de la madre como ola, en una casa donde la música estaba prohibida por considerarse mero ruido e insoportable molestia.

Ahora ese «ruido» tan eufórico, a la medida que seguía, de repente hacía brotar unas ligeras alas doradas en las espaldas de los chicos; convirtiendo a los hijos en pájaros y, a la vez, al padre en canica de oro.

«Huyamos antes que se expire la música», dijo el uno al otro, algo angustiado, mirando hacia el paisaje del cuadro de la madre. «Sí, pero primero a comer algo para que nos repongamos», dijo el otro. Siempre más cínico, estaba mirando a su padre con la avidez que él mismo le había injertado: amarillento, pequeñísimo, delicioso y desprotegido como nunca. Brillando como un nutriente grano de maíz.

La madre sonrió. Quizá por primera vez a partir del momento que estuvo en esta casa. Su sonrisa, puro oro.

ΝΑ ΜΕ ΜΕΤΡΗΣΕΙΣ ΟΤΑΝ ΕΡΘΕΙ Η ΣΤΙΓΜΗ ΜΟΥ, ΦΤΩΧΕ ΜΟΥ ΜΙΔΑ...

Ο πατέρας κοίταζε περήφανος, από το παράθυρο τις απέραντες καλλιέργειες καλαμποκιού λέγοντας με ξιπασιά: «Διάγουμε εποχές υψηλών τιμών· πλέον, στα χέρια μου, τα πάντα γίνονται χρυσάφι».

Η μητέρα ήδη αποτελούσε μέρος του τοπίου, λουσμένου σε μια χρυσαφένια χαρραγή, που μόλις είχε ζωγραφίσει σιωπηλή· και, όπως πάντα, κανείς δεν το είχε αντιληφθεί. Και, όπως πάντα, σχεδόν αόρατη.

Τα παιδιά τους παίζανε. Δεν μπορούμε να πούμε με απόλυτη σιγουριά πότε άρχισε η μουσική. Όταν έσπασαν το πανάκριβο κρυστάλλινο ανθοδοχείο ή όταν ο πατέρας τους τα χτύπησε εξοργισμένος; Μια μουσική θριαμβευτική που έβγαινε από τον πίνακα της μητέρας σαν κύμα, σε ένα σπίτι όπου η μουσική ήταν απαγορευμένη γιατί θεωρούνταν καθαρός θόρυβος κι ανυπόφορη ενόχληση.

Τώρα αυτός ο «θόρυβος» τόσο ευφορικός, καθώς συνέχιζε, αίφνης έκανε να προβάλλουν χρυσά φτερά στις πλάτες των παιδιών, μετατρέποντας αυτά σε πουλιά και, παράλληλα, τον πατέρα σε βώλο από χρυσάφι.

«Να το σιάσουμε πριν εκπνεύσει η μουσική», είπε ο ένας στον άλλο, αγχωμένος κάπως, κοιτώντας προς το τοπίο του πίνακα της μητέρας του. «Ναι, αλλά πρώτα να φάμε κάτι να δυναμώσουμε», είπε ο άλλος. Πάντοτε πιο κυνικός κοίταζε τον πατέρα του με τη λαιμαργία που εκείνος ο ίδιος του είχε εμφυτεύσει: κιτρινωπός, μικρούλης, λαχταριστός και απροστάτευτος όπως ποτέ άλλοτε. Λαμποκοπώντας σαν ένας θρεπτικός κόκκος καλαμποκιού.

Η μητέρα χαμογέλασε, ίσως για πρώτη φορά από τη στιγμή που βρέθηκε στο σπίτι αυτό. Το χαμόγελό της, ολοκάθαρο χρυσάφι.



Stergios Ntertsas (n. Volos, Grecia, 1970). Poeta, cuentista, microficcionista, traductor e investigador. Su tesis doctoral (Universidad Aristotelio de Tesalónica) se enfoca en la microficción hispana y griega, rastreando la relación entre poesía en prosa y microficción a través de la obra de varios autores griegos.

PEREZA

Mara Núñez

Sueño que me quedo dormida profundamente y no advierto la presencia del bravucón de Edipo. Él pasa como si nada. Debería detenerlo, intimidarlo con alguno de mis famosos enigmas, pero hoy no tengo ganas, tengo pereza. De todas formas, él cumplirá con su destino y contará la versión que más le convenga de la historia, así que yo, lentamente me doy vuelta y sigo soñando.



Mara Núñez. Profesora en Letras egresada de la Universidad Nacional de La Pampa. Docente en escuelas de Nivel Medio de la ciudad de Neuquén, donde reside desde 1988. Cuentacuentos del grupo de Narración Oral Todojunto. Es coautora del libro *Los colores de la vida*, junto a Marta Russo, y participó en la Antología *Neuquén para todos*, del Círculo de escritores Neuquinos. El relato «Pereza» forma parte del libro *Micromitologías*, publicado en 2024 por Ars Editorial.

EL MITO DE LA NUEVA IRONÍA

Omar Ochi

El astuto Odiseo y el piadoso Eneas se enfrentan a la orilla de Grecia, Roma y del tiempo.

«Adivinen quién morirá primero», dice un dios antes del olvido.

«El que escribe la historia», piensa, desde su oficina, el único héroe más invisible que el viento de ese laberinto que es un solo sitio y una sola hora en el laberinto de enfrente...



Omar Ochi nació el 4 de diciembre de 1988 en Mendoza, Argentina. Es escritor, editor, profesor de Literatura y director y fundador de EDEL Ediciones. Ha obtenido numerosos premios provinciales, nacionales e internacionales por sus poemas, cuentos y ensayos. Tiene 22 libros publicados hasta la fecha. Sus textos también han sido difundidos en España, Chile, Perú, Colombia, Bolivia y México.

ENTRE AMORES AJENOS Y AMORES PROPIOS: AMORES PERROS

Scarlette Orozco López

Hundido en la pena por aquel amor no correspondido, comprendió que en su vida ya no había cabida para esos amores. Con total determinación, Pigmalión decidió dar un giro drástico a sus días, de ahora en más se hizo llamar Narciso.



Scarlette Orozco López, (Nicaragua, 1972). Escritora breve y aficionada a la acuarela. Autora del libro de microficción *Variedades* (Proyecto Editorial La Chifurnia, 2022). Sus escritos han sido publicados en diversas antologías, revistas literarias, blogs y fanzines. Mención especial y de honor en concursos de literatura infantil (Nicaragua y Puerto Rico). Miembro de la Red de Escritoras de Microficción (REM).

LA SEDUCCIÓN

Jorge Héctor Ortiz

Todos creímos ciegamente lo que Ulises nos juró por la diosa Circe:

—Las sirenas existen y yo fui el único capaz de oír su canto atado al mástil, sin sucumbir.

Nosotros que navegamos antes y también con él, jamás las vimos ni las oímos.

Pero lo cierto fue que sólo por su palabra y sin prueba alguna, como muchos otros hombres y pueblos hasta el día de hoy, seguimos a un hombre temerario.

Y aceptamos sin cuestionar, cansados de tantos engaños, lo absurdo de cada una de sus peligrosas, destructivas e irracionales locuras.



Jorge Héctor Ortiz. Argentino. Profesor de Filosofía y Teología. Licenciado en Educación. Ha publicado libros de temas sociales y del género de la Microficción en varias editoriales en Papel, Ebook y Audiolibro en Argentina y México, bajo las modalidades de Micronovela, Minicuentos educativos y actualmente obras de Teatro Minificcional (microteatro y Radioteatro). Ha recorrido establecimientos educativos para promover la lectura y la escritura en varias provincias de su país.

CACERÍA

José Manuel Ortiz Soto

La mirada colérica de la diosa va de las ninfas desnudas al altivo cazador que, poco a poco, toma para sí la forma de su última presa. Una vez ciervo, Acteón se pierde en la espesura del bosque sagrado.

Ladrando al frente de la jauría de furiosos lebreles, Diana va tras él.



José Manuel Ortiz Soto (México, 1965). Ha publicado libros de poesía y de minificción. El presente texto pertenece al libro *Las metamorfosis de Diana/Fábulas para leer en el naufragio*. Es antólogo de *El libro de los seres no imaginarios. Minibichario* y, junto con Fernando Sánchez Clelo, *Alebrije de palabras. Escritores mexicanos en breve*. Fue jurado del Premio Nacional de Cuento Corto Agustín Monsreal 2015, extallerista en la *Marina de Ficticia* y exmiembro de la *Internacional Microcuentista*.

FUEGO DIVINO

Raúl Ovalle G.

El artífice del hombre, moldeado del barro, desafió al padre de los dioses. En su osadía, ascendió al Olimpo para robar una chispa del poder reservado solo para los inmortales, en favor de sus criaturas. En el confín austral del mundo, un pueblo originario de Tierra del Fuego mantuvo esa chispa encendida durante milenios. Diversos males, como el aislamiento, las enfermedades, la vejez, el hambre, la locura o el sufrimiento, no pudieron doblegar su temple. Los hombres que se consideraban más avanzados, cargados de ignorancia, codicia y terror, intentaron exterminarlos. Ahora, unos pocos, con la llama aún vibrante, albergan la esperanza de ser reconocidos por sus iguales.



Raúl Ovalle Gallardo. Punta Arenas, Chile, 1962. Reside en su ciudad natal, de profesión Contador, escritor ciego, participa en: «Taller novela», del escritor boliviano Homero Carvalho Oliva, clases de «Creación narrativa», con Jotacé Sánchez, Doctor en Literatura, taller «Arte de la brevedad», Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, curso «Autografía para personas ciegas», Escuela de escritura, Nicolás Hip director. Participa en varias antologías.

EL VERSO DE PERSEO

Zarela Pacheco

—*Médousa* llaman tu nombre, mujer con cabello de sierpes —me dijo ese verso y me cortó la cabeza.

Me colmó la mente con pensamientos machistas, serpientes como pequeños falos; me decía que podía ser bella, pero no inteligente; ahí aparecía una víbora; que tenía que estar dispuesta cuando él lo quisiera y ¡bum!, aparecía otra sobre mi cabeza. «Calladita, te ves más bonita», «sin mí, eres nada», «yo puedo, tú no», etc. y etc. Por eso comencé a competir, a reprimir mi femineidad, a vestir como él y me culpé. Me convertí en un monstruo y me colocaron en un escudo para espantar. Eso no me gustó.

Señores, presten atención. He tomado mi cabeza y la he colocado en su lugar. Me rasuré las serpientes, de modo que mi cabello se volvió frondoso y hermoso. Me he vestido de lino y me siento orgullosa de ser mujer.

Al fin y al cabo, una puede cambiar los mitos.



Zarela Pacheco A. Valparaíso, Chile. Seleccionada en Exposición de Haiku - Associació Cultural El Cercle en Valbona – España (2024 y 2025). Publicación en antología; *Insectos en la Microficción*, Editorial Digital Eos Villa – Argentina (jul 2023); *Una 44 con ocho balas*, editorial kañy - argentina (feb 2023); antologías revista *Brevilla*-Chile: *Brevirus* 2020, *Brevestiarío* 2021, *Tigres para Juan* 2022; *La minúscula cuerda floja* 2023; *Huellas de la memoria* 2024.

ARTEMISA

Cecilia Palma

Cada noche, cuando la Osa Mayor se encuentra justo arriba de mi nuca y la oscuridad nos envuelve y acurruca, Hades cruza en la barcaza. Una vez en tierra abre con su callosa mano la puerta azul que llega directo a mi alcoba. Es cierto que no toca mi cuerpo, pero es molesto que me observe desde la esquina. ¡Años que me acosa! ¡Si Perséfone se enterara! No sé cuándo entenderá que soy la diosa de la castidad y que, aunque me cante con los mariachis esas canciones jugosas, jamás le entregaré mi rosa más preciada; ni siquiera cuando soy yo la que arde de deseos de que por fin estire su brazo y me acaricie. Artemisa la poderosa, la gentil, la femenina y virtuosa. ¿Por qué diablos sigo las reglas si a estas alturas de los siglos no hay valor en la virginidad?

Una prisionera del Universo en una cárcel de cristal, eso es lo que soy. Ojalá una de estas lunas conozca la razón de tanta lujuria, y tal vez, el goce de esas delicias de las que tanto habla la perra de Afrodita. ¡Ay diosito santo, cómo extraño a Calisto! ¡Ninfas del río, socórranme!, vamos a limpiar mi cuerpo y mi espíritu de esta desazón, y, ¡por favor!, vigilen al pesado de Acteón, otro insensato que no deja de asediarme. Juro que uno de estos días voy a transformarlo en ciervo; a ver si logra escapar de sus propios perros. ¡A que sí!



Cecilia Palma (Chile). Escritora, editora, correctora de textos y tallerista. Sus textos aparecen en varias antologías y ha sido traducida al inglés, italiano, alemán, rumano y ucraniano. Sus publicaciones son: *A pesar del azul*, *Asirme de tus hombros*, *Piano Bar*, *Un viaje especial*, *Vuelvo de Siberia esta tarde* y *Grito*.

REINVENTARSE

Martín Paris

Caro mio:

Creo que te complacerá saber que todos nuestros hijos, y no tan hijos, se encuentran con trabajo y bien de salud.

Desde el pobrecito Hermes, que pasa sus días yendo y viniendo en bicicleta con un gran cubo en su espalda, mencionó algo llamado *delivery*; hasta Ares, el cual es muy exitoso, obviamente ha heredado mi talento, y posee una gran fortuna. Y la inquieta Afrodita, que es propietaria de una aplicación de citas en línea. En el mundo actual ya no funciona eso de gritar y lanzar rayos. En los tiempos que corren, no basta ser... hay que ser útil. En fin, otro día con más tiempo te lo explico.

Por el momento solo preciso que firmes los documentos de divorcio que encontrarás en el sobre. Como sabrás, según la legislación vigente, los bienes gananciales se dividen en partes iguales, por lo que me corresponde la mitad del monte Olimpo.

Te ruego des prioridad al asunto. Tengo cierto apuro por acceder a mis propiedades ya que estoy iniciando un *start-up* en *real estate*.

Afectuosamente,
Hera



Martín Paris. Nació en 1965 en Mar del Plata y reside actualmente en la ciudad de Neuquén (Argentina). Amante de la literatura fantástica y del humor, pretende mezclar en sus relatos ambos géneros. Ha publicado cuentos en diferentes medios y revistas de internet y antologías físicas.



Ilustración de IA por Martín Paris

NACE EL HÉROE

Jorge Pérez Guillén

Vendo mi barco. He quemado las velas y me quedaré en tierra. Formaré ahora parte de lo mineral y de la historia. Renuncio a ser navegante, viejo lobo de mar. Me alejo del sonido de la caracola marina, del hermoso canto de Escila y Caribdis. No he de dormir arrullado por la corriente salada. Doy franquicia a mis hombres para no ser devorados por Polifemo o convertidos en piedra por la Gorgona. Dejo caer el ancla en lo profundo de la mar. Regreso al amor de una mujer de manos hábiles y cabellos dorados por el sol mediterráneo. Permito que me envuelva en sus brazos como si fueran la mortaja de mi padre. Seremos leyenda.



Jorge Pérez Guillén. Ha publicado en la Revista *El cuento. Revista de imaginación*. Participó en la antología de Alfonso Pedraza titulada *Minificciones* de El cuento, revista de imaginación, publicada por Editorial Ficticia, en la revista digital chilena *Brevilla*, editada por Lilian Elphick Latorre, en *Plesiosaurio primera revista de ficción peruana*, dirigida por Rony Vázquez Guevara. Ha sido ganador en varias ocasiones del concurso de microficciones de Editorial Ficticia. Ganó el concurso de cuento Nuestra palabra de Canadá en el año 2016. En sus mejores momentos escribe ficción y trata de aprender el oficio de escritor.

VIDAS PARALELAS

Gabriel Pérez Martínez

Robé un par de carteras y me cayeron dos años. Salí con la intención de empezar una nueva vida, pero saqué un supermercado. Pasé en prisión otros dos años y me propuse no delinquir más, pero desvalijé una joyería. Tras un lustro encerrado, regresé a la libertad convencido de que ya no iba a repetirlo. A los pocos meses, atraqué un banco y me llevé millones que no he devuelto. Por supuesto, volvieron a detenerme, solo que esta vez me condenaron a pudrirme en esta maldita cárcel. La primera noche en la celda, sin poder dormir, pensaba en Sísifo y me veía reflejado en él: la cima de su montaña ha sido, para mí, la calle, y su piedra, mi reincidencia en el delito, aunque ya no voy a robar más. Hoy, de nuevo pienso en Sísifo mientras todos duermen, y su castigo me recuerda a mi día a día durante estos tres últimos años, solo que su enorme piedra ha sido gravilla, kilos y kilos que cada mañana soltaba disimuladamente en el patio.

Texto finalista del concurso «El Prado en 205 palabras», convocado por el Museo del Prado y Escuela de Escritores.



Gabriel Pérez Martínez (Málaga, 1970). Estudió Ingeniería Informática y es profesor. Ha publicado en *Quimera*, *Brevilla*, *Gato por liebre*, *Manifiesto Azul*, *¡Basta!* ..., así como en antologías de las editoriales *EOS Villa* y *TREA*. Ha sido finalista de concursos como El Prado en 205 palabras, Relatos en Cadena, Zenda, ENTC... También ha ganado otros como el de la Abogacía Española (mensual), el Wonderland de RTVE y el Cardenal Mendoza. *A Marte y otras obsesiones*, Mención de Honor en el II Premio Iscariote, es su primer libro.

MINOTAURO

Alejandro Pes Casado

Teseo penetra en el Laberinto con el Hilo que le ofrece Ariadna, tejido por las Parcas: Cloto, Laquesis y Átropos.

Va recorriendo los pasillos hasta llegar al Centro del Laberinto, donde encuentra una cabeza de vacuno decapitada y vísceras.

Teseo coge la cabeza y se metamorfosea, transformándose en el Minotauro.

Sale corriendo antes de que le devore el Chupacabras o le mate una de las trece víctimas propiciatorias.



Alejandro Pes Casado. Escritor español (Figueres, 1974). Ha publicado los libros *Paradojas / Paradoxes* (1996), *El Cadàver Exquisit* (1998), *A la boca de un pez* (2006), *Pasos hacia la Luz* (2011) y *A mí para Siempre* (2011). Ha colaborado con diversas Antologías Hispanoamericanas. Mantiene el blog [Ficciones y artificios](#).

CICLOS

Estela Porta

...y así. Ha madurado el trigal, redondel de sol que quema adentro. Germinadas las semillas, asoman los brotes, balbucean su trigo las palabras. La siembra de soles siempre es acopio de luz. Todo dorado, todo sagrado, todo bajo la mirada de ella, diosa, madre nutricia, generosa, Mujer, sobre todo Mujer empoderada. Así, sobre los ciclos de la Naturaleza; así, cuando la mujer, el hombre, en el otoño de sus vidas acaso, reparten las últimas espigas por la piel curtida, cansada y ya desprovistos, Deméter vuelve, siempre vuelve, toda verde, toda primavera, a sembrar nuevas quimeras, nuevas utopías. Por suerte, la ilusión, a veces la insensatez, nos alimenta y así...



Estela Porta. Escritora argentina, de Tañ Viejo, Tucumán. Profesora en Letras (U.N.T) Presidenta fundadora de SADE Tañ Viejo. Integra SADE Tucumán y la Asociación «Dr. D. Lagmanovich». Premios y reconocimientos: «Juegos Florales 2002» (S. M. de Tucumán), «Funceta 2000», «Premio Tarco 2017» (T. Viejo), Mujer destacada en las Letras y la Cultura por Ente Cultural de Tucumán, Secretaría de Cultura y H.C.D. de Tañ Viejo. Publicaciones: Antologías nacionales e internacionales. Trece libros de autor: *Mi Ja Ja Ja Jardín*, premio selección del Ente Cultural de Tucumán, entre ellos.

CARTA A UN JOVEN ENAMORADO

María Isabel Quintana

Estimado Pigmalión: Por el correo de las brujas he sabido que no has podido encontrar una mujer que llene tus expectativas, que eres demasiado exigente, que ninguna es lo bastante bella, que no hay quien te satisfaga, que tu frustración llegó a tal límite que creaste tu propia mujer de alabastro, perfecta, muda, de belleza fría y a la que, sin embargo, amas con locura.

Me conmueve tu pasión y debido a tu excelente comportamiento en las últimas fiestas he decidido concederte la gracia de sentir la tibieza de esa mujer. La llamarás Galatea, conservará su belleza tal cual la esculpiste, pero hay un detalle: yo no puedo modelar su carácter, tendrás que aceptarla como se presente.

Atentamente,

Afrodita

Con una euforia indescriptible, el rey Pigmalión botó la carta y cuando corría hacia su amada, se detuvo en seco al escuchar una voz chillona y alterada que llamaba desde la habitación: ¡Pigmaliooooón!



María Isabel Quintana, escritora chilena, vive en Aysén, Patagonia. Cuatro libros publicados, algunos premios a su haber. Sus microcuentos aparecen publicados en antologías nacionales y extranjeras. Estudiosa de Haiku, publicada en algunas revistas.

LOS TRABAJOS DE MORFEO

Jorge Quispe Correa Angulo

A diferencia de sus hermanos Ícelo y Fántaso, quienes en sueños asumían formas de animales o seres inanimados respectivamente, Morfeo podía asumir formas humanas e incluso imitar la manera de hablar del representado. Así, según Ovidio, pudo hacer creer a Alcíone que era su esposo Ceix, y no Morfeo, quien le comunicaba -mientras dormía- que había fallecido en un naufragio.

Apenaba a Morfeo que sus trabajos no le fueran reconocidos. Nunca se oyó un «*Se me apareció Morfeo durante la siesta y me dijo ...*» o «*Si no fuera por Morfeo que, mientras dormitaba, me indicó que ...*». Sentía la inmensa pena que debía sentir un histrión que se va volviendo anónimo porque su personaje ha obtenido mayor trascendencia que él. Sin embargo, no podía quejarse o renunciar a su razón de ser, pues era conocido lo que los dioses hacían a los que les desobedecían.

Resignado, aceptó alguna vez aparecerse a un hombre para darle un mensaje. En señal de discreta protesta decidió no esconder sus alas. En sueños le decía que debía desposar a una joven porque el hijo de ella salvaría a su pueblo de sus pecados. La tradición de una nueva religión diría que un ángel fue el encargado de darle el mensaje a José.



Jorge Quispe Correa Angulo. Peruano. Escribe microficciones, cuentos y poesía. Entre sus publicaciones se encuentran *Pasajeros de lo efímero* (Microrrelatos, Ed. Saxo, Perú, 2019), 2019), *Jardín de Levedades* (Microrrelatos, EOS Villa, Argentina, 2022), *Visitando a la abuela Estela* (poesía, Laia, Argentina, 2023), *Sonábamos con naves a propulsión* (cuentos, Omicrón Books, Ecuador, 2023) y *Zumo del tiempo* (Microficciones, Editora BGR, España, 2024).

ÓBOLO

Farah Rahib

La moneda escapó entre los dedos de la mujer antes de colocarla sobre uno de los párpados cerrados de su abuelo, la cual rodó hacia la salida. Tomándolo como un señal, la mujer se alejó del ataúd apretando las otras dos monedas dentro su mano, segura de que Caronte también prefería que aquel hombre vagara por el inframundo cien años antes de dejarlo subir a su barca.



Farah Rahib. Bolivia. Sus cuentos han sido publicados en diversos medios. Escritora de microrrelatos, cuentos y novelas; saborea por medio de la escritura el equilibrio perfecto entre el caos y la calma, viviendo a través de las palabras y descargándolas como municiones sobre el papel.

VERDADERA NATURALEZA

Katalina Ramírez Aguilar

I

Las sirenas, a diferencia de lo que cree la gente, son presas a medio digerir de peces hambrientos; su canto, en vez de malévol, es agonizante.*

II

Las patrullas, a diferencia de lo que cree la gente, son cárceles ambulantes de sirenas; su canto, en vez de justicia, es de denuncia.

*Ramírez Aguilar, Katalina (2017). *Música primigenia*. Puebla: BUAP, Fomento Editorial BUAP.



Katalina Ramírez Aguilar. México. Licenciada en «Literatura y Filosofía». *Lengua soy* (2017), *Cartas a Leonora* (2022), *Yo soy el amor* (2022) y *Peces en el cielo* (2024) son sus libros de poesía; *Música primigenia* (2017) y *Nueva cartografía* (2021) de microficción. Aparece en treinta y un antologías, es una de las ganadoras del Premio de Poesía FENALEM 2023 y forma parte del Colectivo de Minificcionistas Mexicanas. Hace collage, ha tenido una exposición individual y participado en seis colectivas.

ÍTACA EN UN POEMA

Said Ramírez Téllez

Regresaba uno de Troya al país añorado, y se encontraba a todos, poetas y héroes, reducidos, deshumanizados, dispuestos a un salto y una defensa imaginarios, atrincherados en aquel cerco de tramoya como al interior de un cero pulposo que rodaba ciego.

Era como si al unísono hubieran olvidado el enigma del ser, la continuidad del poema...



Said Vladimir Ramírez Téllez (1991, Guerrero). Es Licenciado en Literatura Hispanoamericana y Maestro en Humanidades por la Universidad Autónoma de Guerrero. Ha publicado ensayo, participado en congresos, y realizado estancias de investigación en Cuba y Ecuador. Como autor ha publicado el libro de cuentos *Como cazar al tigre* (La tinta del silencio, 2019). Su segundo libro, *Los terribles blues de Guayaquil*, es una novela que se ambienta en México y Ecuador.

HERENCIAS Y DERROTAS

Aurora Rapún Mombiela

Lo supe esa misma mañana, en la ducha. El agua turbia que se arremolinaba en el sumidero no dejaba lugar a dudas. Ni el dolor, tampoco. No lo compartí con nadie. Apreté los dientes y me reuní con el resto de la familia. Estábamos en Turquía. Mi madre había organizado este viaje para celebrar que yo, su benjamina, estaba embarazada por primera vez.

Soy Níobe, la última de una estirpe de mujeres fértiles. Se dice que poseemos el don de la fecundidad y de ahí mi nombre.

Aquella triste mañana íbamos de excursión al Monte Sípilo donde ascenderíamos hasta una roca que era, en realidad, Níobe petrificada. Entre las historias antiguas que circulaban en casa, hay una que narra que procedemos de reyes griegos.

Aquel día, a pesar del dolor que me mordía las entrañas, encabecé el grupo, impulsada por mi habitual arrogancia.

Cuando alcanzamos la gran roca, me sentí desfallecer. Tuve que aferrarme a mi orgullo para no desvanecerme. Imponente, Níobe me observaba desde lo alto y yo, por una vez me sentí pequeña.

El guía nos recordó la historia de la que heredé el nombre: Apolo y Artemisa, obedeciendo a su madre, Leto, habían asesinado a los hijos de Níobe en castigo por su arrogancia y ella acabó convertida en piedra, condenada a llorar eternamente.

Dejé que mi familia se adelantara alegando que quería comentarle algo a mi antepasada. Mientras se alejaban, me dejé caer, derrotada. Me abracé a Níobe y, juntas, lloramos nuestra pérdida.



Aurora Rapún Mombiela. Licenciada en Filología francesa y diplomada en Biblioteconomía y documentación. Trabaja como técnica en la Biblioteca Pública de Massamagrell. Forma parte del colectivo literario Valencia Escribe. Apasionada del microrrelato, escribe en su tiempo libre y publica en su [blog](#).



Ilustración de Pablo Rapún Mombiela para el texto de Aurora Rapún M.

Pablo Rapún Mombiela. Diplomado en ingeniería técnica en diseño industrial, su principal ocupación como autónomo ha sido la infografía arquitectónica aunque también la ha simultaneado con proyectos de diseño gráfico e industrial y algunos trabajos como ilustrador. Puede verse una muestra de su trabajo [aquí](#).

SUPERMERCADO OLYMPUS

Ilich Rauda

Belerefonte montado en Pegaso atravesó el luminoso umbral que rasgaba el cielo persiguiendo a la Quimera. Todavía cegado, escuchó las voces que lo obligaron a descender y dejar amarrado entre relinchos a Pegaso en el parqueo. Su guion de héroe se estropeaba. Una puerta automática le dio paso al templo de cristal donde se organizaban en anaqueles cientos de objetos en largos pasillos. Por los gritos de la gente y el enorme agujero en el techo fue sencillo ubicar al monstruo, devorando carnes a su antojo en el área de frigoríficos. Dos flechas se incrustaron en su espalda; malherida se precipitó furiosa sobre él con su cabeza de león, rugiendo y echando humo por las fauces, él se resguardó del ataque con su escudo mientras preparaba su lanza, pero impelido a retroceder y dispuesto a darle muerte de un solo golpe, no se percató que la punta se atoró en la esquina de un anaquel. Enseguida las llamas lo consumieron, su cuerpo ardió junto a varias figuras de acción en aquella terrible pesadilla.

—¡No beberé más de ese vino de los dioses! —se dijo al despertar sudoroso y con tremenda resaca, aun sacudiéndose las cenizas del sueño.



Ilich Rauda. San Salvador, El Salvador, C.A.1982. Escribe poesía y narrativa. Secretario de la Asociación Salvadoreña de Médicos Escritores «Alberto Rivas Bonilla». Premio único de Cuento Infantil en los XXV Juegos Florales de Usulután (2017). Especialista en Medicina Familiar. Publicaciones: *Aventuras en los antiguos reinos del misterio*, Dirección de Publicaciones e Impresos (2018), *Círculos del sueño*, Proyecto Editorial La Chifurnia (2022).

ESTIGMA

Nanim Rekacz

Al nacer, la llamaron Diana. Tal vez fue porque sus padres disfrutaban la caza con ballesta y adoraban la luna en todas sus fases. La imaginaron diosa, quizás, y creyeron que ese nombre imbuiría su personalidad de fortaleza y poder sobrehumanos.

La niña maduró como una bella escultura, atlética, de piel blanquísima y cabellos dorados. Ser admirada por su apariencia, la volvió hosca y desconfiada. Diana eligió permanecer virgen y luego, decidió vivir sola, en un bosque alejado, oculta a las miradas lascivas.

Su existencia se convirtió en un mito.

Los hombres que se aventuran en ese territorio desaparecen, uno tras otro, sin dejar rastro. En simultáneo, de manera inexplicable, se ha incrementado la población de ciervos.



Nanim Rekacz. Escritora argentina (1963). Miembro de REM (Red de Escritoras Microficcionalistas) y de Vigilia Poética. Sus libros: *Jardín felino*, *Lluvia de arañas* (Macedonia, Argentina, 2014 y 2016); *Enhebrándome* y *Poemicidios seriales y leves delitos poéticos* (Lamaruca, Puerto Rico, 2018), *Brevísima* (Sirena de Palo, Puerto Rico, 2019); *Asimetrías* (BGR, España, 2023) y *Mareas* (Mis Escritos, Argentina, 2024). Sus minificciones, cuentos y poesías forman parte de libros colectivos y antologías y están traducidos a varios idiomas.

HERENCIA PROTEICA

Anita María Riquelme Suazo

En vista del futuro que les deparaba, el viejo Proteo procedió a matar el rebaño de focas. Una vez fileteadas, eligió algunos mortales y les dio de comer de aquella carne que perfectamente podría ser un pollo más fibroso. Así, alimentados de la simiente de su deseo, el germen proteico les otorgó una nueva cualidad a los escritores —del resto no hablaremos— para que siguieran hablando de ellos, los reinterpretaran y, por qué no, los transformaran en una nueva voz capaz de atrapar a sus lectores por la sagacidad de las palabras.

Pronto, el dios volvió su vista al presente y, transformado en uno con el mar, se ocultó, ya que en ese instante un colérico Poseidón buscaba vengar la muerte de sus criaturas, en vez de lamentar el fin de su propia suerte o alegrarse por la vida conseguida en tinta y códigos.



Anita María Riquelme Suazo (Hualpén, Chile), escritora de microrrelatos y cuentos, mediadora de lectura y directora de la revista literaria *Liriel*. Fue finalista en el II Certamen Internacional de Microrrelatos «Aldea de Toya» (2024) de Ediciones Rubeo. Sus escritos han sido publicados en diversas antologías, revistas literarias, blogs y fanzines. Actualmente reside en Santiago de Chile.

NACIMIENTOS

Patricia Rivas Morales

En el laberinto de Dédalo también habitaba Teseo a causa del despotismo de Minos, quien lo obliga a mantener presa a la bestia. Asterión prepara el nuevo nacimiento. Está muy oscuro, tiene miedo, cada paso le significa la muerte. Avanza a tientas por los sinuosos pasadizos hasta que sus garras posan sobre el cúmulo de pelo áspero y caliente del príncipe de Atenas. La alimaña ruge con frenesí impactándolo contra el enlosado, sus aguzadas pezuñas comprimen los hercúleos brazos de Teseo que agarrándolo de los cuernos lo gira de un lado para otro. Se acometen y forcejean hasta que el príncipe emite su último grito de guerra y muere. El Minotauro sabe que esto no es la justicia para el pueblo, pero sí para él. Fúrico se dirige hacia los mares de Poseidón, el legítimo mal nacido que vivirá en el laberinto.



Patricia Rivas Morales. Chile, 1975, Escritora minificcionista. Libros: *Hija bastarda*, Ed. Asterión, Chile (2009), *Cof Cough*, Ceibo Ed. , Chile (2014), *Transacciones*, Ed. Eutópia, Chile (2019), 2a ed. Amazon (2021), *Sustituibles*, Amazon (2021), *Pájaros de Luz*, Ed. BGR, España (2023) y *Antología Cueva, regresar en náhuatl*, Ed. Eos Villa, Argentina (2024), parte de sus obras son Patrimonio MMDH. Publicada en Antologías de Chile y el extranjero, *Microtextualidades*, Universidad CEU, España, *Protokót Kulturalny Magazyn*, Polonia, Literary Research Project, University of Birmingham, *El Mostrador de Chile*, Fundadora del *Colectivo Internacional de Minificción* (desde 2020).

ÍCARO

Federico Rizzo Sebben

Cae, caigo. Cayó, caí. Y en el caer me dejé de ser.

Las alas creadas por su padre le permitieron volar. Fueron esas mismas alas las que se me deshicieron al acercarme a los tibios rayos del astro rey. Debí escuchar las sabias palabras paternas.

Cae, caigo. Cayó, caí. Y en el caer me dejé de ser.

Él me dijo: *Ícaro, ten cuidado...*

Caigo. Caí; y al caer dejé de ser.

Dejé de serlo por aquella comprada Panacea a ciegas: la droga que pudo más; la falta de tiempo y ganas de escuchar, la palabra mal sonante e intempestiva dicha a quien no debía, el camino errado, ser parte de la Pandilla, el puñal entre mis manos haciendo lo suyo, y el devenir sin responsabilidad y conciencia alguna.

Creí tocar el sol con la yema de mis dedos. Pero acercarse al astro rey, irresponsablemente, quema.



Me llamo **Federico Rizzo Sebben**. Soy uruguayo, vivo en un balneario de nombre mítico; Atlántida, sobre las costas del mar. Me desempeño en la docencia de la Literatura. Esta ha sido, y es mi más eterna amante. He publicado tres libros de narraciones, en su mayoría breves, *Los misterios del castaño*, *Caleidoscopía* y *Acenizados*.

LA SANGRE DE GORGONA

Adriana Azucena Rodríguez

Medusa se engalana para esta noche: cada serpiente de su cabellera ha cambiado de piel en la víspera. Ya ni siquiera echa de menos la belleza que se le atribuía antes de la envidia de Atenea: la perfección es terrible.

Tampoco recordaba qué se festejaba esa noche: Dionisos, Saturno, Huitzilopochtli... Eso ya había dejado de importarle: tantos mortales, tantos dioses. Pero a ese festejo ella había aportado el color rojo de su sangre: pócima vital, veneno sin antídoto.

Y de ese color pintó sus labios. Sonó el timbre, su cita, con quien tenía tanto en común, estaba a la puerta.

—Bienvenido, Jesús.

En ...Es que los monstruos no existen, México, UACM, 2024, p. 81.



Adriana Azucena Rodríguez. Doctora en Literatura Hispánica. Profesora en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, en la licenciatura en Creación Literaria. Autora de libros de cuento y minificción, los más recientes: *Si todos somos monstruos*, y *Es que los monstruos no existen*. También ha publicado obras de teoría y crítica: *Las teorías literarias y el análisis de textos*, *Permanente fugacidad: Ensayos sobre minificción*.

CRONOS

Nana Rodríguez Romero

Mi padre me ha devorado, ha engullido a cada uno de sus hijos. Me muevo en su vientre como por astros y galaxias, con una sed de infinito que abraza mi corazón.

La sangre que ha derramado el tiempo, es el polvo de las estrellas que en la noche, abre los ojos del amor.



Nana Rodríguez Romero. Colombia. Escritora de poesía y narrativa. Ha publicado varios libros. Seleccionada para varias antologías de minificción, de carácter nacional e internacional.

ENTRE BOLEROS Y RANCHERAS

Saturnino Rodríguez R.

Si un día te consideré mi patria, el lugar donde quería envejecer y, al final del trayecto, morir, con tu abandono repentino, digno de figurar en el mejor de los boleros, o en la peor de las rancheras, me siento exiliado de repente, expatriado involuntario y súbito. Sin patria donde dormir, el insomnio por todas partes me cerca y atrapa. Sin patria donde comer, el hambre permanente me atenaza. Sin patria donde vivir, me siento morir y morir sin cesar a cada instante, y nadie se entera, porque me ven caminar, respirar, sonreír a veces. No debe estar tan mal cuando dilapida todavía el tiempo y el espacio, dicen a mi alrededor. Todo sucedió de manera simple: el pasaporte que sale de una gaveta, una visa gestionada ante algún consulado burocrático, y un pasaje de avión activo para volar. Y ojos que te vieron ir, jamás te verán volver. Así me quedé sin patria. Desde hoy me emplazaré a historiar las memorias de mi inminente olvido, o a olvidar *ex profeso* las memorias de mi exilio forzado. Como en el mejor de los boleros, o en la peor de las rancheras.



Saturnino Rodríguez Riverón. (Placetas, Cuba, 1958). Narrador y poeta. Ha obtenido premios y menciones en diversos concursos nacionales e internacionales. En 1999 obtiene el Premio Calendario Narrativa con el cuaderno *Manuscritos en papel de cigarro* (Ed. Abril, 2001); publicó *Cuentos de papel* (Letras Cubanas, 2007), *Muchas veces mucho* (Letras Cubanas, 2013), *Tres toques mágicos. Antología de la minificción cubana* (Letras Cubanas, 2017), y *Estimada Lucy* (Editorial Giraluna Latinoamericana, 2022), entre otros.

HERA

Ernesto Rojas

Transcurría en el Monte de Olimpo. La muchedumbre iba y venía con gran intensidad, misterios, secretos y actos pulsionales, vaivenes, túneles por donde la gente corría y a la vez cerraba puertas y ventanas con un cierto pudor. Secretos y misterios que hacían de sombra la vida cotidiana con alguna resistencia al cambio. Todo sonaba natural.

Cerca de allí vivía una mujer que representaba la esposa ideal. A pesar de eso, sin poder silenciar el deseo de su pueblo, Hera tuvo que cambiar de domicilio.



Ernesto Rojas: Escritor argentino. Posee doce obras publicadas. Integra numerosas antologías en Latinoamérica. Cuenta con distinciones y premios nacionales e internacionales. Dirige el proyecto «Viento Norte» de su país.

LAS VENGADORAS

Nicolás Facundo Rojas

Los hombres llegaron a la ciudad en la madrugada, luego de cruzar a pie los acantilados, y con el crepúsculo rojo a sus espaldas. Una jauría de perros escuálidos que se peleaban por una osamenta les dio la bienvenida. Revisaron casa por casa, sin hallar a sus moradores. Hasta que al fin, en la oscuridad de una tienda miserable, encontraron a un anciano descansando en su lecho de muerte.

Jason lo interrogó:

—¿Dónde están los otros?

El viejo les pidió agua. Heracles le dio algunos sorbos de vino que guardaba en su bolso de cuero.

—Han sido asesinados —le contestó el viejo. Y continuó—: Abandonamos a nuestras mujeres, por crueldad, por vicio, por su vejez. Un sacerdote de Eresos llegó a la isla e instaló un templo dedicado a Afrodita: allí gastamos todo el dinero de nuestras familias y de nuestros hijos. Todos han muerto bajo la mano de la reina Hipsípila y de sus guerreras, nuestras antiguas esposas.

Un miasma espeso, seguido de un hedor espantoso, inundó la tienda. Se asemejaba a la fetidez de la boca cariada de los esclavos que remaban en el Argos.

—Ahí vienen. Vienen por mí. Y por ustedes. Las guerreras de la reina Hipsípila. —sentenció el viejo.

El disco solar se elevó en el cielo. Los Argonautas salieron y vieron a miles de mujeres sobre el monte Athos. El brillo de las lanzas y las corazas de bronce cegó a los hombres mientras las veían bajar, listas para el ataque.



Nicolás Facundo Rojas (1995, Buenos Aires, Argentina), es historiador y profesor universitario. En 2024 autopublicó su primer libro de relatos *Narrativa breve sobre ciencias, enfermedad y criaturas. Vol. I* (Amazon, 2024). Actualmente reside en Buenos Aires, Argentina.

UNA GOTA DE ACEITE

Patricia Rojas de Leunda

La primera vez que me entregué a los dioses tenía veintiún años. El monte Olimpo, plateado de luna, nos esperaba. Éramos trece vestales y doce dioses. La vestal sobrante sería el comodín de alguna divinidad aficionada a la glotonería.

Íbamos vestidas con mantos largos, transparentes, que se pegaban a nuestros cuerpos, marcando encantos por ocultos que estuvieran.

La sacerdotisa, con manos sabias, nos ungió con una loción anisada. Después, nos hizo tender en un lecho de hojas de laurel y vertió en la concavidad de nuestros ombligos una gota de aceite, recordándonos que allí empieza la vida y que solo los dioses pueden beberla desde adentro.

Vaya si lo hicieron.



Patricia Rojas de Leunda. (Cali, Colombia). Química en la Universidad del Valle y Conservación y Restauración de Bienes Culturales en Madrid. Libros publicados de relatos breves: *Entre amorosos desamores* (2012), *Esquivando negruras* (2013), *Tierras bravías* (2014), *Bienballadas* (2015), *Cuentos cabrones de Nueva York* (2016), *De las ciencias, la más hermosa* (2018), *Colores tramposos* (2023), *Sabrosuras Vallecaucanas* (2024).

EL SECRETO DEL OLIVO

Aleyda Romero

Después de veinte años de ausencia, Penélope, escéptica y distante, duda del hombre que tiene ante sí. Ahora, Odiseo —noble hijo de Laertes— tiene el cabello encanecido y el rostro surcado de huellas que narran batallas y naufragios. Las cicatrices son más numerosas de lo que ella recordaba. Solo hay una forma de probar que el amor no sucumbió en la larga guerra de Troya: solo su esposo, el padre de su amado hijo Telémaco, conoce el secreto del lecho nupcial, tallado por sus propias manos, en torno al tronco de un olivo.

Fue tan *sublime* el reencuentro, que hasta Atenea contuvo el alba para prolongar la noche.



Aleyda Romero Escobar, Puerto Cortés, Honduras. Licenciada en Letras, Máster en Educación Superior, docente Titular. Universidad Nacional Autónoma de Honduras, UNAH. Obras publicadas: *Destiempo* (poesía); *Esencia de romero* (Microficción); *Alegrías mínimas* (Relatos breves).

EN VELA

Graciela Roque García

Sé que él me busca, que arde en deseos de encontrarme. Yo, Pasífae, lo escucho afuera del laberinto, oigo su deambular, sus pisadas y sus carreras. Añoro estrecharlo, mirarlo y que me mire, pero un ojo invisible nos observa, un ojo que lo calcinaría al cruzar la puerta.



Graciela Roque García. Ciudad de México, 1964. Pasante de la Licenciatura en Lengua y Literaturas Hispánicas, UNAM. Textos narrativos de su autoría están incluidos en las antologías Cuentos del Sótano I, II, III y IV, Leer el cuento y Cuarenta esquilas al aire, Ediciones Endora. Ha publicado los cuentos infantiles: *La araña Chantli* y *Osito Kai y su hermana Kie*, Colectivo Libelulantes-Secretaría de Cultura de la Ciudad de México, 2021.

EL FUEGO DEL AZAR

Silvina Rufino

El guardián del Templo desafió a Hércules a jugar una partida de dados, le aseguró ser invencible, pues nadie había torcido su suerte. Le dijo que, en esta ocasión, el premio era aún más apetecible que cualquier trofeo imaginado. Estaba en juego la más bella de Roma, Aca Larentia, esa doncella deseada por dioses y mortales, la de cabello de hebras de oro, piel de seda, senos turgentes y muslos blancos como el mármol. Hércules levantó sus cejas gruesas y clavó la mirada en los ojos de su perspicaz servidor. Éste hizo traer a la doncella, dispuso un lecho para que reposara mientras duraba el juego, bajo la transparencia de un velo púrpura, entre pétalos de rosas. Los contrincantes se sentaron a la mesa y comenzaron la partida, concentrados, ni el más pequeños de los músculos parecía estar ajeno a cada dado arrojado. El sutil sonido de un suspiro de ella distrajo un segundo al avezado jugador, Hércules aprovechó el instante y se proclamó ganador.

La alcoba se iluminó por el suave parpadeo de las velas que lentas se consumían. Los desconocidos amantes se susurraban amor mientras trenzaban en vaivén sus cuerpos ardientes. Al amanecer, Hércules despidió a Aca Larentia y le aconsejó que se uniera al primer hombre que encontrase. Así lo hizo. Solo el guardián supo que el corazón de su amo siguió las huellas de la hermosa Larentia y encontró sosiego solo a la hora de su muerte entre las llamas.



Silvina N. Rufino Cortés. 29/03/1958. Orán (Salta-Argentina). Es Prof. en Letras (Univ. De Salta) y Mag. en Escritura Creativa (Univ. de Salamanca). Publicaciones: *Cuentos no tan cuentos* (1997). Gofica editora; *Retrato de un cuerpo. La Travesía de Ana T* (2021). *Corazón adentro* (2021). *Siempre Anochece* (2024) Editorial Vinciguerra Hechos de Cultura. Integró antologías nacionales e internacionales.

VOCES QUE NO VEN

Carlos Enrique Saldívar

—¿Quién eres? —le preguntaban sus víctimas al cíclope.
—Nadie —respondía. Porque también era un fantasma.



Carlos Enrique Saldívar (Lima, Perú, 1982). Codirige la revista *El Muqui*. Administra la revista *Babelicus*. Publicó *Historias de ciencia ficción* (2008, 2018), *Horizontes de fantasía* (2010), *El otro engendro y algunos cuentos oscuros* (2019) y *El viaje positrónico* (2022, en colaboración). Compiló varias selecciones de literatura peruana, de géneros variados, entre ellas: *Tenebra* (terror), *Constelación* (ciencia ficción), *Vislumbra* (fantasía). Trabajo: corrector de estilo, asesor y crítico literario.

BÚSQUEDA ETERNA

Claudia Sánchez

Finalmente estaban frente a frente. Después de siglos de espera, la tenía a pocos pasos, contra una pared.

Pero cuando todo comenzó a licuarse, comprendió que se volvería a escapar.

El cuadro tras de sí le abrió el portal a otra dimensión y en un rápido movimiento se la tragó. Las súplicas, inútiles, se convertían en flores al tocar el lienzo. La vio alejarse, su sonrisa oleosa, sobre un río cromado.

El portal se cerró y Apolo volvió a quedarse solo. Dafne nunca llegaba a escuchar en qué debía transformarse para que la historia siguiera su curso.



Claudia Sánchez, 1965, Buenos Aires, Argentina. Publicitaria. Miembro de R.E.M. Colabora con el Centro Cultural de la Ciencia (ccciencia.gob.ar). Participación en distintas antologías, libros y revistas: Revista Periplo, España – Destellos, de Internacional Microcuentista – Basta Argentina – Resonancias, de BUAP – Cuentos para el Andén – Hokusai – Brevirus – Pequeficciones – Brevestiario – Crímenes Menores y Nadie Vive, de Minificciones – Mínimas Máximas, de REM – Sentires de La Hora del Cuento, etc.

LA PARTIDA

Marcelo Sánchez

(Inspirado en una ánfora ática atribuida al Pintor de Lisípides, c. 530 a. C., Museo Británico)

¿Por qué estos dos intrépidos soldados, desatendiendo el campo de batalla, se aprestan a jugar un tipo de *backgammon*? Se sientan a ambos lados del tablero, sin desprenderse de sus lanzas. Atrás de los asientos han puesto sus escudos. Después de un tiempo, enderezándose, estira el brazo Aquiles. Áyax no deja de mirar las piezas, buscando una jugada salvadora. Tal vez piense: ¿Seré mal perdedor? Tal vez sienta que está perdiendo hoy mucho más que una partida.



Marcelo Sánchez escribe poemas, relatos y ensayos. Nació en Buenos Aires, Argentina, y vive en Alemania. Sus trabajos han recibido varios reconocimientos, y han sido seleccionados para diversas revistas y antologías literarias.

LA CULPA ES DE ULISES

Alberto Sánchez Argüello

De tanto hacer y deshacer, Penélope se terminó el hilo de todos los reinos y Teseo nunca salió del laberinto.

Publicado originalmente por en Mitología mínima por la Tinta del Silencio (CDMX, 2020).



Alberto Sánchez Argüello (Managua, 1976) Psicólogo, Máster en Estudios Avanzados en Literatura Española e Hispanoamericana, minificcionista, autor de literatura infantil y juvenil. Fundador del colectivo microliterario nicaragüense.

DE PIEDRA

Angélica Santa Olaya

Medio desnuda, fingió dormir recostada en la butaca porque sabía que la vulnerabilidad es el máspreciado bocado del poderoso. Perseo, excitado, se acercó y, con la espada, descuidando el escudo, comenzó a desprender la delgada túnica. Ella, veloz, le arrebató la protección y concedió, a las golosas serpientes que cubrían su cabeza, el goce de morderlo antes de convertirlo en piedra. Usar la cabeza es importante, dijo, vengando, así, la injusticia de una sola sierpe que empoderó al predador y condenó a las mujeres que bailan desnudas, tomadas de las manos en los bosques, a la hoguera.

Funambulistas (Eterno Femenino Ediciones, Edomex, 2022).



Angélica Santa Olaya, (Ciudad de México). Poeta, narradora y maestra de Creación Literaria INBAL/ISC. Premiada en crónica, minificción, cuento y poesía. Publicada en América, Europa, Asia y Medio Oriente. Su libro *69 Haikus* fue el primer libro de literatura mexicana presentado en UAE (2015). Autora de 19 libros, entre ellos tres de minificción: *Feisbucqueo, luego existo* (2017), *Funambulistas* (2021) y *Reminiscencias* (2023). Traducida al rumano, portugués, inglés, italiano, chino, catalán, polaco y árabe.

EPÍSTOLA

Manuel Sauceverde

Querido Oliverio:

La mujer que vuela es, literalmente, una harpía. Yo me casé con dos. A diferencia de las polluelas, las más viejas tienen la rabadilla a setenta y ocho centímetros del suelo: sus muslos huelen a plumas recién mojadas. Si las hierves por tres días y las salpimientas sin premura, son exquisitas.

Un fuerte abrazo,
Fineo, rey de Tracia



Manuel Sauceverde: es Profesor de Tiempo Completo en el área de Métodos Cuantitativos de la Facultad de Economía (UNAM). Ha obtenido una docena de reconocimientos en narrativa, poesía y música. Su obra literaria aparece en diversos medios, tanto impresos como electrónicos, nacionales e internacionales; además, es miembro del ensamble de música clásica persa «Didar» y dirige el proyecto de divulgación ilustrada «Cómics Poéticos». Con Lectio ha publicado *Entre una estrella y dos golondrinas* (Poemas, 2021) y *Universos Perpendiculares* (Cuentos, 2022).

CUANDO EL RÍO SUENA

Pablo Sayago Sselton

Hay un río que no es agua, sino tiempo detenido. Allí, donde las orillas jamás se tocan, una figura vaga, descalza, deshaciéndose en cada paso. Eurídice no sabe si es niebla o memoria, pero algo la llama: un sonido quebrado que no pertenece a este lugar.

Del otro lado, Orfeo desgarrar un silencio con cuerdas invisibles. Su música no es música, sino un hilo tenso que busca amarrarse a lo irrecuperable. El eco de sus notas se ahoga antes de llegar, devorado por un vacío que todo lo disuelve.

Las sombras del río murmuran en un idioma que ninguno entiende, y Caronte, con ojos huecos, guarda su sonrisa de piedra. Nadie cruza. Nadie vuelve.

Un destello, apenas un temblor en el aire, los acerca. Ella extiende la mano, ligera como un suspiro; él, los ojos cerrados, sostiene un último acorde. Pero cuando casi se alcanzan, el río despierta: un abismo se abre, voraz, y en su centro sólo queda el recuerdo de algo que pudo haber sido.

El lamento se enreda en las raíces del inframundo, y el río vuelve a dormirse, mientras las orillas continúan siendo extrañas.



Pablo Sayago Sselton. Argentina. Escribe poesía y breves relatos, y trabaja, de múltiples maneras, con distintos lenguajes artísticos. Ha publicado dos libros antológicos y participó de publicaciones compilatorias; asimismo, varios de sus textos fueron publicados en sitios y revistas literarias. Nació en 2001.

IGNORANCIA

Norah Scarpa Filsinger

No se conocen, pero conllevan el mismo karma. Ambas, creación divina. Ambas, primeras de todas. Las separa el tiempo de las estrellas y el espacio universal. Una nació de la ira de Zeus. La otra, dicen, de la soledad. Una, mordió la manzana. La otra, destapó el ánfora prohibida. Y, desconociéndose, deambulan en un punto infinito de la historia del hombre.

Eva y Pandora ignoran las virtudes del sindicalismo y cargan hasta hoy la culpa por todos los males de la humanidad.



Norah Scarpa Filsinger. Originalmente dramaturga, obtuvo el 1º Premio en el Concurso Bernardo Canal Feijóo 2001 por su obra *Estación sin rosas*. Publicó tres libros de microficciones: *Cuentas de maíz*, *Incisiones mínimas*, *La vida y otras inquisiciones* y uno de poesía, *Hojas al tiempo*. Participa en antologías nacionales e internacionales, entre ellas *Micros argentinos*, de la Embajada Argentina en Madrid y el Manual *Entre letras*, Ed. Santillana. Obtuvo distinciones en otros géneros, entre ellas en el Concurso Iberoamericano de Poesía, SADE Córdoba. En trámite de publicación, el poemario *Lo que deja la bruma*.

PROMETEO DE CIRCO

Ana María Shua

¿Arte o entrenamiento? Si el buitre escarba hondamente con su pico en el hígado de Prometeo, ¿es arte o entretenimiento?

Es arte si es sangre verdadera el líquido que tiñe el pico del pájaro, si es sangre la que brota a borbotones y se derrama por el costado del cuerpo, si es sangre la que colorea de rojo las rocas a las que está maniatado el hombre. Pero si es una mezcla de glicerina con ketchup, es sólo entrenamiento, puro circo. Por supuesto, hay quien opina precisamente lo contrario.

Entretanto, como a esta distancia no es posible comprobarlo, habrá que limitarse a disfrutar del espectáculo. Hay funciones todos los días.

«Prometeo de circo» está incluido en el libro Fenómenos de circo, de Ana María Shua.



Ana María Shua. Argentina. Escritora, periodista, publicista y guionista de cine. Entre otros libros, ha publicado: *La sueñera* (1984); *Casa de geishas* (1992), *Botánica del caos* (2000); *Temporada de fantasmas* (2004); *Cazadores de letras* (2009); *Fenómenos de circo* (2011); *Todos los universos posibles* (2017); *La guerra* (2019). Obtuvo el I Premio Iberoamericano Juan José Arreola de Minificción, en ciudad de México, 2016. Sus libros han sido traducidos a más de diez idiomas.

HÉRCULES

Griselda Sierra

Cuando lancé a Cerbero a sus pies, Euristeo palideció y retrocedió con gran susto. Esa alteración de su ánimo me desveló que él no esperaba que yo cumpliera las doce tareas que me había impuesto para expiar mis culpas, mucho menos la última que consistía en someter al guardián del Hades.

Supe cuánto me odiaba, quizás más que la diosa Hera, responsable de mi desgracia. Ella con sus celos inmundos provocó mi locura temporal y me obligó a matar a mi esposa y a mis hijos.

Culpable, consulté al Oráculo de Delfos. Me ordenó que me presentara delante del rey Euristeo. Aprovechándose de mi desgracia, me impuso los doce trabajos más peligrosos y difíciles que pudieran encargársele a cualquiera. Lo único que le faltó fue pedirme que subiera a la luna por unas fresas maduras.

Cumplí cada una de sus necedades. Cuando volví victorioso, Euristeo palideció. Un temblor implacable le arrugó la piel, como si de pronto el peso del tiempo hubiera caído sobre él. Tenía miedo de que yo reclamara venganza y le disputara el trono de Micenas. Nada más equivocado que eso. Jamás he ansiado el yugo del poder; a mí me gusta vivir en libertad, andar errante por los caminos y recorrer la vastedad del mundo.

Con el tiempo también sellé la paz con Hera, no por temor o sumisión, sino porque mi corazón no alberga rencor. La cólera y el odio no pueden arraigar en quien ha visto la muerte y ha regresado para contarla.



Griselda Sierra, periodista mexicana que formó parte de las principales redacciones del país, como El Sol de México y unomásuno. Es egresada de la Escuela de Escritores de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM). Sus cuentos y microcuentos han sido publicados en páginas literarias de España, Colombia, Argentina, Chile y México, y en antologías de editoriales de México, España, Argentina y Colombia. Ha sido finalista del concurso relatos en cadena de la Escuela de Escritores de España y Cadena Ser. Tiene una novela publicada y otra en proceso.

MIDAS Y DIONISOS

Audberto Trinidad Solís

Dionisos vio, con tranquilidad, que el corazón de Midas se convirtió de oro después de liberarse del encantamiento.



Audberto Trinidad Solís. México. Presea SETEPID 2015 y 2022. Reconocimiento por Desempeño y Trayectoria Académica, 2018. Premio Docente Distinguido 2024. Galardonado por la Academia de Literatura Latinoamericana SMGE SLP. Le han publicado en Latinoamérica y España. Creador del programa Literatura en voz alta (LEVA). Coordinó 5 antologías (Editorial Kañy Argentina y Laia Editores). Autor de *La mejor batalla* y *Así en el mundo*.

NARCISO

Florentino Sotelo Alaniz

Liríope consultó al vidente Tiresias sobre el futuro de su hijo. Tiresias le dijo: *tu hijo vivirá hasta una edad avanzada siempre y cuando no se conozca a sí mismo.*

La ninfa, deseosa y preocupada porque su vástago fuera longevo, decidió arrancarle los ojos.



Florentino Sotelo Alaniz. Oriundo de la ciudad de Taxco de Alarcón, Guerrero. México. Es cofundador de la revista literaria *Abigarrados*. Escribe poesía, cuento, microficciones, haikus. Es autor de la plaquette: *Voces anónimas*.

NUNCA EL OLVIDO

Eliana Soza Martínez

Antes de que Aracne fuera transformada por Atenea le gritó: «Volveré y seré millones». La diosa sin inmutarse se puso a disfrutar la derrota de su contrincante. En cambio, la tejedora vio con ojos desbordados cómo sus brazos se convertían en ocho patas peludas para siempre. Después de un tiempo de negación tuvo que encaminar su plan: enseñó a sus hijas a tejer y además a comunicarse con otras tejedoras. Durante siglos y siglos las envió por el mundo.

Miles de años después, una de ellas bajó coqueta a través de su telaraña, desde el techo de una casa al sur de Bolivia. El amanecer estaba a punto de explotar en la ventana sin vidrio. Era un día importante, la joven *jalq'a*, que todavía se encontraba dormida, ese día empezaría a tejer su propio *aqsu* como señal de que se está convirtiendo en mujer.

La araña se acercó a su oreja y le contó la historia de los pecados de los dioses. Ése será el tema de su tejido. Como toda tejedora del mundo replica las bajezas de las deidades y así nunca se olvidará la injusticia que sufrió Aracne. Atenea recién entendió la frase olvidada hace siglos.



Eliana Soza Martínez. (Potosí Bolivia) Soy comunicadora, escritora, editora y gestora cultural. Publiqué: *Seres sin Sombra* (2020), Editorial Electrodependiente, *Encuentros/Desencuentros* (2019). *Monstruos del Abismo* (2020). *Pérdidas* (2021). *Luz y Tinta* (2022). *Acuarelas* (2023). *Umbrales* (2023). *Cuéntame, libro infantil interactivo* (2023). *El fuego que habita en nosotras* (2024). *Cadena de Sangre y Muerte* (2024) Edición de autor junto a Daniel Canals.

OTRA VERSIÓN DEL MITO

J. R. Spinoza

Se entregaban con frenesí. Mientras era penetrada sus dedos se cerraban alrededor de los cuernos. A veces él no terminaba y ella con ambas manos lo complacía. La soberbia del rey, no advertía el profundo conocimiento que tenía su hija del laberinto como de los placeres carnales.

Todo cambió cuando a él le ganó su lado humano y retozó con otra mujer.

Furiosa, Ariadna le entregó una punta del hilo a Teseo y lo impulsó a que entrara.



J. R. Spinoza. (José Rodolfo Espinosa Silva, Matamoros, 1990). Escritor y profesor y columnista. Miembro del Gran Colisionador de Textos Especulativos y coeditor de la revista *delatripa*. Ha ganado premios literarios como el Concurso de Cuento Infantil CEAC (2022) y el Primer Concurso de Cuentos de Ciencia Ficción de la UAG (2024). Becario del PECDA Tamaulipas en dos ocasiones, ha publicado novelas, cuentos, minificción y literatura infantil en editoriales de México, España y Ecuador.

DE HOMBRES Y OTRAS BESTIAS

Lluís Talavera

El Minotauro apenas se defiende, únicamente trata de distraer a Teseo mientras los jóvenes recogen el hilo buscando el camino de salida. El ateniense le hunde hasta diez veces la espada en el corazón, consumido por una rabia fruto de la conjura de aquellos que le debían obediencia. Desconoce que tras volver a arrojar a los muchachos al interior del laberinto, Ariadna se ha marchado abandonándolo a su suerte. Con el paso de los días, el cuerpo de Teseo se asemeja cada vez más al de un toro, aunque todavía se vislumbra en él un vestigio de humanidad. Se ensañará sin motivo alguno cuando encuentre la carne fresca que vaga perdida por pasadizos que no llevan a ninguna parte.

*Publicado en el libro *El equilibrista imperfecto* (Platero Coolbooks, 2022).*



Lluís Talavera (Barcelona, España) es Licenciado en Informática y profesor universitario. Ha publicado en revistas como *Brevilla*, *Plesiosaurio*, *Cuentos Para el Andén* y *Letralia*. Ha obtenido reconocimientos en concursos como La Microbiblioteca, Relatos En Cadena, de la Cadena SER; Wonderland, de Radio 4; Esta Noche Te Cuento. Colaborador de la revista cultural *Amanece Metrópolis*. Autor del libro de microrrelatos *El equilibrista imperfecto* (Platero Coolbooks, 2022).

UNA FANTASÍA

Fiona Taler

—*Kalimera*, Sísifo. Soy Arquímedes de Siracusa, el gran genio, matemático e inventor incansable, muerto brutalmente por un ignorante soldado romano cuando quise proteger mis círculos mientras calculaba el uso de pi. Me gustaría poder usar mis talentos en ayudarte.

—*Kalimera*, Arqui. Este castigo injusto me tortura y cualquier ayuda sería bien recibida.

—Bueno, en realidad tu castigo no es injusto porque eres un hombre malo, asesino y violador. Pero, sabes, me aburro como una ostra aquí en el Tártaro, y tu castigo me interesa. Yo inventé un tornillo para subir agua a los prados al irrigar, y creo que se podría adaptar para montar tu peñasco por la montaña. En la cima podemos erigir un molino de viento para mover el tornillo constantemente. Cuando el peñasco caiga al valle, simplemente se inserta de nuevo. Zeus se va a poner furioso, pero este modelo cumple todas las condiciones del castigo.

Hecha la obra, y con el peñasco subiendo y bajando de forma automática, los dos se sentaron en la sombra con unas copitas. Entre otras cosas, hablaban de cómo ayudar a Tántalo, con su castigo de hambre y sed, y a Prometeo en su roca. Sobre todo, pensaron en la desafortunada águila, que ya debía estar harta de comer hígado por los siglos de los siglos, y que seguramente, añoraba cazar una comadreja bien rolliza.



Fiona Taler. Nueva Zelanda/El Salvador. Fiona Taler nació en Guatemala pero creció en El Salvador. De padres británicos, cursó la secundaria en Inglaterra. Siempre se interesó en la literatura tanto en inglés como en castellano, lo que la llevó a dar clases por muchos años en las Universidades de Auckland, Nueva Zelanda, y Flinders en Australia. Su lectura favorita es la del siglo de oro. Ahora jubilada, reside en Nueva Zelanda con su esposo y una gata.

DIMENSIÓN EQUIS EQUIS

Roger Texier

Es un día particularmente bello. El céfiro sopla con suavidad anunciando la primavera.

La gata merodea nerviosa. Todos se sorprenden: lleva años sumida entre rincones saliendo a comer sobras. Ya no caza.

El hombre que golpea las estacas, reparando una vez más la cerca, observa extrañado una figura difusa que se aproxima por el camino. Su vista ya no es la de otros tiempos y en el horizonte no podría distinguir bien una barca de una balsa.

Un grupo de mujeres cotillea en el jardín mientras observa por el rabillo del ojo al hombre de la cerca. Este ha dejado su tarea para acercarse al portal.

La gata cruza como una centella entre las piernas del hombre y se lanza a los brazos de quien llega. Sólo entonces Odiseo reconoce a Penélope, que vuelve a Ítaca tras una larga ausencia.

Existe una versión inicial publicada en revista E-Kuóreo, enero 2017.



Roger Texier (Valparaíso, 1955). Miembro de SECH y Corporación Letras de Chile. Poesía publicada en antologías y en revista Brevilla. Micronarrativa publicada en antología Borrando Fronteras, Ed. Macedonia 2014 y en medios digitales: Brevilla, Letras de Chile, Calameo/Lectures du Chili y E-Kuóreo.

MINOTAURO

Marcelo Tittaferrante

Cuando Teseo enfrentó a la bestia no esperaba que fuera tan grande. A pesar de su valentía, por primera vez sintió el estómago retorciéndose. Debía matarla para liberar a Atenas de los sacrificios impuestos por Minos, rey de Creta.

El intrincado laberinto le había demandado mucha energía. Dos días sin alimentos ni agua, desenrollando inmensurables cantidades de hilo para poder hallar el camino de regreso. Inicialmente le había parecido una excelente idea, pero en esa instancia estaba convencido de que había sido un gran error.

El Minotauro devoró a Teseo, siguió el recorrido del hilo y desposó a su hermana Ariadna.



Marcelo Tittaferrante. Nació en Buenos Aires, Argentina, en 1967. Escribe cuentos, microficciones y poemas de temáticas variadas. Algunos de sus textos fueron mencionados en concursos nacionales e internacionales. Asegura que escribir es el difícil arte de ordenar las palabras como nunca lo haya hecho nadie, de forma tal que cautiven y sorprendan al lector. [Blog](#).

SÍSIFO

Ana Torres Licón

Condenado a perder la vista y a empujar por la perpetuidad un peñasco gigante cuesta arriba, hace acopio de sus fuerzas. La piedra rueda hacia el valle; la busca y empuja hacia la cumbre, así indefinidamente. Nunca llega a la cima, nunca el éxito es total.



Ana Torres Licón. Docente, comunicadora y escritora. Ha publicado los libros *Agonía de la mirada* (2019), *Un puñado de pájaros se desflora y otros poemas* (2021) y *El oficio de los muertos* (2021). Ganadora del certamen Voces al Sol 2020, convocado por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez en la categoría de poesía. Seleccionada para formar parte la cuarta Antología de cuento corto de escritoras mexicanas.

EL LABERINTO DE CRETA EN UNA MONEDA

Luis C. Torrico

He oído contar a un viejo que «El laberinto de Creta» con «El Minotauro» dentro, cabe en una moneda, ¿acaso un caro capricho de los dioses? Y hay quienes se aventuraron a contar que al interior del laberinto existen complejos palaciegos, no me imagino cómo pueden caber tales en la palma de la mano, ni cómo es que el minotauro no se sintiera a gusto en tan extraordinarios confines. Estimulado por esas suposiciones, hay noches en que me lo imagino encontrar el final del laberinto y saltar hacia «La línea del destino», perdiéndose en el minúsculo camino de mi existencia.



Luis C. Torrico, escritor boliviano de poesía, cuento, epístola y narrativa, una de sus características en la creación literaria es la brevedad y el texto corto. En el ámbito de microcuento o minificción ha participado en antologías y revistas de países como: Argentina, Uruguay, Chile, Brasil y México. Así como en otras en los distintos géneros literarios que ocupa.

UN RETRATO QUE PERDURE

David Trigo Rodríguez

A Homero Carvalho

—Un retrato es un recuerdo: es estático, pero conjura, si puede ser lo que representa paralizará a su espectador, solo entonces habrás tenido éxito — dijo el maestro Caravaggio. Mientras los trazos salían del pincel de Alejandro Sergueras, este recordó un rostro femenino, incluso en su imaginación, entonces su mano comenzó a endurecerse luchando por concluir su evocación. Al llegar a las cabelleras de serpientes se detuvo: La estatua de un hombre pintando yacía en frente del retrato de Medusa que también fuera su Musa.



David E. Trigo Rodríguez. Instituto de Investigaciones Antropológicas y Museo Arqueológico de la Universidad Mayor de San Simón (INIAM-UMSS) Cochabamba-Bolivia. Arqueólogo de profesión especializado en la narrativa gráfica prehispánica de los Andes Centro Sur, Tiwanaku principalmente. Devoto lector y microficcionista.

ATLÁNTIDA

Ángeles Vázquez Estrada

Tiró del libro que sobresalía de la estantería y vio asomar la esquina de un pergamino. Sopló para quitarle el polvo y distinguió el contorno de unas islas, cuyas coordenadas venían apuntadas al dorso, junto a las que creyó leer Atlantis.

Lo vendió o empeñó todo y fletó un barco en busca de la isla mitológica. En las Canarias fue recibido como un rey, con mujeres y comida que habrían hecho cambiar de planes a cualquiera menos obstinado que él.

En Madeira le trataron como a un emperador y dudó si renunciar a su sueño, pero sabía que de no llegar hasta el final siempre echaría en falta algo. Ese convencimiento también le hizo dejar Azores, aunque ahí le tomaran por un dios.

Regresó a casa con la sensación de cargar a la espalda todo el peso del mundo.



Ángeles Vázquez Estrada es periodista, especializada en la información de los tribunales españoles. Harta de tanta realidad aprovecha cualquier oportunidad para escribir ficción. Publicó el libro ‘100 cosas que hacer en Madrid una vez en la vida’ y ha participado en antologías de Brevilla, Plesiosaurio y Ángeles del Papel.

EL ORIGEN

Guillermo Velásquez F.

Miles de años después, llegué a saber que la mujer no fue inventada por Yahvé como un regalo maravilloso que ese dios le concedió al hombre para que fuera feliz con ella y vivieran acompañados en el Paraíso; y también descubrí que era falso que había sido fabricada con una costilla que le quitaron a un donante hecho de barro. La mujer fue inventada por orden de Zeus, jefe supremo de los dioses. Su creación fue obra del dios del fuego, Hefesto, con ayuda de la diosa Atenea; y la forjaron con un metal divino más precioso que el oro, más sólido que el diamante, más tenaz que la vida, y fue fraguada mediante las llamas. Por eso, tiene el poder celestial de dar luz y causar incendios. En los toques finales para la culminación y perfección de su divina obra, la dotaron de belleza, inteligencia, voluptuosidad, sensibilidad, ternura, dulzura, encanto, seducción, histrionismo y otros dones, entre ellos, adivinar, compadecer, amparar, embrujar y dominar. Y fue creada por los dioses para castigar a los hombres, en venganza por el robo del fuego sagrado, perpetrado por el titán Prometeo, que también fue ajusticiado, pero no con una mujer sino con un águila.



Guillermo Velásquez Forero. Nació en San Vicente de Chucurí, Santander, Colombia. Licenciado en Lingüística y Literatura de la Universidad de la Sabana, de Bogotá, y especialista en Literatura y Semiótica de la UPTC de Tunja. Escritor de minificciones o microrrelatos y poesía, y periodista editorial. Ha publicado: *Luz de fuga*; *La bestia divina*, 2008. *Luna de espantos*, 2009; *La vida es sueño y la muerte también*, 2016; *Cacería de ángeles*, 2022.

ESPERANDO A TESEO

Manuela Vicente Fernández

Otra noche volvió a soñar con ser liberado. Al fin, conseguía escapar de los largos corredores de aquel infernal laberinto. Soñaba que un efebo libertador escuchaba su plegaria y con su reluciente espada le cercenaba uno de los cuernos introduciéndoselo en el corazón y acabando con su condena.



Manuela Vicente Fernández (Viana do Bolo, Ourense, España). Socia de AMEIS (Mujeres Escritoras e Ilustradoras) y del colectivo REM (Red Internacional de Escritoras de Minificción). Dirige el blog colaborativo *Nosotras, que escribimos*, desde el que visibiliza voces de escritoras contemporáneas. Su obra ha sido difundida en revistas y medios nacionales e internacionales. En el campo del microrrelato ha impartido charlas y talleres creativos, ha sido antologada en varios libros sobre el género y obtenido diversos premios.

EL OTRO LABERINTO

Cristián Vila Riquelme

Cuando Ariadna entregó el ovillo a Teseo, este último no era el único en tener ese privilegio. Al llegar al final del laberinto, no había rastro alguno del monstruo y el lugar se replicaba en uno o más laberintos hacia el otro lado, algo así como un universo de antimateria o como un espejo multiplicado en un sinnúmero de otros espejos.

Fue allí donde encontró huellas, muy sutiles, de pisadas, tanto del supuesto minotauro como de unos pies femeninos que, luego, dedujo debían ser aquellos de Ariadna. ¿Cómo era eso siquiera posible? Su ovillo se había terminado allí mismo, de manera que no sabía cómo volver si entraba en ese nuevo laberinto.

Comenzó a dar de voces, gritó el nombre de Ariadna, el del rey Minos, pero sin ningún resultado. Entonces, tiró del hilo y lo atrajo hacia sí, tratando de recomenzarlo todo en ese nuevo misterio. A medida que entraba, se dio cuenta que el enrollar o desenrollar ovillos era apenas una metáfora de algo mucho más monstruoso que el propio minotauro: los espejos daban cuenta de múltiples salidas y entradas, hasta que comenzó a repetirse una imagen, multiplicada, de la unión apasionada entre ese ser enorme con cabeza de toro y la joven que respondía al nombre de Ariadna.

No pudo determinar cuál de todas esas visiones era la real y ya era demasiado tarde para regresar adonde todo había comenzado.



Cristián Vila Riquelme. El autor (Villalemana, Chile, 1955) es narrador, poeta y ensayista. Tiene varios libros publicados en Chile y en el extranjero. Actualmente vive en caleta Horcón, en la región de Valparaíso.

LA PROMESA DE ANTÍGONA

Gabriela Vilchez

Antígona se aferraba a la promesa de honrar la muerte de su hermano. Sin embargo, la autoridad suprema había prohibido la celebración de su funeral. Amparada por la nocturnidad, buscó un lugar donde cavar un agujero con sus propias manos. Quebrando todos los protocolos sanitarios de la pandemia, Antígona logró escabullirse en el nosocomio para raptar su cuerpo inerte. A la mañana siguiente, cuando el entierro ya se había consumado, los agentes del orden no tuvieron el valor de detenerla. Ella exhaló un gran suspiro; por fin lograba cumplir algo que la había atormentado una eternidad.



Gabriela Vilchez nació en Perú. Desde hace varios años reside en Alemania. En 2019 publicó el poemario *Migralegias* (Hanan Harawi Editores) y en 2024, publicó la edición bilingüe de dicho poemario en español y alemán (Editorial Autómata). La autora escribe poemas, microrrelatos y cuentos. Algunos de sus textos han sido publicados en antologías o en revistas impresas o digitales. Es miembro cofundador de las iniciativas «Vigilia Poética» y «Foráneas».

INEVITABLE

Claudia Villafañe Correa

Todos nacemos para morir, es lo único verdadero.

La condena comienza con el primer vagido y cuando maduran las palabras no hay expresión más sincera que el adiós.

Lleva mi sangre un dejo de amargura. No es fácil ser hija de un padre que devora a los suyos y cuando la certeza de finitud apremia, salto al vacío entre los días y las noches. Desatar este nudo es urgente, soltar amarras, destejer la trama, sortear el laberinto desde arriba y dejar expuesto el corazón.

Solo entonces la resignación me hará ver la salida donde Cronos está aguardando mi llegada.



Claudia Villafañe Correa. Escritora, poeta, microficcionista, nacida en Salta, Argentina. Pertenece al grupo Micrósfera. Obras: *De Fugas y Confluencias*. *Origen del miedo*. Premio Federal de Ensayo «La mujer colonizada», Foro Azurduy 8M 2022.

EL CLUB DE ÍCARO

Toti Vollmer

A Jones, Hendrix, Joplin, Morrison, Basquiat, Cobain, Winehouse

Las alas se les derritieron antes de tiempo, pero su genialidad rozó el sol.



Toti Vollmer (Caracas). Dialoguista de TV, dramaturga y escritora de cómics con más de 80 títulos publicados. Premio Nacional de Dramaturgia Infantil TIN (2004) en Venezuela. Sus textos breves han aparecido, entre otros, en *Quimera*, *Brevilla*, *¡Basta! Contra la violencia de género*, *Amnistía Internacional*, y en la antología *Equilibristas* (Trea, 2023). Su primer libro de microrrelatos es *Quitapesares y otros chupitos* (Platero Coolbooks, 2024).

CONSAGRACIÓN ARTÍSTICA

Norma Yurié Ordóñez

La multitud se pasea entre inertes héroes griegos. A nadie le asombran los rostros desencajados ni las posturas contraídas; al contrario, sí aplauden la precisión y el realismo de las obras. Frente a un pilar observan la efigie de un *Perseo* con el rostro distorsionado de terror. Deslumbrados, ignoran a *Medusa*, que, orgullosa, se oculta detrás de su legado escultórico.

Tomado del libro Espejismos de bolsillo, Editorial Cultura, Guatemala, 2024.



Norma Yurié Ordóñez (Guatemala) Autora de *Espejismos de bolsillo*, Editorial Cultura, Guatemala, 2024, *Artefactos mínimos*, Proyecto Editorial La Chifurnia, El Salvador, 2022. Segundo lugar, categoría cuento, *Don Simón*, Primer Premio Nacional de Literatura para Nuevos Escritores, Diario de Centro América y Tipografía Nacional, 2013. Ha sido incluida en más de treinta antologías internacionales de minificción. Coordinadora del proyecto *MicroAudioteca*.

EL VUELO

José Zurita

Dédalo conocía el laberinto mejor que nadie, puesto que él lo había construido, pero no podía escapar de ahí, debido a la extrema vigilancia en las salidas del lugar. Había pensado las otras posibles formas de salir y aunque poseía un avanzado sentido de inventiva, no lograba dar con alguna que le hiciera sentir seguro, hasta que un día una pequeña paloma rondó un rato por el lugar donde él y su hijo se encontraban y al emprender el vuelo asustada éste dio con la solución.

Miró cómo las aves desplegaban sus extremidades aladas y se impulsaban e imaginó la manera de construir un mecanismo similar. En el piso había cantidad de alas de distintos tamaños, ahora sólo faltaba encontrar como unirlos. Las más grandes las unió con hilo y las más pequeñas con cera, moldeándolas para imitar la curvatura de las alas de un pájaro.

Ensayaron durante días el modo de elevarse y fallaron en sus primeros intentos, cuando por fin el padre logró impulsarse e hizo los ajustes necesarios, tanto en las alas como en la interacción con el viento al momento de despegar, y los dos volaron.

En la cabeza de Ícaro estaba la advertencia de su padre de no volar cerca del sol, mas en su interior una emoción lo impulsaba. Ascendió y ascendió hasta que la cera derramada dejó un mecanismo blandengue incapaz de sostenerlo, hubiera querido entonces planear hacia un lugar donde aterrizar, pero eso nunca lo habían ensayado.



José Zurita. Periodista y escritor de microrrelatos. Originario de la ciudad de México. Actualmente reside en Chicago.

LA PALABRA COMO LABERINTO

Esta vez no «abro» la antología, sino que la «cierro», convencida de que la minificción es la llave maestra que nos puede mostrar variados mundos, ya sea desde el intertexto, la reescritura, la nueva mirada, o el simple y llano discurso literario.

Brevilla, que cumple 10 años, se ha fijado el objetivo de fomentar y difundir la minificción cueste lo que cueste y de crear lazos entre lxs escritorxs. Año tras año publica una gran antología, de más de 100 páginas, de libre acceso y sin fines de lucro, así como la Editorial Eos Villa, junto a Piero de Vicari, y el Colectivo Internacional de Minificción, comandado por Patricia Rivas, por nombrar sólo a algunas agrupaciones de minificcionistas.

Brevilla ya ha publicado más de siete colecciones digitales. Muchas de las temáticas y títulos de las antologías se eligen por votación en Facebook. Tenemos la monstruosa *Brevirus*, de 348 páginas, editada y publicada en plena pandemia, con diez compiladores y editores por cada país y que marcó un hito en las publicaciones relacionadas al tema del covid y el encierro del año 2020. También están «Huellas de la memoria», «Tigres para Juan», «La minúscula cuerda floja», «Brevestiario», y otras más antiguas.

«Del otro lado del laberinto» es especialmente hermosa: cada texto abre un intertexto, el «archivo primario», con la llave de la minificción y que nos sumerge en un sinfín de historias míticas y recreadas. La palabra se pierde en el mar de Ulises o en los tejidos de Penélope; se fortalece con Teseo y el Minotauro; se tranquiliza con la lira de Orfeo; se marcha con el barquero Caronte, no mira a Medusa o se embriaga con Dioniso. Aquí hay tantas historias y tantos universos que el verdadero *agón* es soltar amarras y entregarse al laberinto sin temor.

No los aburro más.

Como siempre, agradezco a mis colegas Sergio Astorga y Camilo Montecinos la gran labor que han realizado, tanto en ilustración como en la selección y edición de textos; y al diseñador Andrés Pérez F. Y, obviamente, a todxs aquellxs que enviaron sus minificciones, seleccionadxs o no. Gracias, una vez más, por confiar en *Brevilla*; gracias por confiar en la odisea.

Abrazos,

Lilian Elphick L.

ÍNDICE

María Sofía Abarca	6
Mariángeles Abelli Bonardi.....	7
Lilian Aguilar de Andreutti	9
Alejandra Aguilar Gorodecki	10
Liliana Aguilar Orantes	11
Jesús Alcañiz García	12
Pilar Alejos Martínez	13
María Belén Alemán	14
Ricardo Álvarez Moncada	15
Esther Andradi	17
Raúl Aragonese	18
Francisco Araya Pizarro	19
Denise Armitano	20
Sergio Astorga	22
Ana Baeza	23
Karla Barajas	25
Paqui Barbero Las Heras	26
Sandra Barrera Andrada	27
María Antonieta Barrientos	28
Márcia Batista Ramos	29
Sandra Bianchi	31
Adrián Bolívar	32
Raúl Brasca	33
María Eugenia Brito	34
Ricardo Bugarín	35
Susana Burotto P.	36
Guillermo Bustamante-Zamudio	37
Claudia Bustos Gallardo	38
David Cabarcas Salas	39
Damaris Calderón C.	40
Jorge Calvo	41
Marylena Cambarieri	42
Nélida Cañas	43

Homero Carvalho Oliva	44
Daniel Casanova G.	46
Guillermo Castillo R.	47
Rubén Cerdá Berenguer	48
Graciela Chávez	49
Lilian Cheruse	50
Dimitra J. Christodoulou	51
Sara Coca	53
Lía Comitini	54
Eduardo Contreras Villablanca	55
Amalia Caridad Cordero Martínez	56
Ingrid Córdova Bustos	57
Marcos Fabián Cortez	58
Gino Curiel Rondini	59
Ginés S. Cutillas	61
Patricia Dagatti	62
Elisa de Armas	63
Carmen de la Rosa	64
Piero De Vicari	66
Edgar Díaz	67
Leonardo Dolengiewich	68
Liliana Susana Doyle	69
Lilian Elphick	70
Agustina Ernst Saravia	71
Cristopher Escamilla	72
Hernando Escobar Vera	73
Raquel Espinosa	74
Yesid Espinosa Zapata	75
Liliana Espinoza Tobón	76
Julio Estefan	77
Jorge Etcheverry	78
Rebeca Lucero Farfán	81
Gianmarco Farfán Cerdán	82
Andrés Fernández Vergara	83
Henry Ficher	84
Patricia Fiore	85
Miguelángel Flores	86
Daniel Frini	87

Camila Fuentes	88
Patricio Fuentes Catalán	89
Raúl Garcés Redondo	90
José A. García	92
María Maite García Díaz	93
Rubén García García	94
Daniel García Torres	95
Elijah Germani	96
Virginia González Dorta	97
Juan Pablo Goñi Capurro	98
María Gorodentseva	99
Eduardo Gotthelf	100
Ana Grandal	101
Mercedes Guanchez	102
Olivia Guarneros	103
Orlando Guevara	104
Cristian Guevara H.	105
Raquel Guzmán	106
Perla C. Hermosillo	107
Karla I. Herrera	108
Eduardo Honey	110
Sergio Infante	111
Maritza Iriarte	112
Jorge Andrés Jaime	113
Arnaldo Jiménez	114
Victoria Katri	115
Mirta Krevneris	117
Rocco Laguzzi	118
Olga Laudani	120
Mauricio León	121
Silvina Lérída	122
Elisa Logan	123
Gloria de la Soledad López P.	124
María Elena Lorenzin	125
Patricia Lovos	126
Romeo Lucchi	127
Ana María Martinengo	128
Vanessa Martínez Emma	129

Juan Martínez Reyes	130
Marcelo Medone	131
Marisa Mena	132
Néstor Mendoza	133
Alexei Mendoza Moreno	134
Heidi Molina Duque	135
Ricardo Monasterio	136
Camilo Montecinos Guerra	137
Iris Montero Muñoz	138
Mauricio A. Montoya V.	139
Ángeles Mora Álvarez	140
Fabiola Morales Gasca	141
Omar Moreno	142
Silvia Moretti	143
Diego Muñoz Valenzuela	144
Bárbara Muñumer	145
Carmen Nani	146
Patricia Nasello	147
Ildiko Nassr	148
César A. Navarrete V.	149
Laura Nicastro	150
Stergios Ntertsas	151
Mara Núñez	153
Omar Ochi	154
Scarlette Orozco López	155
Jorge Héctor Ortiz	156
José Manuel Ortiz Soto	157
Raúl Ovalle Gallardo	158
Zarela Pacheco	159
Cecilia Palma	160
Martín Paris	161
Jorge Pérez Guillén	163
Gabriel Pérez Martínez	164
Alejandro Pes Casado	165
Estela Porta	166
María Isabel Quintana	167
Jorge Quispe Correa A.	168
Farah Rahib	169

Katalina Ramírez Aguilar	170
Said Ramírez Téllez	171
Aurora Rapún Mombiela	172
Ilich Rauda	174
Nanim Rekacz	175
Anita María Riquelme S.	176
Patricia Rivas M.	177
Federico Rizzo Sebben	178
Adriana Azucena Rodríguez	179
Nana Rodríguez R.	180
Saturnino Rodríguez R.	181
Ernesto Rojas	182
Nicolás Facundo Rojas	183
Patricia Rojas de Leunda	184
Aleyda Romero	185
Graciela Roque García	186
Silvina Rufino	187
Carlos Enrique Saldívar	188
Claudia Sánchez	189
Marcelo Sánchez	190
Alberto Sánchez Argüello	191
Angélica Santa Olaya	192
Manuel Sauceverde	193
Pablo Sayago Sselton	194
Norah Scarpa Filsinger	195
Ana María Shua	196
Griselda Sierra	197
Audberto Trinidad Solís	198
Florentino Sotelo Alaniz	199
Eliana Soza Martínez	200
J.R. Spinoza	201
Lluís Talavera	202
Fiona Taler	203
Roger Texier	204
Marcelo Tittaferante	205
Ana Torres Licón	206
Luis C. Torrico	207
David Trigo Rodríguez	208

Ángeles Vázquez Estrada	209
Guillermo Velásquez Forero	210
Manuela Vicente Fernández	211
Cristián Vila Riquelme	212
Gabriela Vilchez	213
Claudia Villafañe Correa	214
Toti Vollmer	215
Norma Yurié Ordóñez	216
José Zurita	217
La palabra como laberinto	218

ILUSTRADORES/AS

Ricardo Álvarez Moncada	16
Ana Baeza	24
Débora Benacot	30
Graciela Bonardi	8
Sir Edward Burne-Jones	116
Homero Carvalho	45
Gino Curiel	21
Gino Curiel Rondini	60
Carmen de la Rosa	65
Jorge Etcheverry	79
Lola Gómez Redondo	91
Leandro Hidalgo	109
Liliana Mazza	119
Martín Paris	162
Pablo Rapún Mombiela	173

Del otro lado del laberinto



Antología de Minificciones
2025

BREVILLA